

UNIVERSIDADE FEDERAL DO ESPÍRITO SANTO
CENTRO DE ARTES
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM ARQUITETURA E URBANISMO

MARIA CANDELARIA LACHERRE

CONSIDERACIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO:
UNA LECTURA DE LA CIUDAD CONTEMPORANEA -
CÓRDOBA, ARGENTINA

VITÓRIA
2017

MARIA CANDELARIA LACHERRE

**CONSIDERACIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO:
UNA LECTURA DE LA CIUDAD CONTEMPORANEA –
CÓRDOBA, ARGENTINA**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal do Espírito Santo, como requisito parcial para a obtenção do título de Mestre em Arquitetura e Urbanismo na área de na área de concentração: Processos Urbanos e Políticas Físico-Territoriais.

Orientador: Prof. Milton Esteves Junior

VITÓRIA

2017

RESUMEN

La condición urbana contemporánea, en relación a la ciudad y a su urbanidad, se ve atravesada por nuevos paradigmas que comprenden las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales en curso. Éstos, asociados a los actuales modos de producción pos industrial, de gestión política neoliberal y al poder del capital globalizado, han generado una nueva geografía política y urbana, modificando la forma de producción y consumo del territorio (en un sentido amplio) y de la urbe (en un sentido más particular). Desde las diferentes posibilidades de abordaje que la temática permite, este estudio pretende discutir la configuración o reconfiguración del territorio, por medio de una de sus piezas claves: el espacio público. Para esto, el trabajo adopta un método de lectura multiescalar, que inicialmente parte del estudio de las redes y flujos globales, no siempre visibles, para entender cómo estos organizan el espacio de las diferentes localidades. Se sugiere tres escalas de aproximación al territorio: 1- una macroescala, que discute sobre las condiciones actuales del fenómeno urbano en sus interacciones con la globalización; 2- una mesoescala, como posición intermediaria de análisis sobre la condición metropolitana y municipal, con foco en la ciudad de Córdoba, Argentina; 3- y una microescala, que permita una aproximación a los espacios públicos, en un recorte espacial específico: el barrio Nueva Córdoba. Se discute sobre las subsecuentes intervenciones urbanas realizadas en sistema de espacios públicos por medio de la elaboración de un cruzamiento entre diferentes perspectivas: historiográfica; morfológica; vivencial; y simbólica. Esta lectura reveló que la gestión pública asumió un papel de agente económico, al preparar y producir el territorio para consumo mercadológico y como atracción turística. Con esa serie de intervenciones se transformó el espacio en un circuito urbano cargado de símbolos y fetiches; que al mismo tiempo, concentró los beneficios de las mismas, en términos de calidad urbana, en esa única área de privilegio. En otras palabras, el objeto empírico de este estudio, es más que un objeto directo de investigación propiamente dicho, pues es entendido como ejemplo que ilustra los fenómenos analizados en las lecturas teóricas y en las reflexiones posteriores de éstas. Con todo esto, se invita a reflexionar sobre nuestra ciudad actual, generando aportes, que sirvan como herramientas, y permitan enfrentar los desafíos colocados, para hacer ciudad en la ciudad.

Palabras claves: Urbanización. Configuración Territorial. Espacios Públicos. Córdoba. Nueva Córdoba.

RESUMO

A condição urbana contemporânea, em relação a cidade e a sua urbanidade, vê-se atravessada por novos paradigmas que compreendem as transformações sócias, econômicas, políticas e culturais em curso. Esses paradigmas, associados aos atuais modelos de produção pós industrial, de gestão política neoliberal e ao poder do capital globalizado, tem gerado uma nova geografia política e urbana, mudando a forma de produção e de consumo do território (num sentido mais amplo), e da urbe (num sentido mais particular). Desde as diferentes possibilidades de abordagem que essa temática oferece, este estudo pretende discutir a configuração ou reconfiguração do território, por meio de uma de suas peças chaves: o espaço público. Por isso, o trabalho adota um método de leitura multiescalar, que inicialmente parte do estudo das redes e dos fluxos globais, nem sempre visíveis, para entender como eles organizam o espaços das diferentes localidades. Se sugere três escalas de aproximação ao território: 1- uma macroescala, que discute sobre as atuais condições do fenômeno urbano em suas interações com a globalização; 2- uma mesoescala, como posição intermediária da análises sobre a condição metropolitana e municipal, com foco na cidade de Córdoba, Argentina; 3- uma microescala, para uma aproximação aos espaços públicos, com um recorte espacial específico: o bairro Nueva Córdoba. Se discute sobre as subseqüentes intervenções urbanas realizadas no sistema de espaços públicos, por meio de um cruzamento entre diversas perfectivas: historiográficas, morfológicas, vivenciais e simbólicas. Essa leitura revelou que a gestão pública assumiu o papel de agente econômico, ao preparar e produzir o território para o consumo mercadológico e como atração turística. E com essa série de intervenções, se transformou o território num circuito carregado de símbolos e fetiches; que ao mesmo tempo, concentrou os benefícios das intervenções, em términos de qualidade urbana, numa única área de privilegio. Em outras palavras, o objeto empírico, é mais do que objeto direito de pesquisa propriamente dito, pois é entendido como ícone que ilustra os fenómenos analisados nas leituras teóricas e nas reflexões posteriores destas. Com isto, se invita a refletir sobre nossa cidade atual, gerando aportes, que sirvam como instrumentos, e que permitam enfrentar os desafios colocados, para fazer cidade na cidade.

Palavras-chaves: Urbanização. Configuração Territorial. Espaços Públicos. Córdoba. Nueva Córdoba.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 - Planta fundacional de Córdoba: evidencia de una configuración urbana regular entorno a la Plaza Mayor, ubicada en una posición central, dibujada en 1577	22
Figura 2 - Planta fundacional de Córdoba y su territorio natural en 1799	22
Figura 3 - Plaza Mayor como explanada urbana y su entorno inmediato con vista hacia la Catedral, en 1858. Fotografía de: Pallière, L.	23
Figura 4 - Primeras expansiones de Córdoba: los barrios-pueblos de finales del siglo XIX. En blanco, se resalta la planta fundacional; y en rojo, el barrio Nueva Córdoba. Dibujado por dibujado por Weiler, J. en 1890.	24
Figura 5 - Espacios públicos y vida urbana animada, en el área central de Córdoba, compuesta de infraestructuras, peatones, carros y edificaciones representando la "imagen moderna" de la ciudad. Fotografías de Kohlmann	26
Figura 6 – Plano original del Parque Sarmiento y esquema gráfico resaltando los elementos de su configuración: el eje este-oeste; los caminos sinusoidales; el lago artificial y su vegetación. Se destaca su dimensión territorial respecto a la Plaza España.	27
Figura 7 - El interior del Parque Sarmiento, a la izquierda: el rosedal, con sus paseos, estatuas y pérgolas; a la derecha: el lago con su vegetación exótica, y de fondo el embarcadero. Ambas de la década de 1930.....	27
Figura 8 – El Plan Regulador y de Extensión de la ciudad de Córdoba resalta la preocupación por contener el crecimiento urbano y el uso de espacios públicos como instrumentos de planificación. Autor: Carrasco (1927).....	29
Figura 9 - ¿Planes globalizados? A la izquierda, el Plan Regulador de Córdoba de 1954, con una fuerte similitud del Plan para Londres realizado diez años antes: <i>Greater London Plan</i> . Se destaca la disposición radiocéntrica y las conexiones viales: interregionales.	31
Figura 10 – Esquema gráfico sobre el proceso de evolución de la mancha urbana de Córdoba	33
Figura 11 - Región Metropolitana de Córdoba, con destaque para las ciudades más importantes que conforman el área regional	38
Figura 12 - Corredor comercial del Mercosur: abarcando Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, con destaque para la ciudad de Córdoba	39
Figura 13 - Procesos de Expansión de Córdoba: conformación radiocéntrica	43
Figura 14 - Sectores del área oeste (izq.) y sudeste (der.) de Córdoba manifestando bolsones de tierra sin urbanizar, así como extensas zonas urbanizadas sin consolidación y de baja densidad	45
Figura 15 - Comparación de superficie y habitantes entre las ciudades de Córdoba, Buenos Aires y Rosario. Denota la gran extensión y la baja densidad de Córdoba. Córdoba tiene una superficie de 576km ² y una población de 130000 habitantes; Buenos Aires tiene una superficie de 202km ² y una población de 340000 habitantes; y Rosario tiene una superficie de 176km ² y una población de 110000 habitantes	45

Figura 16 - A ejemplo de las mutaciones urbanas: el centro del barrio Nueva Córdoba, con la Plaza España en primer plano, rodeada por sus avenidas, museos, y espacios públicos concentrados en el sector.....	48
Figura 17 – Localización de los Barrios-Ciudades en el área periférica de la ciudad y su configuración espacial: viviendas y vías internas.	49
Figura 18 – Localización del barrio Nueva Córdoba respecto al Centro Histórico y límites del mismo, con destaque para la superficie destinada al futuro parque	55
Figura 19 – Plano original del diseño de Nueva Córdoba y esquema síntesis de la configuración urbana del barrio, con destaque para los elementos urbanos referenciales.	55
Figura 20- Vista sobre la Avenida Hipólito Yrigoyen con destaque para las residencias de la época. Fotografías de dos momentos diferentes: principios del siglo XX y siglo XXI, representando alguna de las pocas residencias que aún permanecen.	56
Figura 21 - Parque Sarmiento, pileta municipal, en 1929. Concurrida solo por mujeres; y vista de la escalinata del Parque Sarmiento	58
Figura 22 – Perspectivas de las áreas destinadas al paseo y recorrido del interior del parque: se percibe la importante vegetación, parquización y mobiliario urbano, en el año 1941....	58
Figura 23 - Símbolos y esculturas: a la izq. La Vuelta al Mundo de Eiffel, y a la der. A ejemplo de las diversas esculturas instaladas en el parque: Escultura de las Sabinas en el Parque Sarmiento, de 1917.	58
Figura 24 - Central Park: la inserción del parque en un contexto urbano denso	59
Figura 25- Parque 3 de Febrero con vista para la laguna y la vegetación, tal como fue utilizado en el Parque Sarmiento.....	60
Figura 26 – Diagrama representativo del Área Central, con destaque para los diferentes barrios y el Parque Sarmiento	62
Figura 27 – Variación poblacional de Nueva Córdoba respecto al resto de los barrios del Área Central y de la ciudad de Córdoba	63
Figura 28 – Localización de Nueva Córdoba respecto al contexto urbano inmediato: Ciudad Universitaria con la Universidad Nacional de Córdoba y la Ciudad de las Artes, con la Facultad de Artes y Diseño.....	64
Figura 29 - Gráficos en planta y perfil (a ejemplo de los permitidos en el barrio Nueva Córdoba). Se resalta la altura libre de 36m, con un crecimiento de 45o, sobre los Corredores.	67
Figura 30 – La consolidación de los perfiles en las manzanas construidas. Se percibe el contraste en las alturas y densificación respecto al resto de la ciudad.	67
Figura 31 – Diagrama del espectáculo: recorrido de la Media Legua de Oro Cultural con destaque para los edificios culturales ubicados sobre el sector de Nueva Córdoba.....	69
Figura 32 - Diagrama de los espacios públicos propuestos para la ciudad de Córdoba: se percibe la descentralización de los mismos.....	73
Figura 33 - Localización y proyecto para el Área del Ex Batallón 141. Se entiende la posición estratégica de la zona, en las inmediaciones al Parque Sarmiento.	74

Figura 34 – Diagrama del sistema o red de espacio públicos propuestos en las Bases del Plan Director para la ciudad de Córdoba. Se destaca en la propuesta la falta de consideración sobre el Parque Sarmiento.	76
Figura 35 – Los nuevos espacios públicos y el recorrido seleccionado para el análisis del presente estudio	77
Figura 36 – Diagrama de los espacios públicos del barrio Nueva Córdoba. En este diagrama se superpuso al “diagrama del espectáculo”, con el fin de resaltar y destacar la superposición de intervenciones en el área	78
Figura 37 - Localización de la Plaza Vélez Sarsfield y su contexto urbano: la fuente en el centro, organizando el tránsito, con la fuerte delimitación del privado alrededor.	79
Figura 38 - La plaza como espacio público real: la sociedad en pleno ejercicio de su ciudadanía, A la izquierda: festejos por la Copa del Mundo de 2015. A la derecha: marcha en defensa de la Ley de Medios, en diciembre 2015	80
Figura 39 – A la izq.: vista panorámica de la plaza: solado, mobiliario y configuración recientes. Al fondo: el monumento a Vélez Sarsfield; a la izq., la avenida Hipólito Yrigoyen; a la der.: vista panorámica sobre las intersecciones viales y la Fuente del Perdón	81
Figura 40 - Localización del Paseo del Buen Pastor: se resalta la apertura de la manzana hacia el barrio.....	82
Figura 41 - Espacio público del paseo: visibilidad a la Iglesia de los Capuchinos y entorno urbano inmediato.....	83
Figura 42 - Localización, contexto urbano y conexiones de Plaza España.....	85
Figura 43 - Plaza España: transformaciones del paisaje y la configuración. Del vacío natural al diseño geométrico de Miguel Ángel Roca.....	86
Figura 44 - Localización y entorno del Paseo del Bicentenario.....	89
Figura 45 - Diagrama sintético representando la ocupación del territorio del Parque Sarmiento por el nuevo espacio público	89
Figura 46 - Panorámica del paseo, con destaque para las esculturas circulares simbólicas. Como telón de fondo: los edificios de Nueva Córdoba y el Faro del Bicentenario	90
Figura 47 – Localización y entorno de la Plazoleta y Monumento al General Juan Bautista Bustos	91
Figura 48 – Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento	91
Figura 49 – Vista panorámica sobre la esquina de la plazoleta con fondo para la escultura monumento. También, hacia la izquierda se percibe el Faro del Bicentenario.	92
Figura 50 – Localización del Paseo de los Amigos.....	92
Figura 51 - Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento	93
Figura 52 – Localización del Faro del Bicentenario.....	94
Figura 53 - Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento	94
Figura 54 - El Faro del Bicentenario, el Parque Sarmiento y el barrio Nueva Córdoba	95

Figura 55 - A la izq.: el Obelisco de 67 metros, diseñada por Prebisch en conmemoración de la segunda fundación de Buenos Aires en 1936; a la der.: el Monumento Histórico Nacional a la Bandera, en Rosario, diseñado por Guido y Bustillo, en conmemoración del centenario del país, concluyéndose en 1957.	95
Figura 56 – La representatividad del Faro del Bicentenario y el paisaje urbano de Nueva Córdoba	96
Figura 57 – Las fronteras del Parque Sarmiento: diagrama sintético sobre las ocupaciones de los bordes del parque	99
Figura 58 – Diagrama esquemático sobre el interior del arque Sarmiento	100
Figura 59 - En esta secuencia de imágenes, se resumen las algunas de las problemáticas físicas y ambientales que el Parque Sarmiento atraviesa: contaminación del lago, erosión del suelo, falta de equipamiento y mobiliario, infraestructura quebrada y en mal estado, poca iluminación nocturna, falta de limpieza, orden y mantenimiento en general. Las imágenes manifiestan la ausencia del Estado en tanto gestión y el mantenimiento.....	102
Figura 60 - Localización del Parque de las Tejas: a la izq. en azul se resalta el Boulevard Chacabuco y la Casa de Gobierno antes de la demolición; a la der.se destaca la obra de continuación la respectiva vía, ya sin la Casa de Gobierno	104
Figura 61 – Diagrama de ubicación del Parque de las Tejas respecto a su entorno inmediato: Parque Sarmiento y Ciudad Universitaria	104
Figura 62 – Diagrama sintético del proyecto propuesto para el Parque de las Tejas.....	107

SUMÁRIO

RESUMO.....	ERRO! INDICADOR NÃO DEFINIDO.
SUMARIO	ERRO! INDICADOR NÃO DEFINIDO.
2 MUTACIONES URBANAS: LA PRODUCCIÓN DEL TERRITORIO DE LA CIUDAD DEL SIGLO XX. UNA APROXIMACIÓN GLOCAL	16
2.1 HERRAMIENTAS DE LECTURA: ESPACIO Y TERRITORIO	16
2.2 PROCESO: TRANSICIÓN ESPACIOTEMPORAL	18
2.2.1 La configuración de la ciudad a partir da revolución industrial (o de la modernidad): el ámbito global	18
2.2.2 La configuración de la ciudad córdoba: una mirada <i>glocal</i>	21
2.2.2.1 Retrospectiva: una lectura urbana introductoria	21
a) La Plaza	23
2.2.2.2 Primera modernización de Córdoba	23
a) La idea y forma del espacio público: el parque urbano público	26
2.2.2.3 Industrialización: un camino a la metropolización	28
a) Espacio público: una idea y un sistema	28
2.2.2.4 Nuevos planes, la realidad en avance	30
2.3 La herencia: un territorio complejo	32
3 MACROESCALA: DE LA CONDICIÓN URBANA CONTEMPORANEA A LA ESCALA TERRITORIAL	34
3.1 LA CONDICIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA	34
3.2 EL CAPITALISMO EN AMÉRICA LATINA Y SUS CONSECUENCIAS TERRITORIALES	36
3.2.1 Córdoba contemporánea: el contexto urbano y el territorio local	38
3.3 EL TERRITORIO METROPOLITANO Y LA GLOBALIZACIÓN: METAMORFOSIS DEL ESPACIO HABITADO	41
3.4 REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE CIUDAD	45
3.4.1 La contracara de la ciudad: la ciudad espectacular	46
3.5 Reflexiones sobre la actual condición urbana y sus relaciones con el espacio público	50
3.5.1 Controversias entre la producción del espacio público y espacio privado	52
4 LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO URBANO LOCAL: NUEVA CÓRDOBA CONTEMPORÁNEA	54
4.1 EL ORIGEN Y LA CONFIGURACIÓN DEL BARRIO NUEVA CÓRDOBA	54
4.2 EL PARQUE SARMIENTO: EL ORIGEN	56
4.2.1 Sobre el significado de los parques urbanos	59
4.3 LA TRANSFORMACIÓN DE NUEVA CÓRDOBA: DEL FENÓMENO GLOBAL AL TERRITORIO LOCAL	61
4.3.1 La naturaleza de las intervenciones: políticas públicas y dinámicas del mercado	65
4.4 LA ESPECTACULARIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO	67

5 LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO (PÚBLICO)	72
5.2 ESPACIOS PÚBLICOS CENTRALES: EL PLAN Y SU DESVÍO	75
5.3 LA PRODUCCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS.....	76
5.3.1 La secuencia de un recorrido público y espectacular	77
a) Punto de inicio del recorrido: la Plaza Vélez Sarsfield y la nueva “Fuente del Perdón”	79
b) Paseo del Buen Pastor.....	82
c) Plaza España.....	84
d) Paseo del bicentenario	88
e) Plazoleta y Monumento al General Juan Bautista Bustos	90
f) Paseo de los Amigos.....	92
g) El Faro del Bicentenario y el Centro de Interpretación del Bicentenario y Archivo Histórico	93
5.4 EL PARQUE SARMIENTO Y SU CONTEXTO URBANO	97
5.4.1 Sobre el parque propiamente dicho	99
5.5 UN NUEVO PARQUE: EL PARQUE DE LAS TEJAS.....	103
5.5.1 Un parque que trajo polémicas	105
5.5.2 El parque como espacio público	106
6 CONSIDERACIONES FINALES.....	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	115

1 INTRODUCCIÓN

La condición urbana contemporánea, en relación a la ciudad, se ve atravesada por nuevos paradigmas que influyen y modifican los modos de vida de los urbanitas. Los amplios y complejos efectos de estos paradigmas pueden ser abordados desde diferentes perspectivas. Este trabajo pretende discutir la configuración o reconfiguración del territorio, o más específicamente de la producción de lo urbano, por medio de una de sus piezas claves: el espacio público. Este concepto será considerado en diversas perspectivas, sobre todo como categoría socioespacial y reflejo de las políticas y prácticas urbanísticas, las cuales responden a las dinámicas urbanas y representan los desafíos que la ciudad atraviesa.

Conscientes sobre cómo las influencias globales permean las diferentes escalas, hasta alcanzar las transformaciones de lo urbano en un ámbito local, se adopta la propuesta de Soja (2004) como método de aproximación al territorio. Esta forma sugiere la determinación de “escalas” para una lectura y un entendimiento del espacio urbano, con foco en: 1- una macroescala, relacionada a la visión más amplia de las fuerzas que transforman el territorio y, consecuentemente, a las condiciones actuales del fenómeno urbano en sus interacciones con la globalización; 2- una mesoescala, como posición intermediaria de análisis sobre la condición metropolitana y municipal, con foco en la ciudad de Córdoba; 3- y una microescala, que permita una aproximación a los lugares, donde acontecen los citados procesos sociespaciales, y en este caso, sobre los espacios públicos, en un recorte espacial específico: el barrio Nueva Córdoba. Se trata de un método de lectura multiescalar, que inicialmente partió del estudio de las redes y flujos globales, no siempre visibles, con el fin de entender cómo estos organizan el espacio de las diferentes localidades. Este método se mostró como una estrategia metodológica fundamental para la organización del presente trabajo.

Por tratarse de un cruzamiento entre diferentes perspectivas, esta lectura espacial abre la discusión sobre la condición urbana contemporánea, que no es independiente de las correlaciones con ámbitos mayores (regionales, macroregionales, nacionales, continentales etc.). De ese modo, se busca entender la problemática urbana en un sentido más amplio y, al mismo tiempo, confrontarla con una referencia territorial local. Se busca profundizar las reflexiones desde un sector específico de la ciudad, producto de las políticas y la gestión territorial inseparables del fenómeno global.

Con base en esta estructura, el trabajo se propone discutir cuestiones relativas a los paradigmas y las paradojas involucradas en la producción del territorio urbano, en su correspondencia con los espacios públicos a partir de una realidad concreta: las subsecuentes intervenciones urbanas que ocurrieron en el barrio Nueva Córdoba y en el sistema de espacios públicos del mismo barrio. Es decir, se intenta evaluar los efectos de los procesos de urbanización y metropolización del territorio a partir de una configuración espacial mundializada, que acaba por anular los proyectos que viabilizan y potencializan el espíritu del lugar, o bien el *genius locci*, tal como definido por Norberg-Schulz (1980) e retomado posteriormente por Rossi (2011). Esta producción territorial será estudiada a partir de sus interacciones con el Parque Sarmiento, por attingir una situación específica: ha dejado de ser un espacio público de excelencia para restar oculto y olvidado.

Los sucesivos avances científicos, tecnológicos, de comunicación y de divulgación de las informaciones y conocimientos, han instaurado diversos paradigmas culturales. Estos, asociados a los actuales modos de producción pos industrial, de gestión política neoliberal y al poder del capital globalizado, han generado una nueva geografía política y urbana, modificando la forma de producción y consumo del territorio. Las manifestaciones del fenómeno urbano en la actualidad están direccionadas hacia una economía y una cultura global. América Latina no es excepción a esa regla, que desde la década de 1980 se estructura en función del patrón neoliberal de acumulación de capital globalizado. En Argentina, esta situación implicó profundos cambios en lo que se refiere a la macropolítica, entre los cuales se distinguen: la apertura económica; las inversiones extranjeras; la privatización de los servicios; y la flexibilización del Estado. Dichas transformaciones han favorecido una tendencia de desarrollo urbano, orientado a la promoción de la inversión privada. De este modo, las ofertas inmobiliarias basadas en nuevas urbanizaciones comercializables han incidido en las dinámicas urbanas de distribución de la población, que naturalmente corresponden a las mudanzas de la estructura espacial.

Este fenómeno asume diversas formas, dependiendo del nivel de participación de la ciudad en el contexto económico global, como también de los diversos actores y agentes que intervienen en la gestión urbana. A nivel local, Córdoba presentó un movimiento poblacional que generó una multiplicidad de situaciones dinámicas y fluctuantes que se reflejan en el territorio. Esta situación se intensificó con las políticas urbanas, que sujetas a los paradigmas del desarrollo, buscaron incrementar la competitividad y productividad de la ciudad para posicionarla como una ciudad metropolitana. Se trata de un modelo

de ciudad rehén del desarrollo económico, que pervierte cualquier lógica política, financiera o ambiental, y adopta parámetros urbanísticos y de gestión territorial, privilegiando las estrategias mercadológicas. Se promovió la resignificación de ciertas áreas estratégicas, patrocinadas por agentes inmobiliarios, culturales y turísticos, que transformaron las características, la rentabilidad y los usos del suelo. El barrio Nueva Córdoba, como claro ejemplo de esta situación, manifestó una sobreocupación del territorio, producto, también, de la gestión territorial y los cambios normativos que alentaron las inversiones inmobiliarias. Estas transformaciones urbanas, se continuaron con mutaciones recientes en el sistema de espacios públicos que parece seguir la misma lógica de producción.

En la ciudad contemporánea, los espacios públicos centrales son claves de las estrategias de acumulación de capital. Se prioriza la monumentalidad y el embellecimiento, reforzando su visibilidad, y espectacularización, lo que sugiere la pérdida de su función política, (SERPA, 2014). Conscientes de esta realidad, el presente estudio se propone discutir sobre los criterios utilizados para la determinación de los espacios públicos incorporados secuencialmente al tejido del barrio de Nueva Córdoba, bajo la forma de parques, plazas y paseos. La configuración territorial que adoptaron los diversos espacios públicos sugirió la secuencia espacial como instrumento de interpretación del territorio. Sobre la misma, se elabora un cruzamiento, entre diferentes perspectivas: historiográfica; morfología; vivencial; y simbólica de cada espacio público; con el fin de revelar la lógica de intervención en el área, tal como será ampliado en el ítem 5.3. El objeto empírico, para este trabajo, es más que un objeto directo de investigación propiamente dicho, pues es entendido como ejemplo que ilustra los fenómenos analizados en las lecturas teóricas y en las reflexiones posteriores de éstas.

El desarrollo general del presente trabajo se sucede por medio de algunas etapas subsecuentes e inseparables, sintetizados en cuatro fases principales: 1] Selección y revisión bibliográfica de aproximación al fenómeno urbano (la macroescala) y la condición urbana contemporánea. Una base teórica para orientar el análisis y las reflexiones respecto a al objeto empírico, o el territorio local. La bibliografía abarca libros publicados por cuerpos editoriales, artículos en periódicos, revistas y entrevistas; 2] Primera aproximación al territorio de la ciudad de Córdoba, donde serán revisadas las transformaciones experimentadas por la ciudad, entendidas como proceso. Dicho estudio se hace en base a material producido por autores locales. La bibliografía está compuesta por artículos de periódicos y revistas, y también sobre diversos planes urbanos. 3] Aproximación al territorio urbano del objeto empírico. Las reflexiones

obtenidas de las etapas anteriores, sumadas al contacto personal con la ciudad, determinan el criterioso recorte espacial y temporal del objeto empírico. El desarrollo de esta etapa precisó de la revisión bibliográfica para contraponer con la realidad observable. Se recurrió también al estudio de normativas, plan director y de diversas notas periodísticas. Fotografías y mapas, también consultados, sirvieron como herramientas de discusión 4] Síntesis del material elaborado, y reflexiones acerca de los resultados anteriores obtenidos, como una lectura integral de la propia disertación.

De esta forma, el presente trabajo se organizó en seis capítulos. El primer capítulo contiene la introducción del estudio, donde se presenta el objetivo de pesquisa y su problematización; se presenta el objeto y su justificación, junto a los métodos de lectura como instrumentos de aproximación y entendimiento territorio urbano.

El segundo capítulo, se conceptualiza: espacio y territorio, como instrumentos que van a guiar la lectura del trabajo. Definido el espacio urbano como proceso, serán revisadas las transformaciones de la ciudad y de su configuración, a partir de la revolución industrial, considerado uno de los factores más influyente en los modos de producción del espacio. Inmediatamente, se analiza la configuración urbana de la Ciudad de Córdoba, también como proceso, con un breve análisis sobre trasformaciones territoriales. Será contextualizado, brevemente desde su origen; pasando por la primera modernización; por el proceso de industrialización; hasta a la reciente configuración metropolitana. Este proceso destaca los modos de entender y producir el espacio público de cada periodo.

En el tercer capítulo, se abordan los fenómenos que definen la condición urbana contemporánea, como herramientas que sirven para el entendimiento del propio espacio urbano. Se pretende, con el desarrollo de este capítulo, construir el marco teórico, correspondiente con la visión de territorio contemporáneo, en cuanto a los paradigmas y paradojas que afectan a la producción del espacio urbano, y lo que entiende por ciudad contemporánea. Estas teorías más amplias, buscan ser entendidas, también, desde el ámbito latinoamericano, y más específicamente, en el contexto actual de la ciudad de Córdoba. Se discuten las metamorfosis del espacio urbano, en sentido general, y con esta, la de los espacios públicos.

En el cuarto capítulo, con base en las reflexiones teóricas anteriores, se aproxima el estudio al barrio Nueva Córdoba. Se exponen primero, el origen del barrio y su configuración urbana, y con ésta, la del primer parque urbano, el Parque Sarmiento,

entendido como una pieza urbana. Se abordan, posteriormente, las transformaciones urbanas del barrio Nueva Córdoba, en vista del contexto económico y las mudanzas en las políticas públicas, entendidas como reflejo del fenómeno global. Se introduce el concepto de espectacularización del espacio urbano, como reflejo de las intervenciones llevadas a cabo en el área, por el gobierno provincial.

En el quinto capítulo, es abordada la lectura territorial sobre los espacios públicos en el barrio Nueva Córdoba, producto de las intervenciones realizadas desde comienzo de este siglo. Se trata de una instancia, que permite reflexionar, sobre la configuración territorial, y específicamente pública, y su correlación con los conceptos y el consecuente fenómeno urbano ya mencionado. El análisis se realiza con base en el estudio del plan director, los agentes involucrados y las políticas públicas, a lo que se superpone el estudio de la morfología urbana, la historiografía y los símbolos de los espacio públicos involucrados.

Por fin, el sexto capítulo, se concluye presentando las reflexiones finales como una instancia de aprendizaje y de entendimiento de las distintas escalas trabajadas, como inseparables.

El trabajo se preocupa más con una definición de aportes teóricos como vehículo para el conocimiento de la producción del espacio contemporáneo. Se busca con este estudio, auxiliar en los criterios referidos a las investigaciones sobre planeamiento urbano y espacios públicos para la ciudad actual, a repensarse en la globalización. Se expone la necesidad de analizar las políticas públicas desde la perspectiva del espacio público y su relación con la configuración urbana; entendiendo el compromiso social para efectuar el ejercicio de la ciudadanía, y enfrentar los desafíos expuestos, para alcanzarse ciudad en la propia ciudad.

2 MUTACIONES URBANAS: LA PRODUCCIÓN DEL TERRITORIO DE LA CIUDAD DEL SIGLO XX. UNA APROXIMACIÓN GLOCAL

2.1 HERRAMIENTAS DE LECTURA: ESPACIO Y TERRITORIO

Resulta necesario desenvolver, brevemente, los conceptos de espacio y de territorio, considerados como herramientas conceptuales fundamentales que estructuran el desarrollo del presente trabajo, y a la vez, definen los procedimientos de lectura e interpretación del espacio urbano. Espacio es un concepto aquí entendido como palabra-clave compleja y compuesta, que posee múltiples sentidos que no pueden ser comprendidos de forma aislada. Al mismo tiempo, cuando este concepto es considerado un binomio en relación al tiempo, se torna, aún, más rico en complejidades y posibilidades analíticas. El espacio en sí mismo, puede ser primero un dato, pero su organización y su sentido como espacio son productos de la transformación y la experiencia social (HARVEY, 2012; SOJA, 1993).

El espacio es, por tanto, una coyuntura histórica de una forma social que recibe su sentido en los procesos sociales expresados a través del propio espacio. El mismo, es definido a partir de la organización y la producción social, y con eso, se entiende que cada sociedad genera prácticas que producen espacios singulares. Fue Lefebvre quien introdujo el concepto de “producción social del espacio” y la idea de que existe un código por el cual tal espacio es producido. Mediante ese código, se propone pasar de la concepción de producción en el espacio a la producción del espacio (LEFEBVRE, 2008). El espacio es entendido como un producto que se consume y se utiliza, por medio del cual se organiza la propiedad, el trabajo, las redes y los flujos que lo configuran, los cuales, simultáneamente, son determinados por él. Con eso, se reafirma que la expresión “producción del espacio” indica un paso adelante de una reflexión meramente arquitectónica y urbanística, ultrapasando esos campos disciplinares por referirse al conjunto de la sociedad y sus obras. De esta manera, el espacio puede ser entendido como el lugar donde se desenvuelve una cierta actividad social, pero también como una extensión territorial socialmente producida: “toda sociedad produce su espacio, o toda sociedad produce *un* espacio” (LEFEBVRE, p.55, 2008; destaque del autor).

La noción relacional del concepto espacio-tiempo sugiere que las influencias externas se introducen en los procesos específicos a través del tiempo, los cuales no ocurren en el espacio, pero si, definen el marco espacial. Un evento o un objeto situados en un

punto específico del espacio deben ser comprendidos en referencia a lo que existe en ese punto pero, sobre todo, a lo que acontece alrededor de él, en su contexto (HARVEY, 2012). El espacio como producto social resulta de la relación de las diferentes instancias de las estructuras y las relaciones sociales, sean estas económicas, políticas y/o culturales. El espacio, por tanto, es el resultado de un proceso histórico y una forma social que recibe su sentido por medio de los procesos expresados en él (CASTELLS, 2009). A esto, Sennett (1998) agrega el concepto de territorio, entendido como un sinónimo de espacio social, resaltando el papel de la sociedad, quien convierte al espacio no definido, ni marcado, en un territorio. Esta conceptualización de territorio puede ser completada desde una visión latinoamericana, que lo entiende como:

[...] la construcción físico-social, sobre una naturaleza ya dada, del sistema de soportes materiales de una sociedad concreta, como expresión y síntesis históricamente fechada, cambiante, dinámica, contradictoria, de múltiples determinaciones económicas, sociales, políticas y culturales (PRADILLA COBOS, 1997, p.50).

Dicha construcción se modifica constantemente, siguiendo las lógicas estructurales de las sociedades, ya que las mismas “cristalizan y reflejan las lógicas de las sociedades que acogen” (ASCHER, 2007, p. 18). El hecho de involucrar los actores y los modos de producción, conlleva a un análisis que pretende superar el carácter meramente descriptivo y trascender las características morfológicas. De este modo, quedan definidos los conceptos de espacio y de territorio, y con ellos la importancia de su manejo, para las investigaciones con foco en la configuración territorial, ya que suponen la existencia de procesos que los envuelven y condicionan.

Los conceptos espacio y tiempo son dinámicos, y por tal, serán aquí definidos a partir de su vínculo con el territorio, la política y la sociedad; entendidos como términos indisociables, sobre todo cuando se requiere profundidad respecto a una perspectiva realista. El análisis del espacio urbano requiere ser relacionado a los diversos elementos de la estructura social, teniendo en cuenta que su delimitación connota una unidad definida en las instancias ideológicas, político-jurídicas o económicas (CASTELLS, 2009). Cada una de las unidades históricas-espaciotemporales sujetas a este análisis, será estudiada en función a instancias dominantes, por incidir en los modos de producción en el que se sucedieron, conforme sigue a continuación.

2.2 PROCESO: TRANSICIÓN ESPACIOTEMPORAL

La estructura espacial está sujeta a los procesos asociados al tiempo, que van desde su caracterización y articulación, hasta su descomposición, en términos propios que se relacionan a las categorías económicas, político-jurídicas e ideológicas. Se ha visto, también, que todo estudio sobre las cuestiones urbanas está conectado al conjunto de cuestiones teóricas marcadas por las prácticas sociales. Dichas prácticas son instancias estructurales de las relaciones sociales y de los efectos de sus asociaciones, conjunto aquí denominado de fenómeno urbano (CASTELLS, 2009, p. 554).

A continuación, se hará foco en la producción del espacio a partir del marco temporal y del factor más influyente en las transformaciones de aquello que entendíamos por ciudad y de su configuración: la revolución industrial.

2.2.1 La configuración de la ciudad a partir da revolución industrial (o de la modernidad): el ámbito global

Soja (2003) analiza la evolución del espacio urbano por medio de tres revoluciones. La primera sucedió con el desarrollo de la agricultura, en el Neolítico, y generó el surgimiento de los primeros asentamientos humanos. La segunda revolución ocurrió entre el quinto y tercer milenio A.C., y se concretó por medio de la institución de la Ciudad-Estado, la división social en clases y las relaciones de poder, que favorecieron a la consolidación de una estructura institucional de continuidad política, económica y cultural por medio de la orden establecida por la citada institución. Y la tercera fue iniciada con la Revolución Industrial, en el siglo XVIII, con la consecuente instauración del capitalismo industrial, que constituyó una verdadera revolución urbana, cuyos efectos se extienden hasta los días actuales. El autor asocia estas transformaciones a una fuerza motriz generada por el propio espacio urbano, que justificó una dinámica que actúa por medio de sinergias constructivas y destructoras (SOJA, 2003), motivadas por los procesos de producción y reproducción material. Ascher (2007) profundiza ese enfoque analítico en la tercera revolución mencionada, asociándola a los paradigmas de producción del territorio y a las trasformaciones de la sociedad y el territorio urbano.

Se trata de entender la modernización como un proceso que surge mucho antes de la llamada Edad Moderna, resultado de la interacción de tres dinámicas socio antropológicas: la individualización, el pensamiento racionalista y la separación por clases. El autor divide dicho enfoque en tres momentos claves vinculados a lo que

denomina de “Revolución Urbana” (ASCHER, 2007, p. 21): 1] la creación del Estado-Nación; 2] propagación del capitalismo mercantil incentivado por la revolución industrial; e 3] la revolución tecnológica.

La primera etapa de la modernización abarca el paso de la Edad Media para la Edad Moderna, con la creación del Estado-Nación, y se caracteriza por manifestar importantes transformaciones en las cuestiones religiosas y sociales; la segunda etapa, se procesa con la propagación del capitalismo mercantil y la producción industrial; y la tercera etapa, como una intensificación de las anteriores, con un nuevo enfoque de política económica, de la que forma parte la globalización, los medios de transporte y la comunicación (MATTOS, 2006). A este último proceso Mogin (2009) lo denomina como la primera globalización, donde el fenómeno económico se hizo indisociable de la ciudad mercantil, permitiendo el desarrollo de las libertades comunales.

Cada una de estas fases corresponde a una mutación profunda en la forma de pensar, producir, utilizar y gestionar el territorio, en general, y la ciudad en particular. El concepto de ciudad es aquí relacionado a una población que no produce por sí misma los medios para su subsistencia. Esto supone la división técnica, social y espacial de la producción, y sugiere diversos intercambios de naturalezas diferentes. Implica un crecimiento vinculado al desarrollo y evolución de las técnicas de transporte y de almacenamiento de bienes, informaciones y de personas. Se afirma, de ese modo, que el concepto, la construcción y el funcionamiento de las ciudades no escaparon de las transformaciones del contexto.

Durante la primera fase de la revolución urbana, el poder del Estado apareció de forma monumental en la ciudad, delimitando y definiendo su morfología por medio de avenidas, plazas y jardines urbanos, redefiniendo y separando lo público de lo privado. Es el paso de la ciudad medieval para la ciudad “clásica”. Las calles se ampliaron para permitir y facilitar el desplazamiento, estableciéndose una fuerte diferenciación entre lo funcional y lo social. Las ciudades pasaron a ser más extensas y las formas de aglomeración de las personas y actividades también se transformaron. La utilización de las ciudades como territorios comerciales fue también intensificada por la navegación marítima. En este periodo, se intensifica la urbanización y la institución de las ciudades en redes (MONGIN, 2009; ASCHER, 2007).

En la segunda fase de la revolución urbana, las ciudades (como materialidad concreta) y el urbanismo (como idea y proceso) experimentaron una verdadera transformación.

La misma, coincide con el inicio del desarrollo del capitalismo y con el éxodo rural hacia la vida urbana, lo que significó un importante incremento demográfico. Ese fenómeno, por un lado, se manifestó con el empobrecimiento de la población y degradación de las ciudades; y por otro lado, impulsó al urbanismo moderno como una herramienta de proyecto y de transformación, con destaque para personalidades como Haussmann, Cerdà, Sitte, Howard y Le Corbusier. A pesar de las diferencias entre las propuestas de estos urbanistas, todos ellos han estado movilizados por una misma preocupación: responder a las citadas problemáticas urbanas consecuentes de la revolución industrial y de los avances tecnológicos que esta presuponía.

Los poderes públicos recurrieron al urbanismo, como también a las áreas económicas y sociales, para crear herramientas y enfrentar las insuficiencias, incoherencias y disfunciones de las lógicas privadas y del mercado generadas por la modernidad. Como consecuencia surge la demarcación funcionalista generada a partir de la zonificación, que Le Corbusier en la Carta de Atenas llevó al límite, lo que implicó el inicio del uso del territorio como base de la diferenciación socioespacial (ASCHER, 2007, CHOAY, 2004). Las nuevas demandas de movilidad, centradas en los transportes urbanos públicos y, sobretudo, individuales se tornaron imprescindibles y contribuyeron con la dilatación de los territorios y su recomposición en una escala mayor (ASCHER, 2007). Estos procesos determinaron las jerarquías relacionadas a los ámbitos mundial, nacionales, regionales y locales (MONGIN, 2009). Fredric Jameson (2005), asegura que durante el modernismo, se consagra la destrucción del tejido urbano tradicional y la cultura vecinal con el desarrollo del edificio utópico modernista completamente desligado de su contexto inmediato.

Por fin, la tercera revolución urbana, definida por varios autores como “modernización capitalista”, se extiende hasta hoy intensificando y agudizando las problemáticas anteriormente citadas. Los efectos combinados de los nuevos instrumentos tecnológicos y la aplicación de un nuevo enfoque de política económica, generaron un impulso global de reestructuración productiva, de los medios de transporte y comunicación (MATTOS, 2006). Una profunda reorganización de la geografía económica mundial, signada por el consecuente crecimiento y transformación de las ciudades, acompaña y forma parte integral de este proceso. Esto, no significa la sustitución del espacio urbano anterior, sino por el contrario, persiste y se reestructura su definición (LAURELLI; TOMADONI, 2014). Si bien la morfología, la organización, el funcionamiento, y hasta la apariencia de las ciudades venía definiéndose desde comienzos de la Revolución Industrial, a partir de la tercera revolución urbana moderna se producen síntomas de cambios aún más

acelerados, variados y contradictorios. Se producen impactos sobre la organización y el funcionamiento de las ciudades como también, sobre la calidad de vida urbana (SOJA, 2004).

Ese panorama complejo que permea lo urbano, justifica el interés para la elaboración de una lectura empírica, con foco en la configuración urbana contemporánea de una referencia local: Córdoba, Argentina. A partir de la misma, se hará un análisis sobre los cambios, efectivamente identificados en la realidad observable, considerando dicha referencia como ejemplo, también, de lo que ocurre simultáneamente en otras metrópolis latinoamericanas por efecto de los procesos globales hasta aquí comentados. Para esto, es necesario comprender, primero, las transformaciones territoriales que atravesó la ciudad de Córdoba, como proceso urbano inmerso en un contexto específico, tal como veremos a continuación.

2.2.2 La configuración de la ciudad córdoba: una mirada *glocal*

La síntesis hasta aquí presentada expone las transformaciones territoriales de las ciudades como consecuencia del contexto económico, político y cultural, y demuestra la necesidad de establecer las relaciones entre los aspectos estructurales y los rasgos espaciales que este primero configura. Se busca entender las diferentes escalas que actúan en la producción del espacio urbano, que van desde el ámbito global, regional hasta el local. Para esto, el estudio revisa las transformaciones territoriales que experimentó la ciudad de Córdoba, ensayadas en una lectura retrospectiva, desde finales del siglo XIX. Primero, será contextualizando, brevemente, el origen de la ciudad; continuando con la primera modernización; el proceso de industrialización; hasta la reciente configuración metropolitana.

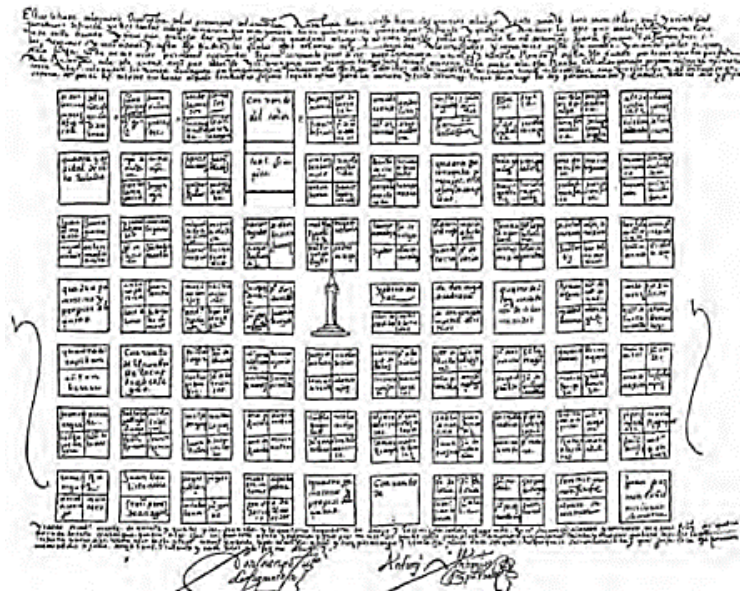
2.2.2.1 Retrospectiva: una lectura urbana introductoria

Vale recordar que, a partir de la primera colonización, las ciudades hispanoamericanas tienen su origen en la cuadrícula como modelo de ordenamiento urbano, que responde a la estrategia de ocupación del territorio de la conquista española. La política ocupacional de España, entre 1492 y 1573, hizo del territorio americano un laboratorio de ensayos urbanos (PAGE, 2008). Planteaba un dominio real y simbólico desde los centros urbanos hacia sus afueras. La configuración urbana se organizó a partir de un vacío central, la plaza mayor, que alojaba a su alrededor las instituciones más

importantes, seguida por anillos de manzanas residenciales, delimitadas como una línea defensiva de campo para el ganado (Figura 1) (DÍAZ TERRENO, 2011).

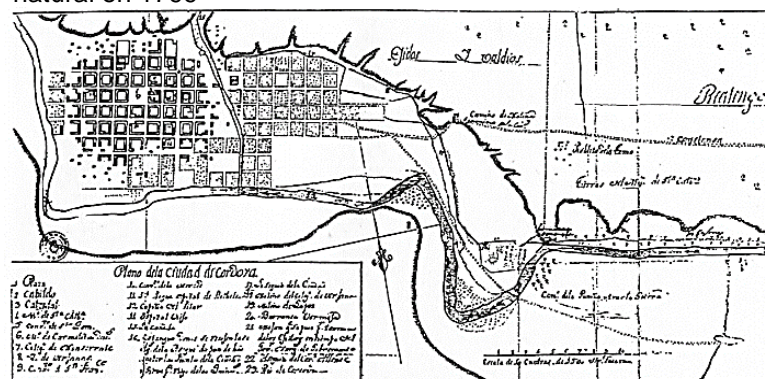
Córdoba responde a este modelo de ciudad, donde la centralidad de la estructura urbana, se ve aún más enfatizada por su carácter mediterráneo (o sea, ciudad interior, nexo entre el virreinato del Perú y el del Río de la Plata). La fundación original compuesta por setenta manzanas, se realizó en un territorio plano que relegó los rasgos físico-geográficos definidos por el río Suquía, así como por barrancas y el arroyo La Cañada (Figura 2) (DÍAZ TERRENO, 2011). La ciudad tendió a consolidar su estructura urbana durante el periodo colonial, y hasta finales de ese periodo, se mantiene sin variaciones (DEBAT 2015).

Figura 1 - Planta fundacional de Córdoba: evidencia de una configuración urbana regular entorno a la Plaza Mayor, ubicada en una posición central, dibujada en 1577



Fuente: Boixados (2013)

Figura 2 - Planta fundacional de Córdoba y su territorio natural en 1799



Fuente: Díaz Terreno (2011)

a) La Plaza

La manzana ubicada en el centro urbano correspondía a la Plaza Mayor (Figura 3), el más importante espacio público que articuló la ciudad en su entorno por medio de una retícula con las calles, y funcionó como mercado. Alrededor de la Plaza Mayor se ubicaron los edificios más representativos del poder civil y religioso, la Catedral y el Cabildo, estableciendo una relación directa entre el status económico y la distancia respecto al centro de la ciudad. La Plaza Mayor determinó categorías sociales y económicas, desplazando a los menos favorecidos cada vez más alejados de ella. Esa configuración conformó un espacio urbano, y consecuentemente arquitectónico, que hacía de límite y enriquecía la multiplicidad de actividades de la vida urbana. Una de las funciones tradicionales de la Plaza Mayor fue como plaza de mercado para la comercialización de productos de consumo diario (PAGE, 2008).

Figura 3 - Plaza Mayor como explanada urbana y su entorno inmediato con vista hacia la Catedral, en 1858. Fotografía de: Pallière, L.



Fuente: Wikimedia Common

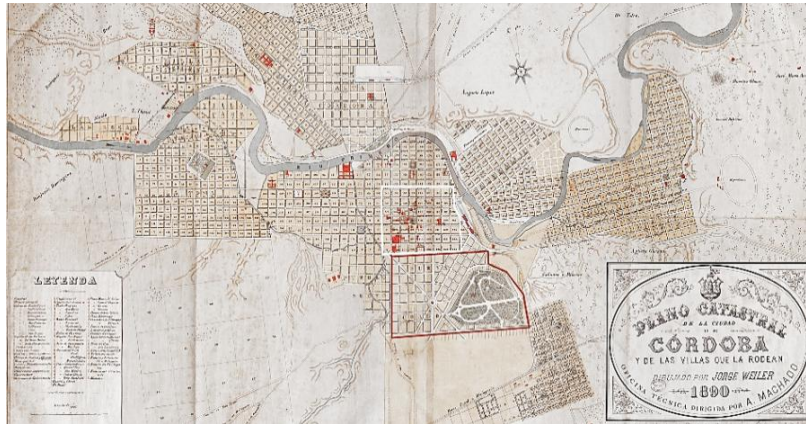
2.2.2.2 Primera modernización de Córdoba

Las consecuencias de la Revolución Industrial en Europa (conforme ítem 2.2.1), que definieron la forma y el desarrollo de las ciudades a partir del siglo XIX, implicó también, transformaciones fuera del continente, y que en el caso de Córdoba, se reconocen y definen como el primer “desborde modernizador” (DIAZ TERRENO, 2011). Este período llega de la mano de un proceso de estructuración del Estado Nacional en 1880, que basó sus principios ideológicos en la inmigración, la educación y la paz. Con la inmigración se buscaba nueva población que ocupase el interior del país. Respecto a la educación, fue fundamental el papel de la ciudad, ya que se la consideraba un elemento educador, motivo que influyó para su transformación en una ciudad moderna (DEBAT, 2015). Y en cuanto a la paz...

Este proceso de estructuración política facilitó los cambios productivos, y promovió transformaciones en los patrones de asentamientos urbanos. Argentina estaba adecuándose a un nuevo sistema económico agro-exportador, apoyado en políticas estatales liberales orientadas a facilitar los negocios de tierras y la acumulación del capital (DÍAZ TERRENO, 2011). A esto, se sumó la innovación tecnológica y la representatividad internacional, lo que generó un impulso de transformación que produjo la primera y notable expansión urbana. En el caso de Córdoba la llegada del ferrocarril en 1870 reforzó el papel de articulador del territorio nacional, entre las provincias del norte y el puerto de la capital, integrando la ciudad a los circuitos comerciales internacionales. Estos acontecimientos estuvieron acompañados de ideas y proyectos para la planificación urbana, que buscaban incorporar los parámetros urbanísticos modernos (DEBAT, 2015; COLAUTTI, 2013).

Córdoba tenía grandes expectativas comerciales, y con ello, los ideales subyacentes de una ciudad “moderna, bella y extensa, dotada de infraestructura y en permanente transformación” (DÍAZ TERRENO, 2011, p.70). Estos ideales comienzan a materializarse en el espacio urbano a partir de: la creación de la Municipalidad de Córdoba en 1985; la creación de la usina Molet; la expansión de la ciudad superando el límite físico del Río Suquía y creando un nuevo borde hacia el norte (COLAUTTI, 2013); la construcción de servicios de infraestructuras y el ensanche de nuevas vías de circulación (Figura 4). En vista de ese ideario modernista, la ciudad fue dotada de equipamientos públicos avocados a la educación. Surgen, así, escuelas, teatros, mercados y bibliotecas, junto con nuevos espacios verdes. Las nuevas escuelas primarias, inauguradas durante el gobierno de Amadeo Sabattini (1936-1940) se localizaron en las nuevas expansiones, por fuera del centro cívico-comercial. Todas estas mudanzas urbanas sugerían una posición pública, marcada por un sello de modernidad. Se trató de un gobierno estratégico y de gestión en busca de progreso (COLAUTTI, 2013).

Figura 4 - Primeras expansiones de Córdoba: los barrios-pueblos de finales del siglo XIX. En blanco, se resalta la planta fundacional; y en rojo, el barrio Nueva Córdoba. Dibujado por dibujado por Weiler, J. en 1890.



Fuente: Biblioteca Digital Trapalanda (2016)

En estas condiciones, Córdoba expandió su mancha urbana casi diez veces del tamaño original. La población urbana pasa de 28.523 habitantes en 1869 a 47.609 en 1895 (lo que representa un incremento aproximado al 67%), alcanzando los 134.935 en 1914 (DEBAT 2015). Ese crecimiento produjo la primera diferenciación entre el centro y periferia (DÍAZ TERRENO, 2011), y se procesó por medio de nuevos barrios promovidos por la elite social y política; algunos surgieron como unidades independientes, y otros, como simples derivaciones de la ciudad, generando ciertas discontinuidades del trazado original.

Con la mirada hacia París, se creó el barrio Nueva Córdoba (conforme será ampliado en capítulo 4), como símbolo de modernización o de expansión haussmanniana, dedicado exclusivamente para la aristocracia local. El barrio se configuró con la creación de un nuevo parque (actual Parque Sarmiento) en el extremo sur de la ciudad que aparece en la trama urbana como un hecho singular y respuesta a la imagen de ciudad moderna que se pretendía. En contrapartida, se desplazó hacia lo suburbano todo aquello que no se correspondía con los intereses que el municipio perseguía (DEBAT, 2015).

Cabe recordar que las intervenciones públicas primaron por sobre la actividad privada (Figura 5), usadas como instrumentos para lograr una imagen “moderna”, que representara al Estado en construcción. La ciudad, o partes de ella, representaron las “imágenes espaciales” que los diferentes actores buscaban para conformar, no sólo la base de una realidad social, sino también de una realidad política y cultural. En un periodo de treinta años, el país cambió su imagen pasando de ser pobre y periférico, a ser una referencia para América del Sur.

Figura 5 - Espacios públicos y vida urbana animada, en el área central de Córdoba, compuesta de infraestructuras, peatones, carros y edificaciones representando la "imagen moderna" de la ciudad. Fotografías de Kohlmann



Fuente: Biblioteca Digital Trapalanda

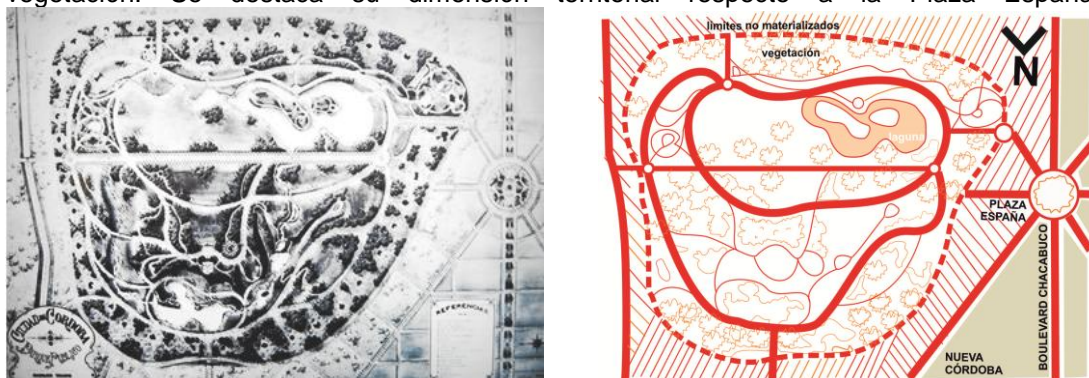
a) La idea y forma del espacio público: el parque urbano público

La producción de espacio estuvo ligada a la ciudad nueva para la pretendida sociedad moderna, sintetizando la vida pública en el parque urbano, y no por acaso. Tal como afirma Serpa (2014), todos los parques públicos representan alegorías del tiempo y de los poderes que los crearon. Como señala Berjam (2008), el parque representó, en un primer momento, a una clase alta de la sociedad que deseaba ser cosmopolita y admirada por París. Pero ese carácter casi excluyente fue cambiando, sobre todo cuando inmigrantes y trabajadores se apropiaron e incorporan los parques como lugares de ocio familiar y tiempo libre, pasando a tener un carácter más popular. De ese modo, el parque responde como nueva institución cívica de identidad colectiva e igualdad social, comportándose como espacio público y democrático, invitando a todas las clases sociales.

En el caso de Córdoba, como asegura Debat (2015) la idea de ciudad y parque urbano nacen en un mismo momento y de forma conjunta. El parque del siglo XIX cumplió un papel de emblema para las ambiciones políticas. La incorporación del verde que conjugaba las funciones higienistas con las sociales, representó el símbolo de la nueva urbanidad ligado al modelo de ciudad anhelado. El primer parque urbano, actualmente denominado Parque Sarmiento, fue proyectado en 1886, destinándose una superficie de cien hectáreas, cuando hasta el momento los espacios abiertos pocas veces superaban en dimensión a la plaza mayor. Este cambio de escala, no es un dato menor, y manifestó una voluntad de representación política, vinculada al embellecimiento y a un modelo social y cultural aristocrático.

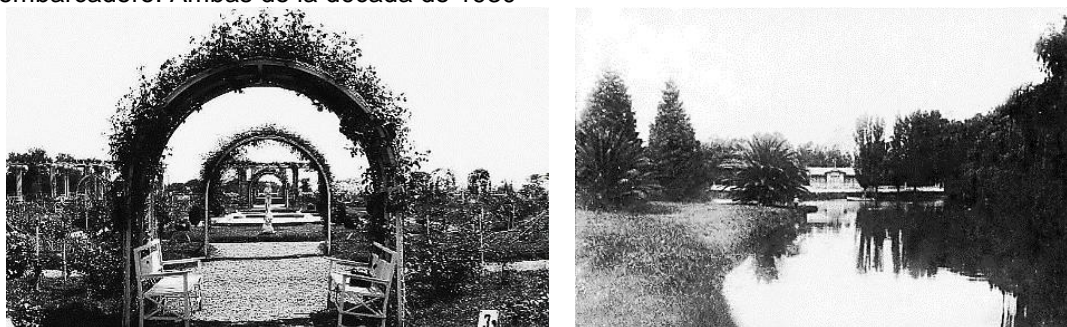
El parque apareció como una pieza aislada de la ciudad, incluso separado por calles que lo limitaron. Su diseño estuvo a cargo del paisajista Charles Thays¹, y se organizó en torno a un eje principal en sentido este-oeste que dividía al parque en dos zonas diferentes, interceptadas por tres anillos periféricos. Al sur, se proyectó un gran lago artificial, rodeado de vegetación exótica, con dos islas y un restaurante; al norte se proyectaron kioscos, glorietas, miradores, y el rosedal (ver figuras 6 y 7). El Parque Sarmiento se convirtió en una referencia para la identidad de la sociedad cordobesa en términos de espacio público, y será abordado con mayor profundidad en el capítulo cuatro.

Figura 6 – Plano original del Parque Sarmiento y esquema gráfico resaltando los elementos de su configuración: el eje este-oeste; los caminos sinusoidales; el lago artificial y su vegetación. Se destaca su dimensión territorial respecto a la Plaza España.



Fuente: A la izquierda: Córdoba Living (2009); a la derecha: elaboración propia

Figura 7 - El interior del Parque Sarmiento, a la izquierda: el rosedal, con sus paseos, estatuas y pérgolas; a la derecha: el lago con su vegetación exótica, y de fondo el embarcadero. Ambas de la década de 1930



Fuente: Córdoba de Antaño (2012)

¹ Charles Thays (1849-1934), francés nacionalizado en Argentina. Trabajó en París junto a Edouard André, y en Argentina creó una escuela de paisajismo de gran impacto en América del Sur. Sus trabajos se caracterizan por el uso de elementos del jardín francés para crear nuevas escenografías, tales como: el agua, las visuales, los equipamientos, y la arquitectura. Estudió la flora sudamericana, implementada en Buenos Aires en el Jardín Botánico. Realizó un total de doscientas plazas, parques y jardines, públicos y privados; y urbanizaciones pintoresquistas en diversas ciudades del Sur de América de Argentina, Uruguay, Chile y Brasil, tiñendo de verde las principales. Entre sus grandes proyectos se encuentra también el primer Parque Nacional de Iguazú (BERJAM, 2008).

2.2.2.3 Industrialización: un camino a la metropolización

A nivel nacional, se inicia entre los años 1920-1930 un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, que llega hasta la década de 1970, con la última dictadura militar. Esta industrialización provocó la transformación de la sociedad de Córdoba: del tipo conservador y patriarcal, para una sociedad más industrial. Como consecuencia de este proceso local, el citado primer momento modernizador de la ciudad, encuentra su apogeo y busca su consolidación, re-direccionando la economía agro-exportadora hacia la industrial-tecnológica. La Fábrica Militar de Aviones en Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado -IAME-, fue la primera de una serie de industrias metal-mecánicas en instalarse en la zona cordobesa, seguida por Káiser Argentina -IKA- y FIAT Concord Argentina. Con esto, Córdoba se posicionó como un gran polo industrial del Interior del país, desencadenando un acelerado crecimiento poblacional. Entre 1947 y 1970, su población pasó de 386.000 habitantes a más de 800.000, impactando directamente la estructura física de la ciudad (MALECKI, 2014; COLAUTTI, 2013; DÍAZ TERRENO, 2011).

[...] las industrias mecánicas eran literalmente las locomotoras del crecimiento industrial de esos años, y transformaron una somnolienta ciudad provincial en una metrópolis industrial en menos de dos décadas (BRENNAN, 1991 APUD MALECKI 2014, p.200)

Algunos autores concuerdan que este proceso definió la primera metropolización de Córdoba, por implicar la extensión hacia la periferia y la yuxtaposición indiscriminada de barrios de baja densidad (VENTURINI et al., 2015). Frente a esta expansión, el gobierno manifestó su preocupación, que se evidencia en una serie de políticas y planes que buscaron regularla. En vista de esta situación, surgieron diversos planes urbanos, tales como: el Plan Regulador y de Extensión del año 1927; el Plan Regulador entre los años 1954-1960; el Esquema de Ordenamiento Urbano (EDOU) de 1978; y el Diagnóstico Tentativo y Alternativas de Desarrollo Físico correspondiente al año 1972, conforme será brevemente revisado.

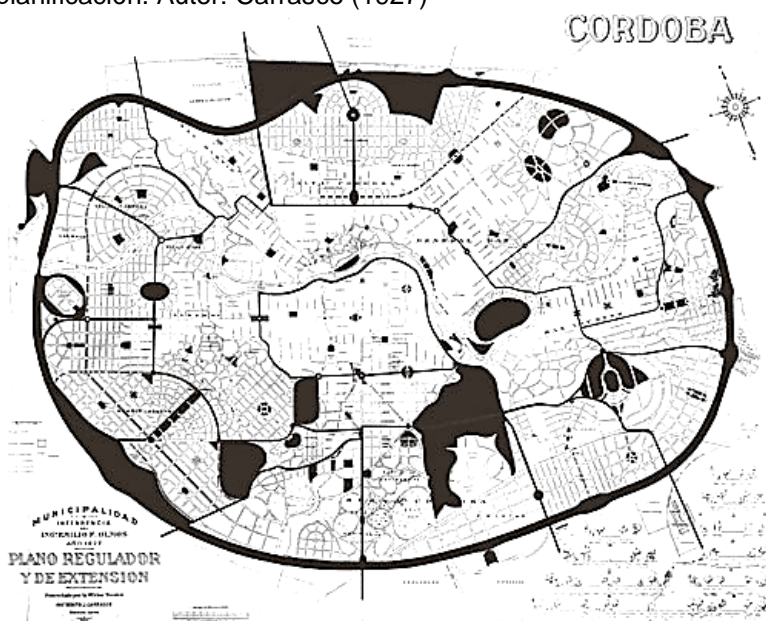
a) Espacio público: una idea y un sistema

El Plan Regulador y de Extensión que surgió bajo la intendencia de Emilio Olmos (1925-1929), buscó controlar la extensión urbana, regular el crecimiento y ocupación, y a su vez mejorar la calidad del espacio urbano por medio del espacio público. El plan fue elaborado en el año 1927 por Benito Carrasco, quien buscó incorporar el paisaje a la reflexión del urbanismo anglosajón (DEBAT, 2016). El mismo realizó los primeros planes

para varias ciudades argentinas, expresando las recomendaciones del Primer Congreso de la Habitación en 1920. En este momento, el urbanismo en tanto disciplina, se vio reducido al embellecimiento de la ciudad y a la definición de un plan de extensión; con el uso de las avenidas diagonales y al trazado radial, remitiendo a ejemplos como: Karlsruhe, Versalles, el París de Haussmann, y los planes de extensión para Berlín, Budapest, Viena y el plan de Burnham para Chicago.

Para Carrasco, los parques respondían a los principios de salubridad e higiene, necesarios en toda aglomeración urbana. Su proyecto tenía una clara influencia importada de: la ciudad-jardín, la *City Beautiful* y *Park Movement*, de los Estados Unidos, y Cerdá. El plan proponía una organización territorial de principios funcionalistas, generando barrios especializados. La expansión de la ciudad fue definida por medio de la llamada Avenida Circunvalación, limitada por un cementerio, por diversas quintas y por un nuevo sistema de parques urbanos (PICABEA 2014; BRAGOS, 1998) (Figura 8).

Figura 8 – El Plan Regulador y de Extensión de la ciudad de Córdoba resalta la preocupación por contener el crecimiento urbano y el uso de espacios públicos como instrumentos de planificación. Autor: Carrasco (1927)



Fuente: Plan Director de la Ciudad de Córdoba; Municipalidad de Córdoba (2007)

Se debe resaltar el lugar que tuvo el espacio público como pieza fundamental en la planificación del crecimiento de la ciudad. Y si bien, en el siglo XIX el parque urbano público intentó resolver los males de la civilización industrial (SERPA, 2014), en el caso de Córdoba, espacio público fue entendido como un sistema. Los parques y plazas

actuaron como rótulas entre los espacios privados, vinculados al centro tradicional por medio de avenidas arboladas (DÍAZ TERRENO, 2011). Con esta propuesta, el Plan Regulador intentó incrementar los espacios públicos verdes de la ciudad, que pasarían 4,8% a 14%. Si bien dichas propuestas no se concretaron por causa del Golpe Militar de 1930 (DEBAT, 2015), es interesante resaltar el uso del espacio público como instrumento de planificación que busca dar equilibrio a la importante producción privada. El plano, es un reflejo del pensamiento y de la gestión urbana de la época, que demuestra una preocupación y compromiso en cuanto concepto y producción de espacio público; claramente diferente de las prácticas recientes en la ciudad, tal como se ampliará en el desarrollo de este trabajo.

2.2.2.4 Nuevos planes, la realidad en avance

El plan de Carrasco de 1927, no se llevó a la práctica, y la ciudad se extendió en forma de mancha de aceite hacia todas las direcciones. Esta forma de crecimiento provocó enormes desequilibrios sociales y espaciales entre la periferia y el área central. Frente a esto, se oficializó el acuerdo entre el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y la Municipalidad, por medio de la Ordenanza N° 4307, para formular un nuevo plan para la ciudad (FALÚ; MARENGO, 2004).

Según Díaz Terreno (2011), el Plan Regulador de 1954-1957 definió el primer modelo para la ciudad de Córdoba con base en la estructura urbana, bajo los postulados del Movimiento Moderno. Propuso la zonificación por funciones en tres áreas, - la central, la semi-periférica y la periférica-, conectadas por vías de acceso transversales, para desviar y descongestionar el Área Central, que denota cierta influencia de la propuesta de Abercrombie, para el *County of London Plan* de 1944 (Figura 9). Respondiendo a las necesidades de una ciudad vinculada al modelo de desarrollo económico fordista, fueron definidas áreas específicas, buscando atender cuestiones como la conectividad regional, la infraestructura y el transporte público. Los lineamientos del plan se iniciaron pero fueron superados por la dinámica acelerada de urbanización que configuró un territorio complejo.

Figura 9 - ¿Planes globalizados? A la izquierda, el Plan Regulador de Córdoba de 1954, con una fuerte similitud del Plan para Londres realizado diez años antes: *Greater London Plan*. Se destaca la disposición radiocéntrica y las conexiones viales: interregionales.



Fuente: A la izq. Plan Director de la Ciudad de Córdoba (2007); a la der. *Antique maps and prints*

Posteriormente, la planificación urbana recobró interés en el año 1973 con el Diagnóstico Tentativo y el consiguiente Esquema de Ordenamiento Urbano en 1978, promoviendo una ciudad centralizada. Los planes tenían como finalidad posicionar la ciudad de Córdoba como polo multifuncional de servicios a escala regional y para esto, proponían la dotación de equipamientos y su distribución a partir de un modelo de corredores lineales (COLAUTTI, 2013; DÍAZTERRENO 2011). Esta actitud refleja la visión de la gestión territorial que trasciende la escala municipal hacia la escala metropolitana (VENTURINI et al., 2015).

Los espacios públicos, volvieron a ser preocupación e instrumentos de los planes, y fueron dispuestos como grandes superficies verdes bajo la forma de parques urbanos en los bordes de la ciudad (tal como había sido planteado en el Plan Regulador de 1954) (DÍAZ TERRENO, 2011). Con ello, surge el Parque del Oeste (hoy, Parque San Martín), Parque del Sur (hoy Parque de la Vida) y Parque del Este. También, se incluyó la revalorización del río Suquía mediante su sistematización y protección, el cual pasó a ser considerado estructurador de un sistema de parques existentes y a incorporarse.

Sin embargo, a pesar de los citados planes, la ciudad de Córdoba alcanzó una dimensión, extensión y complejidad que superó toda planificación pensada desde comienzos del siglo XX. El avance indiscriminado de la urbanización, obligó a la gestión urbana a posicionarse respecto a los espacios públicos, más con relación a la cuantificación y resguardo de áreas libres, que como equipamientos urbanos para

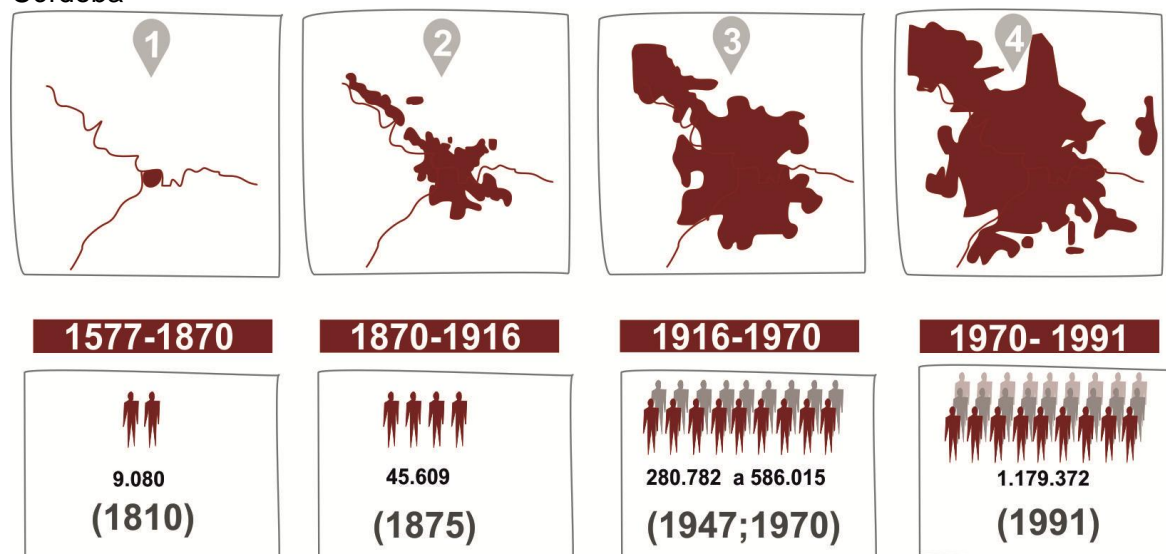
socialización. De esta forma, el Esquema de Ordenamiento Urbano se concentró en impedir el avance de la urbanización sobre las áreas libres por su importancia como reservas ecológicas o bien, por ser paisajísticamente valiosas (VENTURINI et al., 2015).

2.3 La herencia: un territorio complejo

En resumen general, el paso de la condición rural para urbana ocurrió de forma drástica y violenta, y las consecuentes concentraciones demográficas sin antecedentes, se mostraron como una vía de mano única (CHOAY, 2004). La fase más intensa de distribución territorial de la población urbana y rural ocurrió en América Latina durante el período 1940-1980, proceso impulsado a partir de la industrialización, seguida por la incipiente participación en el reparto de los beneficios del capitalismo. Según los datos de Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016), más del 75% de la población de América Latina y el Caribe es urbana, multiplicando los conglomerados metropolitanos. En el año 2000, más de cuarenta y nueve ciudades, contaban con más de un millón de habitantes; mientras que la población rural se estabilizó con un patrón de asentamiento disperso. Ahora bien, de este 75% de habitantes de aglomerados urbanos, un alto porcentaje vive preso en el círculo de la pobreza: según datos del Banco Mundial, un 23,7% de la población latinoamericana vive con menos de un dólar por día. Córdoba no representa excepción de ese cuadro global.

El crecimiento de la ciudad desde su fundación hasta principios del siglo XX, siguió la estructura del suelo, resultando un crecimiento ordenado y medido. Pero a partir de entonces, se inició un proceso de dispersión y reorganización sin vinculación con la topografía existente, y ya previendo, un destino económico y comercial de la ciudad. Esta situación, posiciona a la planificación para compactar lo ya densificado, como fue revisado en los planes hasta aquí: el Plan Regulador y de Extensión de 1927, que surgió para dar respuestas a una ciudad que se había expandido sobre el territorio de una manera sin precedentes; el Plan Regulador de 1954, que intentó hacer frente a los conflictos de una ciudad de impronta industrial; y los Diagnóstico Tentativo y Alternativas de Desarrollo Físico (1973) y Esquema de Ordenamiento Urbano (1978), que propusieron directivas para reorientar el desarrollo urbano desbordado, considerados como la primera mirada y aproximación sistemática sobre la ciudad de Córdoba, el territorio urbano demostró el desborde de toda planificación.

Figura 10 – Esquema gráfico sobre el proceso de evolución de la mancha urbana de Córdoba



Fuente: Reelaboración con base a Córdoba una ciudad en cifras (2014); Colautti (2013)

La complejidad territorial heredada, a partir de la década de 1980, se intensificó con los procesos de transformaciones socioeconómicas que se produjeron en la ciudad de Córdoba, reflejo del fenómeno global. Tales manifestaciones se revelan en la configuración y en los nuevos patrones de ocupación territorial. Para entender estas transformaciones, es necesario primero, discutir y comprender dicho fenómeno, para continuar son evidenciadas en el territorio local contemporáneo, tal como sigue continuación.

3 MACROESCALA: DE LA CONDICIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA A LA ESCALA TERRITORIAL

3.1 LA CONDICIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA

Las transformaciones sociales, económicas y culturales en curso, manifiestan el camino del industrialismo hacia una “economía global” (SASSEN, 1998) que se manifiesta en la producción del territorio y de la ciudad. Así es como el espacio urbano pasa a ser entendido como lugar de producción de los servicios especializados necesarios para la economía, debido a las facilidades que ofrece para el capital privado por la oferta de infraestructuras, de medios para movilidad y comunicación, etc. Con esto, algunas ciudades (desde sus distintas escalas tales como regiones metropolitanas, zonas de interacciones urbano-regionales, etc.) se convirtieron en espacios transnacionales respecto al mercado, volviéndose locales estratégicos o bien “cuadros naturales” para las actividades económicas (BORJA, 2001). Debido a la descentralización del poder, la urbe asumió responsabilidades que anteriormente correspondían al Estado, lo que contribuyó para reafirmar su característica discontinua y funcional (SASSEN, 1998).

Ascher analiza el pasaje del capitalismo industrial para el “capitalismo cognitivo”, con base en la “producción, apropiación, venta, y utilización de conocimientos, de informaciones y de procedimientos” (ASCHER, 2007, p. 44). Dicho pasaje hace con que la producción y los servicios trasciendan el contexto de las empresas, imponiéndose a los contextos espaciales con un nuevo requerimiento económico. Las actividades productivas se dan cada vez más afuera de las instalaciones empresariales, modificando los criterios de localización de las unidades productivas y provocando una reconfiguración de los centros direccionales y de las especializaciones comerciales de las ciudades.

La subordinación de la ciudad a las empresas, sumado a la consecuente pérdida de fuerza política por parte del Estado, exponen la necesidad de una reformulación de los saberes y actividades relacionados al hecho urbano, ahora evaluado en términos de “competitividad y productividad” (VAINER, 2002). Esta nueva era del “capitalismo global” es caracterizada por una nueva estructura de consumo, y una adoración al dinero y al idealismo de la economía. El mundo pasó a ser entendido bajo la forma de mercancía, y ésta pasó a ser consumida en la forma de tiempo. El tiempo de la producción fue unificado mundialmente y convertido en una temporalidad “irreversible”. La industria transformó el tiempo en una mercadería consumible, que puede ser percibida y

cuantificada bajo la forma de dinero (DEBORD, 2003). La arquitectura y el urbanismo, con sus modos de producción, constituyen bases económicas subordinadas a la producción material y al precio del suelo, bajo lo que Jameson (2005) identifica como “la producción del espacio”. En ese proceso, el tiempo de producción material y del espacio, pasó a ser consumido y consumado en actitudes relacionadas al conocimiento, a la creación, y también, en procedimientos de destrucción.

O espaço estaria essencialmente ligado à reprodução das relações (sociais) de produção, [...] daí, é preciso tomar como referência a reprodução das relações de produção, e não a produção no sentido restrito dos economistas, isto é, o processo da produção das coisas e de seu consumo. Portanto, o espaço da produção, [...] implicaria e conteria [...] a orientação comum a todas as atividades na sociedade neocapitalista. O espaço seria, desse modo, uma espécie de esquema num sentido dinâmico comum às atividades diversas, aos trabalhos divididos, à cotidianidade, às artes, aos espaços efetuados pelos arquitetos e pelos urbanistas. Seria uma relação e um suporte de inerências na dissociação, de inclusão na separação (LEFEBVRE, 2008, p. 48).

Además del sistema económico y su influencia en la forma de producción y consumo del territorio, los avances científicos y tecnológicos, junto con los sucesivos progresos en los medios de comunicación y de divulgación de las informaciones, instauraron nuevos paradigmas. Estos, sumados a la producción pos industrial y regidos por la asociación ente la gestión política neoliberal y el capitalismo cognitivo, pasaron a ser dominantes en la producción del territorio, generando una nueva geografía política y urbana. Dicha sumatoria implicó en morfologías urbanas que facilitaron la centralización territorial en las ciudades mundiales y marcaron la tendencia de producción y reproducción de un desenvolvimiento socioespacial desigual (ESTEVES, 2016, información verbal).²

El desarrollo económico de las ciudades está cada vez más condicionado a las necesidades de movilidad, cuyas bases son establecidas por las grandes redes de transporte (ASCHER, 2007). Dichas redes han priorizado las demandas de movilidad de las regiones metropolitanas, en detrimento de las necesidades internas de las ciudades. Sumado a esto, se dio una generalización de los procesos de metropolización reforzando la dictadura del automóvil y de las velocidades, para facilitar la “máxima accesibilidad para un usuario totalmente motorizado” (INDOVINA, 2004). Como

² Contenido revisado en la disciplina “Produção do território, política urbana e gestão da cidade” del Programa de *Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo*, de la Universidade Federal do Espírito Santo, dictada durante el período 01/2016, dictada por el profesor Dr. Milton Esteves.

resultado, la miseria formal y la extensión gigantesca caracterizan esta nueva experiencia de ordenar un territorio con bases verdaderamente abstractas (DEBORD, 2003).

Las consecuencias territoriales del fenómeno urbano hasta aquí revisadas, responden a cuestiones de ámbito global y genérico. Los estudios sobre realidades locales específicas necesitan verificar la correspondencia entre el ámbito global y sus contextos específicos, tal como sigue a continuación, desde la contextualización de las diferentes escalas: América Latina, Argentina y Córdoba.

3.2 EL CAPITALISMO EN AMÉRICA LATINA Y SUS CONSECUENCIAS TERRITORIALES

Desde la década de 1980, América Latina se estructura en función del patrón neoliberal de acumulación de capital, a través del conocido Consenso de Washington, configurando una nueva fase de su historia (MATTOS, 2010). Ante esto, la globalización ha pretendido homogeneizar al mundo y aplicar las mismas recetas políticas, económicas, sociales y territoriales en escala mundial. Pero, diferentemente de dicha pretensión, en las ciudades latinoamericanas se produjeron características específicas, que han acentuado sus rasgos y contradicciones, generando nuevos conflictos socio-territoriales (PRADILLA COBOS, 2014).

La última década del siglo XX representó para Argentina un periodo de profundos cambios en lo que se refiere a la macropolítica por diversos factores como: la apertura económica; las inversiones extranjeras directas; la concentración de capitales; la privatización de servicios; el desmantelamiento del sistema social; los cambios en el modelo de acumulación capitalista; los impactos de las tecnologías de la información y de la comunicación sobre la vida cotidiana. Todo eso, sumado a la flexibilización y desregulación de la economía, y la descentralización del Estado limitado en su capacidad de gestión, proporcionó grandes oportunidades para el sector privado (MARENGO, 2015).

El paso del modelo de producción *fordista* para el modelo *toyotista* ha dejado sus marcas en la organización del espacio urbano. El modelo *fordista* de ciudad, implicó en una “actuación en monobloque” (BAUMAN, 2001), en el que el territorio servía como lugar para albergar trabajadores, equipamientos y servicios de las cadenas productivas, demostrando una total dependencia entre la industrialización y la urbanización. En el

actual modelo denominado *toyotismo*, la industria opera de modo fragmentario en diferentes ciudades, para optimizar su rentabilidad en función de las ofertas económicas, tecnológicas, de movilidad y comunicación disponibles. Cabe resaltar que los términos *fordismo* y *toyotismo* están vinculados a la industria automovilística, responsable por grandes cambios en las configuraciones y los modos de vida urbanos (ESTEVEZ; LACHERRE; DIAZ, 2016), conforme ya se introdujo y será ampliado a continuación.

A nivel local, las políticas urbanas sujetas a los paradigmas del desarrollo a cualquier costo, han buscado atraer inversiones privadas. Este fenómeno asume diversas formas dependiendo del nivel de participación de la ciudad en el contexto económico global, como también de los diversos actores y agentes que intervienen en los marcos regulatorios y de concertación (DÍAZ TERRENO, 2011). Tal panorama implicó la alineación de los intereses en busca de los máximos beneficios económicos derivados de la revalorización del suelo (FARACI, 2015). Es decir, la mercantilización del territorio se ha acelerado con la debilidad del Estado a la hora de regular y fijar políticas.

Las dinámicas territoriales latinoamericanas tienen un fuerte vínculo con el mercado, y lo han posicionado como su principal agente planificador (MATTOS, 2010). Estos procesos determinan y dominan la lógica actual de producción y estructuración urbana en América Latina (PRADILLA COBOS, 2014), resultando en: facilidades para la privatización del espacio público urbano; grandes cambios para localización de actividades urbanas direccionadas a la tercerización; procesos de metropolización con la formación de corredores terciarios; y procesos de verticalización emprendidos por el capital inmobiliario-financiero (conforme veremos en los capítulos 4 y 5).

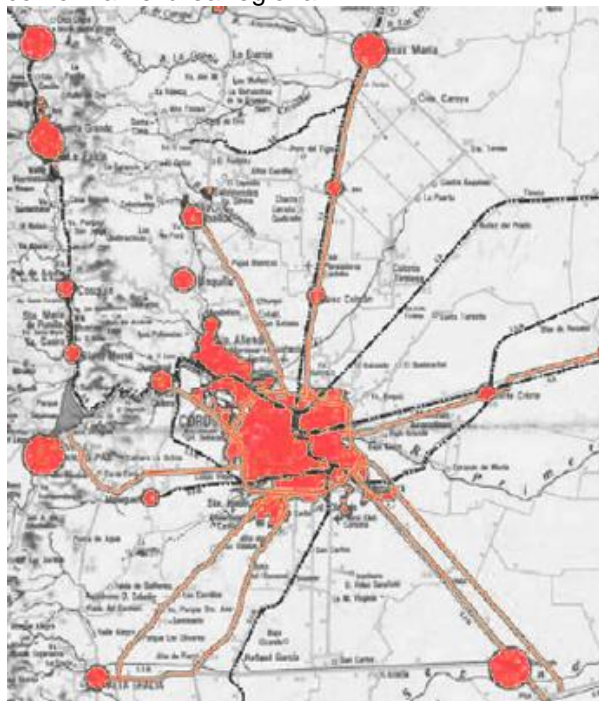
Las ofertas inmobiliarias basadas en nuevas formas urbanas comercializables inciden en las dinámicas urbanas de distribución de la población. Entre algunos de los tantos procesos que dichas ofertas implicaron, se destacan: la fuga y dispersión de la población hacia la periferia; la *gentrificación* de algunos sectores; la *desurbanización* de barrios enteros seguida de la renovación de los mismos; la concentración de inversiones en locales considerados estratégicos, con el consecuente abandono de zonas consideradas irrelevantes -por carecer de atractivos económicos para los inversores del mercado capitalista. Estos cambios en la estructura interna de las ciudades se manifiestan crecientemente en los centros regionales, y en el caso argentino, a nivel sub nacional, se manifiestan frecuentemente en Córdoba (TECCO, 1999). Los mismos son determinantes de la forma espacial que las ciudades van adquiriendo, con una tendencia a anular los proyectos que buscan viabilizar y potencializar el ejercicio de la ciudadanía

(CASTELLS, 2009). Por tal, urge pensar en este nuevo universo de formas urbanas, y en los modos que permitan redefinir las bases de la democracia y de la ciudadanía (SOJA, 2003; SASSEN, 2004).

3.2.1 Córdoba contemporánea: el contexto urbano y el territorio local

La Ciudad de Córdoba, metrópolis regional, está ubicada en el centro geográfico de Argentina y es la capital de la provincia nominada igual. La ciudad ejerce un fuerte peso gravitacional respecto a su región metropolitana, que comprende un conjunto de cincuenta y seis localidades con una población de 1.8 millones de habitantes (CENSO NACIONAL, 2010). En la actualidad, el territorio de la ciudad está definido por un cuadrado de 576 Km² de superficie, y en términos de población cuenta con 1.329.604 de habitantes (CENSO NACIONAL, 2010) es decir, tres cuartos de la población que vive la zona metropolitana (Figura 11).

Figura 11 - Región Metropolitana de Córdoba, con destaque para las ciudades más importantes que conforman el área regional



Fuente: Adaptado de Bases para el Plan Director de Córdoba (2008)

Córdoba tiene una ubicación estratégica y conforma junto a otras ciudades, una región de aglomerados urbanos favorecidos por el crecimiento comercial del MERCOSUR. Esta región forma un corredor que conecta desde Belo Horizonte (Brasil) hasta Valparaíso (Chile), incluyendo los estados del Sur y Sudeste brasileño; Uruguay;

las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Neuquén, Mendoza, San Juan y San Luis de Argentina; y el eje Santiago de Chile-Valparaíso (Figura 12) . De esta forma, el corredor comercial que une el océano Atlántico con el Pacífico, presenta un gran potencial y peso económico, tal como afirma la Bolsa de Comercio de Córdoba (2013). En consecuencia, a pesar de ocupar una posición subordinada, las ciudades participantes de dicho corredor integran cada vez más la red global de ciudades (TECCO, 1999).

Figura 12 - Corredor comercial del Mercosur: abarcando Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, con destaque para la ciudad de Córdoba



Fuente: Adaptado de Bolsa de Comercio de Córdoba (2013)

La economía de la ciudad de Córdoba está basada en la industria, la producción primaria, el comercio y los servicios, con un crecimiento de la actividad inmobiliaria relacionada con la industria de la construcción. Córdoba es un tradicional polo industrial del país con destaque para el área automotriz, representada por marcas como Renault Argentina S.A., Volkswagen Argentina S.A., Fiat Auto Argentina S.A. e Iveco Argentina S.A., y Marco Polo (ADEC, 2014). Esa producción de automóviles, inserida en el sistema *toyotista*, incluye numerosas pequeñas y medianas empresas proveedoras de insumos y servicios. El destino de las exportaciones de automóviles producidos en la provincia, desde el año 2008, tienen a Brasil como destino principal, contando con exportaciones directas también para diferentes ciudades de Europa y Asia, inclusive China.

En la actualidad, Córdoba abraza también el sector tecnológico, con empresas de software y alta tecnología, que representan un nuevo rubro de gran importancia económica (VALDÉS; KOCH, 2009). La ciudad se posiciona en el cuarto puesto como productor tecnológico a nivel nacional, lo que representa el 5% de la producción de software. El sector está básicamente compuesto por un número reducido de grandes

empresas de capital extranjero, dedicadas a la producción y comercialización de productos exportables y a la prestación de servicios informáticos. El municipio busca convertir la ciudad en la quinta productora de tecnología mundial, cuestión que también se refleja espacio. Entre otras intervenciones, se inauguró el polo de desarrollo tecnológico, concentrado en las figuras de *Clúster Córdoba Technology*, con más de ciento treinta empresas; la Cámara de Industrias Informáticas, Electrónicas y de Comunicación del Centro de la Argentina (CIIECA), que aglutina a unas 70 firmas; la Fundación TIC; y las multinacionales Motorola, Intel, Indra y Hewlett Packard (ADEC, 2014).

La producción primaria, sobresaliente en la provincia y particularmente en el área metropolitana, es uno de los principales ejes de desarrollo productivo nacional, que tiene a la ciudad y al territorio como su principal reflejo. Los principales cultivos agrícolas, en términos de producción en toneladas, son la soja, el maíz, el trigo, el maní y el sorgo. El *boom* agrícola de los últimos veinte años es inseparable del impacto de la globalización y de la emergencia de China e India en el comercio internacional, países que conforman el eje principal de demanda de alimentos exportados (ADEC, 2014). Estos acontecimientos globales, sumados a los cambios regionales y locales en el sistema productivo, y al incremento de ganancias del sector sojero, han incidido en el mercado inmobiliario influyendo directamente en la producción del territorio y en el desarrollo de la ciudad.

En el año 2001, tras la fuerte crisis económica nacional, las rentas de la actividad agropecuaria encontraron su espacio de ahorro e inversión en el espacio urbano. En la ciudad de Córdoba, con el apoyo de las empresas privadas, la inversión del capital en el territorio local provocó dos fenómenos opuestos. Por un lado, se reprodujo una forma acelerada de desarrollo urbano derivada del modelo norteamericano conocido como *urban sprawl*. Esto implicó un proceso de desconcentración urbana, que se expandió sobre los territorios periurbanos con bajísima densidad, complicando el equilibrio sobre la prestación de servicios e infraestructuras. El resultado de estas inversiones en el área metropolitana de Córdoba se traduce en un paisaje urbano amurallado con pérdidas de poder de las esferas públicas. Por otro lado, en paralelo, se produjo un aumento exagerado de población y de densidad, en un área específica de la ciudad, - barrio Nueva Córdoba-, provocando un alto impacto de transformación demográfico-habitacional (ADEC, 2014), conforme se verá en el capítulo cuatro.

Resumiendo hasta aquí, en el marco de profundos cambios macropolíticos -que incluye la apertura económica, las inversiones extranjeras, la privatización de los servicios y la flexibilización del Estado-, el territorio urbano latinoamericano, y el argentino específicamente, ha sufrido importantes transformaciones desde la última década del siglo XX. Dichas transformaciones, han tenido una tendencia de desarrollo urbano orientado a la promoción de la inversión privada en el territorio urbano. Estos factores que denominamos *g/locales*, por impactar directamente en las lógicas de producción del territorio local, impulsaron una importante urbanización que alcanzó, en el año 2015, un porcentaje del 54% de población urbana³ (NACIONES UNIDAS; ONU HABITAT, 2015). En Argentina ese porcentaje corresponde al 92% de su población total, de los cuales el 42% vive en ciudades de más de un millón de habitantes⁴ (BANCO MUNDIAL, 2014). Estas transformaciones han configurado un escenario urbano complejo desde la perspectiva territorial que será abordado el próximo ítem.

3.3 EL TERRITORIO METROPOLITANO Y LA GLOBALIZACIÓN: METAMORFOSIS DEL ESPACIO HABITADO

Desde esta perspectiva, se busca evaluar los efectos de los nuevos procesos de urbanización y metropolización del territorio urbano a partir de la globalización. Conocer a fondo la forma específica de las ciudades contemporáneas requiere observar simultáneamente un proceso que traduce un triple fenómeno: la fragmentación y la explosión que afecta a las metrópolis; la conformación de nuevas mallas ligadas a las retículas de los asentamientos urbanos consolidados; y la multipolarización (MONGIN, 2009). La globalización en curso afectó directamente el territorio, alcanzando el carácter concreto, físico y espacial, de las ciudades y tornando visible la priorización de la escala global. Este proceso se materializó en las ciudades globales, en las megaciudades, en las comunidades configuradas de carácter inédito, y también en las “ciudades periféricas”⁵, de las que Córdoba no hace a la excepción.

³ Según los datos de ONU, desde 1950, el mundo ha ido cambiando con rapidez. La población urbana aumentó de 746 millones en 1950 (el 29,6% de la población mundial) hasta 2.850 millones en 2000 (el 46,6%), y llegará a 3.960 millones en 2015 (el 54%). Se espera que alcance los 5.060 millones en 2030 (el 60% de la población mundial).

⁴ Para ampliar la información sobre la situación de la población urbana en latinoamericana y en el mundo recurrir a: <http://datos.bancomundial.org/>

⁵ Términos como ciudades periféricas o subdesarrolladas, por ejemplo, forman parte de discursos regidos por juicios de valores que establecen una clasificación de modelos (tecnológicos, económicos y sociales) discutibles, manifestando preconceptos que no forman parte del ideario en este trabajo defendido (PNUM, 2016).

Las nuevas configuraciones territoriales colocaron en escena las metamorfosis de un mundo estructurado bajo la forma de archipiélagos (MONGIN, 2009). Soja (2003) profundiza el concepto de fluidez, y lo amplía con nuevas expresiones, tales como, flexibilidad y *glocalización*, relacionándolos a los procesos de reestructuración urbana. Estos conceptos se entrelazan a las dinámicas económicas, comportamentales y de poder, configurando un nuevo paisaje físico y social. Se puede decir que el crecimiento periférico y exponencial de las ciudades modificó los parámetros conceptuales de escala y de infraestructuras y, con eso, se entiende que las metrópolis modernas sufrieron nuevas y consecuentes mutaciones. Dichas formas urbanas sugieren la descentralización y recentralización (SOJA, 2003), o aún más, la desestructuración y reestructuración del territorio (CICCOLELLA; MIGNAQUI, 2009).

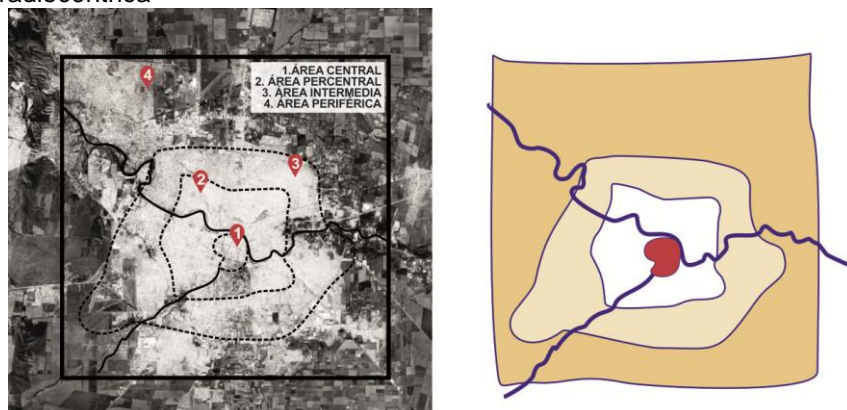
Resultan de estas operaciones generales, paisajes fragmentados y fragmentarios que reorganizan las relaciones sociales a partir de un nuevo régimen de acumulación, producción, circulación y consumo con bases en las transformaciones económicas. Sassen (1998) habla de una nueva geografía de “los centros y de las márgenes” como nuevas formas de *periferización* del centro. Esta nueva geografía se produce en las diversas escalas del territorio, abarcando tanto las ciudades globales cuanto periféricas, en una proporción que mientras más se globaliza la economía, más se concentran las funciones en algunas pocas áreas metropolitanas (GARCIA VÁZQUEZ, 2004). Si bien, las características de transformación del territorio son genéricas para los escenarios urbanos mundiales, varían en cuanto su alcance e intensidad en función de las prerrogativas y de los contextos locales, regionales y nacionales en los que están sujetas. Estos problemas se intensifican en las ciudades periféricas, como consecuencias de la superpoblación, el déficit habitacional, la falta de urbanidad y las ocupaciones ilegales en áreas de riesgo, sumado a la gran desigualdad y las disputas sociales (TORO, 2015; MATTOS, 2010).

La asociación entre la nueva concepción territorial y los potentes sistemas de flujos configuran una estructura espacial inédita, donde no existen centros, sino una multiplicidad de centros; no existe zoneamiento, y si, una alta especialización de subcentros. Los contornos son cada vez más difusos y están compuestos de paisajes ambiguos, imprecisos, fracturados y desconectados, debido a las realidades inestables y líquidas a las que están sujetas (SOLÀ MORALES, 2003). En general, se trata de un modelo fractal que crea polaridades que funcionan como disparadores de movimientos centrífugos de la expansión urbana, y resultan en tejidos dispersos difusos y multipolarizados. Esta nueva estructura funciona a través de la agregación de

ocupaciones puntuales y por dispersión de sectores aislados, provocando conflictos entre “flujos” –compuestos por una compleja asociación de movimientos de personas, mercaderías, capital e informaciones – y “fijos” –entendidos como equipamientos y servicios urbanos fundamentales” (ESTEVEZ, 2003, p.32).

En este contexto, Córdoba presentó un panorama complejo en relación al movimiento poblacional que generó una multiplicidad de situaciones dinámicas y fluctuantes. Se evidencia en su territorio el despliegue a ritmo acelerado, que excedió los límites propios de la ciudad como preferencia de los nuevos modos de vida urbanos. Tales dinámicas urbanas tuvieron su apoyo en el grueso de las intervenciones realizadas entre los años ochenta y noventa, buscando mejorar la accesibilidad y conectividad urbana (DÍAZ TERRENO, 2011; MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008). La ocupación actual del territorio de Córdoba, responde a un proceso histórico de evolución radiocéntrica. Hasta aquí, fueron revisadas dos de las etapas fundamentales para entender dicho proceso (Figura 13): las expansiones de finales del siglo XIX, como primera extensión de la mancha urbana, acompañada de la modernización de las infraestructuras; y una segunda extensión urbana que llega hasta la actual Av. Circunvalación, resultante del incremento de la industrialización a partir de la consolidación de Córdoba como polo metalmeccánico (conforme revisado en el capítulo 2). Una tercera etapa se desarrolló a partir de la década de 1990, con una progresiva metropolización del territorio y, consecuentemente, una expansión territorial metropolitana que sobrepasó el anillo de circunvalación, caracterizada por su baja densidad y forma fragmentada (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008).

Figura 13 - Procesos de Expansión de Córdoba: conformación radiocéntrica



Fuente: Adaptado de la Municipalidad de Córdoba (2008)

Esta situación, promovida por relaciones de complementariedad con los centros vecinos del área metropolitana y alentada por las vías rápidas de conexión, desarrolló un

crecimiento periférico fragmentado. El territorio fragmentado produjo tensiones que dieron lugar a la aparición de nuevas y difusas centralidades en cualquier punto del territorio. Estas nuevas centralidades surgieron en función de los intereses especulativos del mercado y están relacionan al desarrollo de los shoppings centers e hipermercados, como también a los barrios cerrados y *countries* que comienzan a desarrollarse en este período (VENTURINI et al., 2015).

Los planes estratégicos (el PEC, 1993-1999 y PECba, 2003-2006) propusieron para esta nueva estructura descentralizada y expandida un desarrollo policéntrico⁶, que intentó recomponer las partes fragmentadas del territorio generando nuevas centralidades articuladas al área metropolitana (DÍAZ TERRENO, 2011). Sin embargo, el proceso de expansión sobre las zonas metropolitanas se produjo de una forma que negó las preexistencias geomorfológicas, ambientales y sociales. Entre sus impactos se destacan: la disminución de los índices demográficos de las áreas centrales; la difusión de dispositivos funcionales y productivos como enclaves estratégicos propicios para la competitividad, localizados en áreas remotas de difícil acceso peatonal y relacionados a los nuevos padrones de sociabilización y de consumo; las nuevas espacialidades destinadas a la habitación, vinculadas a la propagación de los valores individuales en detrimento del interés colectivo; la segregación socio-espacial, el aburguesamiento y la agrupación de similares en guetos. Esta situación va acompañada del deterioro de los espacios públicos tradicionales, el aumento de los niveles de marginalidad y de segregación socio-espacial (ESTEVEZ; LACHERRE; DIAZ, 2016; CARVALHO, 2006).

El cuadrante noroeste de la ciudad Córdoba expresa una sumatoria de fragmentos de diversas características como resultado de la conformación espacial de un conjunto de siete ciudades (del área metropolitana). Sobre dicho territorio se ensamblan fracciones de geometría tradicional de damero, trazados libres acompañando cotas de nivel de las lomadas, nuevos modelos de barrios cerrados, nuevos enclaves comerciales, etc. Se conforman urbanizaciones aisladas y desconectadas, que producen un consumo alto de suelo en relación con la cantidad de viviendas dada la baja densidad de ocupación con

⁶ Los planes estratégicos de Córdoba pretendieron articular los actores públicos y privados, y encaminarlos hacia los objetivos comunes para el desarrollo de la ciudad. Sin embargo, el apoyo estatal al capital privado convirtió la ciudad en un negocio, y el fin eran los lucros obtenidos de su revitalización (LÜCKEN, 2011). También se promovió la desconcentración administrativa a partir de la construcción de Centros de Participación Comunal (CPC) que implicó un positivo avance sobre las áreas pericentrales, aunque no consiguió la transformación estructural, y en consecuencia produjo un desdibujamiento de lo físico, por su incapacidad para crear nuevas centralidades buscadas, que sólo beneficiaron para la proliferación de enclaves económicos que prescinden del entorno socioespacial (DÍAZ TERRENO, 2011).

la que cuentan (Figuras 14 y 15). Esta situación denota en cuestiones como: la eliminación y degradación del bosque nativo; el aumento de excedentes hídricos, provocando severas inundaciones; el empobrecimiento hidrológico; la degradación ambiental y del paisaje natural; importantes conflictos en el tránsito; falencias en infraestructura y servicios; deterioro del patrimonio cultural (IRÓS, 2015).

Figura 14 - Sectores del área oeste (izq.) y sudeste (der.) de Córdoba manifestando bolsones de tierra sin urbanizar, así como extensas zonas urbanizadas sin consolidación y de baja densidad



Fuente: Bases para el Plan Director Córdoba 2020 (2010)

Figura 15 - Comparación de superficie y habitantes entre las ciudades de Córdoba, Buenos Aires y Rosario. Denota la gran extensión y la baja densidad de Córdoba. Córdoba tiene una superficie de 576km² y una población de 130000 habitantes; Buenos Aires tiene una superficie de 202km² y una población de 340000 habitantes; y Rosario tiene una superficie de 176km² y una población de 110000 habitantes



Fuente: Modificado y adaptado del Plan Director Córdoba 2020 (2010)

3.4 REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE CIUDAD

Diversos teóricos desde sus perspectivas geográficas, sociológicas y urbanísticas, han adoptados diferentes conceptos para definir el proceso de transmutación de la ciudad y la superación de los tradicionales modelos urbanos en metrópolis, también como el de los conflictos entre centro y periferia. Soja (2003), conforme citado anteriormente, va a definir a estos inmensos territorios urbanos, fragmentados y policéntricos como

postmetrópolis, resaltando una configuración marcada por la ausencia de foco y de límites. Asher (2007) utiliza el concepto de *metápolis* para definir cómo las ciudades contemporáneas ya no crecen por dilatación, sino más bien, por integración de áreas alejadas, no contiguas, y sin necesariamente, estar vinculadas a las tradicionales características metropolitanas. Ambas definiciones describen un territorio cada vez más vasto, de límites imprecisos, discontinuos, institucionalmente fragmentado, que experimenta transformaciones permanentes por estar abierto a los múltiples flujos endógenos, exógenos hasta internacionales. Koolhaas (2004) adopta el concepto de “ciudad genérica” para definir ese modelo de ciudad libre de centro y sin identidad, una ciudad superficial, como mero reflejo de las necesidades contemporáneas del proceso de homogeneización a la escala global. “La ciudad difusa” es definida por Indovina (2004) no como resultado de una morfología, pero sí, como una organización espacial unida por conexiones horizontales que caracterizan un territorio no jerarquizado, de flujos multidireccionales en oposición a la *unidireccionalidad* del área metropolitana.

Todas estas definiciones intentan caracterizar un modelo de ciudad que viene surgiendo como consecuencia de las transformaciones hasta aquí analizadas. Se trata de un modelo de ciudad rehén del desarrollo económico que pervierte cualquier lógica política, financiera o ambiental de las localidades, y adopta parámetros urbanísticos y de gestión ambiental que prefieren atender las estrategias mercadológicas en lugar de atender las necesidades de los moradores locales. Por otro lado, tiende a destruir la continuidad urbana, la unidad morfológica y los tejidos urbanos tradicionales, creando nuevas relaciones de distancia y de velocidad. Como resultado de las inversiones especulativas, aparecen innumerables vacíos intersticiales, zonificación de sectores y actividades monofuncionales, que provocan la desvitalización de los espacios públicos, por convertirlas en áreas deshabitadas e improductivas, y el debilitamiento de los valores patrimoniales y colectivos (LLOP; MARINCONI; CALVO, 2007; SOLÀ MORALES, 2003).

3.4.1 La contracara de la ciudad: la ciudad espectacular

El análisis de las relaciones entre sujeto y espacio construido es indisociable, como las relaciones citadas anteriormente entre espacio y tiempo. La sociedad modifica todo lo que la rodea al modelar su propio territorio. Cabe destacar cómo la sociedad capitalista utiliza al urbanismo como una fuerza técnica, para facilitar el desarrollo de su lógica hegemónica de dominación, rehaciendo el medio ambiente natural y humano, como su propio escenario y como agente de separación (DEBORD, 2003). Es decir, la ciudad

como paisaje material apropiado a la condición del capital ha sido manipulada, modificada y hasta destruida por la adición de sucesivas estructuras físicas. Para contrarrestar esas tendencias, o bien, para adecuarlas a las nuevas demandas económicas, el Estado ha intervenido con diferentes estrategias (CASTELLS, 2009), que sin estar lejos del urbanismo espectacular definido por Debord (2003) se condenó la histórica unidad de la ciudad a una criteriosa división *franksteiniana*.

La ciudad visible fue promovida en la región metropolitana por el fenómeno del *marketing* urbano y resultó de políticas y normas tendientes a la refuncionalización y el rediseño de áreas específicas de la ciudad, que buscaron optimizar la rentabilidad de las inversiones privadas (KOZAK, 2009). La ciudad, en general, se volvió en un mero producto del mercado y de un urbanismo espectacular, que preparó el territorio para la industria del ocio, la cultura y el consumo, dirigidos a las clases medias y altas de la sociedad. Con mucho más compromiso hacia la apariencia externa, la ciudad contemporánea se presenta como un deslumbrante universo de luces y colores que poca relación tiene con la realidad, y mucho por el contrario, porque oculta detrás de sí los escenarios negados (GARCIA VÁZQUEZ, 2004).

En el caso de Córdoba, las políticas de desarrollo urbano puestas en práctica en los años noventa buscaron incrementar la competitividad y productividad, promoviendo la re-significación de ciertas áreas de la ciudad, en pro de la mercantilización patrocinada por promotores inmobiliarios, culturales y turísticos. El citado Plan Estratégico de Córdoba (PEC) buscó configurar una imagen de ciudad: metropolitana y desarrollada, centro de producción y consumo. Esa nueva imagen para la ciudad, se concretó con una amplia cantidad de obras públicas y privadas, leyes, ordenanzas y decretos. Se configuró un modelo que se mostró poco compatible con el de la ciudad sustentable y socialmente equitativa, propuesto por el mismo plan. Las intervenciones sobre el ambiente construido, así como las herramientas e instrumentos de planificación urbana, transformaron las características, usos y precios del suelo en áreas puntuales, que resultaron en fuertes asimetrías a causa de los intereses de los actores involucrados (VENTURINI et al., 2015)

[...] la inclinación posmoderna de estimular la formación de nichos de mercado – tanto en los hábitos de consumo como en las formas culturales – acecha la experiencia urbana contemporánea, con un aura de libertad de elección siempre que se disponga de dinero para ello (HARVEY, 2008, p. 31).

Las intervenciones que se concentraron en determinadas zonas o barrios de Córdoba, como son el Centro Tradicional, Nueva Córdoba, Güemes y General Paz, siguieron los objetivos que perseguían el desarrollo y progreso urbano, bien próximos a la definida ciudad del espectáculo (FERRERO; GALLEGOS, 2012) (Figura 16). Estas áreas “visibles” recibieron intervenciones ajenas de proyectos urbanos que las integrasen a las áreas “invisibles”. En muchos casos, se dio la renovación por sustitución, incorporando nuevas tipologías que no tuvieron en cuenta lo preexistente. Tal situación generó un proceso de transformación que implicó un cambio de identidad producido por la acelerada sustitución del patrimonio construido y de su entorno. Como consecuencia, ocurrió un proceso de *gentrificación*, o sea, la expulsión de la población original, ya sea por fricción entre lo nuevo y lo preexistente, por cambios bruscos en los modos de vida impuestos, por la falta de identificación con el lugar, o bien por el aumento en el valor de suelo (DÍAZ TERRENO, 2011).

Figura 16 - A ejemplo de las mutaciones urbanas: el centro del barrio Nueva Córdoba, con la Plaza España en primer plano, rodeada por sus avenidas, museos, y espacios públicos concentrados en el sector



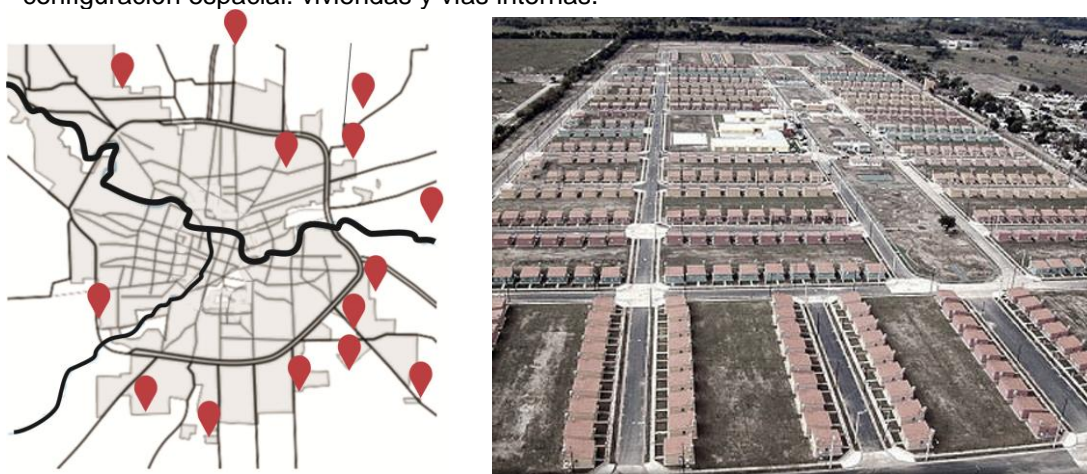
Fuente: Pinterest

En resumen, el sector privado encontró en la ciudad, o mejor dicho, en partes de ella, un campo apropiado para los juegos de la competitividad empresarial (VENTURINI et al., 2015; ESTEVES JR; NUNES; PASSOS, 2014). Contrariamente, las áreas de la ciudad que carecían de atractivos económicos para los inversores se tornaron irrelevantes y en consecuencia, fueron relegadas a un plan inferior. Esto implicó en una morfología urbana, que organizó grupos sociales, flujos y usos de acuerdo con criterios de promoción o bien oposición, desplazando todo aquello que no se quería mostrar o

que interfería con las lógicas mercantiles de organización espacial (FERRERO; GALLEGU, 2012). De esta forma, se reforzó la naturaleza y la escala de las segregaciones, que combinadas bajo diversas formas de especialización, sean espaciales, funcionales o sociales, han creado áreas reservadas a determinados barrios o a actividades especializadas (ASCHER, 1995).

Se puede citar a ejemplo, la política de ordenamiento del espacio de Córdoba implementada desde el año 2003, a partir del de los programas de Hábitat Social del Gobierno Provincial “Mi casa, Mi vida” y Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables⁷, fuertemente segregativa y fragmentaria. Ambos programas tuvieron como resultado la erradicación de las “villas miserias” y el traslado de sus habitantes hacia las periferias urbanas, llamadas barrios-ciudades, en la mayoría de los casos en zonas desvinculadas de la trama urbana, y exentas de transportes e infraestructuras (Figura 17). Las tierras liberadas para implementación de dichos programas fueron facilitadas para los inversores del mercado urbano y, de esta manera, las políticas habitacionales se establecieron como instrumentos para la expulsión de los sectores populares de los espacios céntricos. Esa disputa mercadológica reprodujo y consolidó una lógica de separación de clases sociales (CISTERNA, 2012).

Figura 17 – Localización de los Barrios-Ciudades en el área periférica de la ciudad y su configuración espacial: viviendas y vías internas.



Fuente: Bases para el Plan Director de Córdoba (2008)

⁷ Durante el año 2001, Córdoba sufrió inundaciones por el desborde del río Suquía, que afectaron a la población radicada en los márgenes del río. Estas circunstancias llevaron al diseño del “Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba” en el año 2003. Este, tenía como fin, además de la rehabilitación habitacional de los grupos vulnerables, la recuperación de las aéreas verdes para recreación, anteriormente ocupadas de modo irregular. Como producto de este proyecto, se desarrollaron doce nuevas urbanizaciones denominadas “ciudades-barrios”, con más de seis mil viviendas sociales. Para ampliar, ver: Cisterna, 2012.

Esta actitud política evidenció la necesidad de eliminar todo aquello que no coincidía con los parámetros de la ciudad visible y desarrollada, trasladando determinados grupos sociales a las afueras de la ciudad. Estos grupos fueron despojados de su hábitat originario, y sin acceso les fue negado el derecho a la ciudad (LEFEBVRE,). Es decir, se implementó una política de gestión del territorio urbano que reprodujo y acentuó las desigualdades sociales.

Ese tipo de morfología urbana constituye espacios que parecen imponerle a la ciudad un riesgo de diluirse. Reafirman la desigualdad y la marginalidad de los grupos sociales y de los territorios, y la complejidad y la incoherencia de las tramas institucionales, ampliando los desafíos que la ciudad debe enfrentar. La ciudad a repensarse en la globalización requiere respuestas que involucren las relaciones entre configuración urbana y el ejercicio de la ciudadanía. Esencialmente, requieren, también y sobre todo, repensar la ciudad desde la perspectiva de los espacios públicos, por ser los locales donde la vida urbana y social se desenvuelve y donde los ciudadanos desempeñan sus vidas cotidianas.

3.5 Reflexiones sobre la actual condición urbana y sus relaciones con el espacio público

La conversión de la ciudad en mercadería desató una lucha por el territorio que priorizó el poder de los agentes económicos que gestionan el suelo del espacio urbano (MOGIN, 2009). A consecuencias de los efectos de mercantilización de la ciudad, se notan los nuevos emprendimientos privados facilitados por el planeamiento estratégico, constituyéndose en un equívoco cognitivo que atribuye existencia a una realidad ficticia. Se convence al ciudadano que el ideal está en vivir en los nuevos barrios donde no existe ciudad y, peor aún, donde se niega la propia ciudad (ESTEVEZ, 2003). Conforme se vio, en Córdoba ese proceso se manifestó en la propagación de áreas periféricas, mediante la construcción de nuevos barrios-ciudades como también con la modalidad de barrios cerrados, *countries* u otras variaciones del mismo modelo. El acelerado proceso de urbanización de las últimas décadas priorizó las instalaciones industriales y las actividades económicas, influenciando en la morfología urbana al mezclar densificación y crecimiento difuso, dejando vacíos intersticiales y creando pocos espacios públicos (BORJA, 2003). Ese modelo de ciudad, también definido por Abramo (2012) como ciudad “com-fusa”: compacta y difusa al mismo tiempo.

David Harvey (2012), quien encabeza la perspectiva de la geografía crítica, discute sobre el papel de las metrópolis y sus áreas de influencias. El teórico las describe como instrumentos funcionales del proyecto capitalista, que actúan ampliando las brechas entre pobres y ricos, exacerbando la “ciudad dual”. Por su parte, Soja (2004) hace uso del concepto de “ciudad fractal”, argumentando que no se trata simplemente de una ciudad dual, sea burguesa o proletaria, negra o blanca, de ricos o de pobres, sino de algo más complejo. Parece que las consecuencias del proceso económico y político han favorecido una economía de mercado, que en el nivel de las relaciones urbanas solo facilita la segmentación e individualización, derivando en lo que Castells (2009) denomina como “reino del anonimato”. Se trata de una ciudad carcelaria, de “Ciudad Fortaleza” (SOJA, 2004), pendiente de una continua vigilancia y un total control espacial y social; se trata de una ciudad cada vez más utilizada para sustentar las riquezas de unos pocos y mantener la pobreza de una gran mayoría; se trata de un universo de formas urbanas que responden a determinados patrones de desigualdad social urbana, creados y generados por el mismo sistema urbano (BORJA, 2001; SASSEN, 1998).

Estas cuestiones abordan, resumidamente, los paradigmas genéricos y amplios de la macroescala que afectan y transforman la ciudad y sus condiciones de vida. En otras palabras, se vio como el proceso de configuración del territorio (en un sentido amplio) y de la urbe son afectados por la priorización de dispositivos económicos. En cuanto a la mesoescala, fue revisado como ese proceso se manifestó en la morfología urbana de la ciudad contemporánea, y más específicamente de la ciudad de Córdoba. Es necesario, profundizar aún estas reflexiones, por lo que este estudio va hacer foco en el espacio público, bajo esta perspectiva crítica, intentando verificar su papel y posición en la lógica de producción del espacio urbano.

El espacio público es una pieza imprescindible para los estudios urbanos, por ser un reflejo de las prácticas y de las políticas urbanísticas. El énfasis de este estudio sobre espacio público busca dar luz a las transformaciones de las expresiones colectivas en la cultura urbana, con base en los diversos agentes, procesos y escalas de las esferas públicas y políticas que en ellos intervienen (SERPA, 2014; TROMPOWSKY, 2008). Los espacios públicos son responden a las dinámicas urbanas, y por tal, representan los desafíos que la ciudad atraviesa.

3.5.1 Controversias entre la producción del espacio público y espacio privado

Desde las últimas décadas, las ciudades de América Latina, en general, están pagando el precio de los usos perversos y las limitaciones que se despliegan de los procesos de urbanizaciones, imponiendo paradojas que varían entre densificación y crecimiento difuso. De esa forma, diseminan el territorio en fragmentos con una estructura política que trasciende la escala local o bien municipal. Este modelo urbano ha dejado intersticios vacíos, pero creado poco espacio público, que a pesar de su importancia ha sido relegado a un rol secundario (BORJA, 2003).

La urbanización periférica, a diferencia de las zonas centrales, suelen ser producidas con baja densidad, en espacios discontinuos, transformando los lugares en espacios de flujos, alentados por la movilidad individual (CASTELLS, 2009). Como consecuencia, los espacios públicos quedan impedidos de cumplir con cualquier continuidad formal y simbólica, y se desvanecen como factor integrador y de centralidad urbana. En necesario considerar que la difusión de ese modelo viene acompañado de la privatización de espacio urbano, en general, y de los espacios públicos, específicamente, que pierden el carácter de espacios abiertos, heterogéneos y accesibles (BORJA; MUXI 2000). Existe una dinámica de sustitución del espacio público por vías rápidas, shoppings rodeados de estacionamientos, barrios cerrados, etc. Las calles se vuelven inseguras y vacías, con poca animación urbana y los equipamientos colectivos pasan a ser espacios especializados y aislados. Esta configuración parece ser reflejo de una reorganización incompleta y polarizada del tejido urbano, que se desarrolla en torno a gigantescos equipamientos que funcionan como “fábricas de distribución” (DEBORD, 2003). Estos equipamientos transforman al ciudadano en consumidor, y su beneficio económico y rentabilidad están por encima de toda consideración urbana (SEGOVIA 2007). Dado este embate privatizador, la ciudad parece regida por el peso del mercado más que por efecto de las políticas públicas, las cuales se ven forzadas a responder al mercado (CARRIÓN 2007).

Es necesario considerar, también, que las ciudades en América Latina, adolecen un mecanismo perverso y especulativo impuestos los tejidos urbanos centrales o turísticos, que contrastan con otras áreas de la ciudad degradadas y despreciadas. En ellas, el espacio público actúa como instrumento de valorización del suelo y se convierte en un modo de inversión, provocando la sustitución de la población tradicional por un determinado perfil social. Es decir, en la ciudad contemporánea, los espacios públicos visibles son claves de las estrategias de acumulación de capital. Se prioriza la

monumentalidad y el embellecimiento urbano de los mismos, demostrando el vínculo entre espacio público y visibilidad y también, entre espectacularización y ocio (LAURELLI; TOMADONI 2014). El crecimiento que ha experimentado la industria del ocio en las ciudades, influenció directamente el espacio público. Parece un despliegue de simulacros con poca capacidad de representación, en un proceso cercano a la “disneylandización” (GARCIA VÁZQUEZ, 2004). Esto genera la pérdida de la función política de espacio público tras convertirse en espacio de ocio y vincularse a la producción y al consumo (HABERMAS, 1984 apud SERPA, 2014).

En resumen, se ha discutido hasta aquí sobre las actuales condiciones del fenómeno urbano, con destaque en la configuración territorial de la ciudad Córdoba. Se discutió sobre los paradigmas que determinan la producción del territorio urbano, y más específicamente como éstos afectan a la producción de los espacios públicos, en general: en algunos casos, el espacio público fue sustituido por vialidad; en otros, en monumentalidad y destinado al embellecimiento urbano o bien a las actividades comerciales y de la cultura espectacular; y en casos, menos afortunados, se volvió en un mecanismo de segregación social por medio del control de la accesibilidad o la falta de esta (BORJA; MUXI, 2000).

Resta, ahora, aproximar este estudio a los espacios públicos de un sector específico de la ciudad de Córdoba: el barrio Nueva Córdoba. Se pretende: establecer un método de lectura que elabore un cruzamiento entre diferentes perspectivas; analizar la relación entre morfología urbana y espacio público, mejor dicho, y la dualidad público-privado; entender como las políticas territoriales influyen en los modos de organización espacial y de sus actividades correspondientes.

4 LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO URBANO LOCAL: NUEVA CÓRDOBA CONTEMPORÁNEA

En el desarrollo de los siguientes capítulos se pretende establecer una discusión sintética de dos instancias específicas como: 1] de como la configuración espacial puede ser entendida como reflejo y respuesta directa o indirecta del fenómeno urbano; 2] de como la microescala en este caso, los espacio públicos, están sujetos a la dominación global, correspondiéndose a las diversas escalas y definiendo la vida cotidiana en los tiempos contemporáneos. Para alcanzar tales objetivos, será haré foco en el barrio Nueva Córdoba y en sus espacios públicos. Primero, será contextualizado el espacio, y con ello, la condición urbana del barrio, tal como sigue.

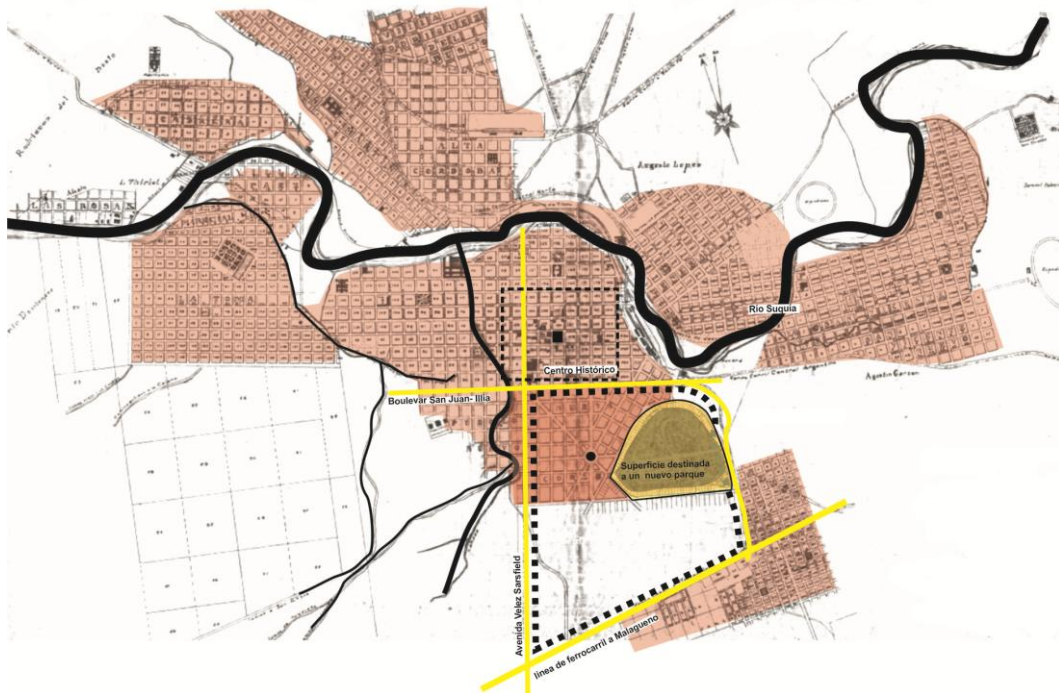
4.1 EL ORIGEN Y LA CONFIGURACIÓN DEL BARRIO NUEVA CÓRDOBA

El proyecto del barrio Nueva Córdoba (conforme se vio en el ítem 2.2.2.2), condensó la voluntad de demostrar el progreso y la modernización de la ciudad, representando a una clase aristocrática de la población urbana. El plan presentado por Miguel Crisol⁸ fue aprobado en el año 1887, pero su ejecución quedó interrumpida en 1890 debido a la crisis económica y política que atravesaba el país. El mismo fue retomado por el gobierno, sufriendo algunas modificaciones, y concretándose en el año 1900.

La propuesta original para el barrio buscaba dar extensión y continuidad vial al trazado colonial, hacia el sur del mismo. De esta forma, Nueva Córdoba se consolidó como un ensanche del centro, limitado por el bulevar San Juan, en sentido este-oeste; en sentido norte-sur, está delimitado por la Avenida Representantes (actual Vélez Sarsfield); y al sur está limitado por la línea del ferrocarril a Malagueños, que bordea al actual Parque Sarmiento hasta el Río Suquía (Figura 18). El modelo propuesto combinó la herencia de la cuadrícula (o damero) (ver ítem 2.2.2.1) con diagonales, bulevares y una plaza circular, actual Plaza España (Figura 19). Esta plaza representó la puerta al nuevo parque urbano, posicionándose como un hecho singular y símbolo de la nueva urbanidad.

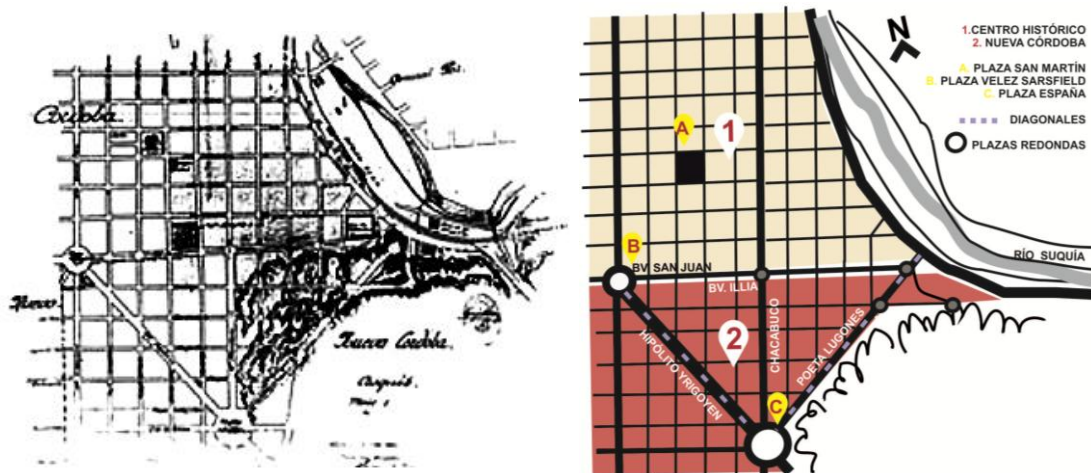
⁸ Miguel Crisol (1842-1899) fue un empresario vinculado con la alta sociedad del país, que mantuvo una amistad con Cárcano, el entonces Ministro de Gobierno de Córdoba, quien facilitó la concreción de grandes proyectos urbanos. En octubre de 1886, Crisol presentó el proyecto de Ciudad Nueva, aprobada como Ley N° 1.049, lo que dejó los terrenos expropiados a su nombre. El empresario, estuvo a cargo de la urbanización del barrio, que implicó: el empedrado de calles, los cordones en las veredas, y la construcción de las plazas.

Figura 18 – Localización del barrio Nueva Córdoba respecto al Centro Histórico y límites del mismo, con destaque para la superficie destinada al futuro parque



Fuente: Reelaboración en base a fig. 4 (Biblioteca Digital Trapalanda, 2016)

Figura 19 – Plano original del diseño de Nueva Córdoba y esquema síntesis de la configuración urbana del barrio, con destaque para los elementos urbanos referenciales.



Fuente: A la izq.: Material Gráfico de Historia de la Arquitectura, UNC; a la der.: elaboración propia.

A diferencia del plano de Haussmann, donde dichos elementos se usaron para abrir un tejido consolidado, en el caso de Nueva Córdoba fueron utilizados para crear un sistema jerarquizado en un territorio vacío, no urbanizado. Las calles de la trama ortogonal fueron construidas con proporciones similares a las del trazado colonial, difiriendo de las avenidas y bulevares de un ancho superior, formando una trama jerarquizada. Fueron proyectadas dos diagonales: una que conectaba la plaza circular con la estación del Ferrocarril Central Argentino (actual Av. Poeta Lugones); y otra, llamada Avenida

Argentina (actual Hipólito Yrigoyen), que concentró la mayor parte de las construcciones edilicias, y también, convergía en la Plaza España (Figura 19). El barrio se caracterizó por un conjunto edilicio representativo, en palacetes destinados a la escasa población de la aristocracia cordobesa (Figura 20), de los cuales pocos de ellos se mantienen hasta hoy.

Figura 20- Vista sobre la Avenida Hipólito Yrigoyen con destaque para las residencias de la época. Fotografías de dos momentos diferentes: principios del siglo XX y siglo XXI, representando alguna de las pocas residencias que aún permanecen.



Fuente: a la izq.: La Voz del Interior (1913); a la der. (2017)

Como puede verse en la figura 18, una gran superficie del barrio fue destinada para el Parque Crisol, actual Parque Sarmiento, organizado en torno a un eje principal en sentido Este-Oeste. El parque manifestó la voluntad de representación política, vinculada a un modelo social y cultural aristocrático (DEBAT, 2015), tal como será considerado a continuación.

4.2 EL PARQUE SARMIENTO: EL ORIGEN

Al comienzo del siglo XX, la definición del barrio Nueva Córdoba, además de introducir innovaciones en su trazado urbano, proyectó el primer parque público de la ciudad, con lo que la Plaza Mayor (actual San Martín) dejó de ser el único espacio público representativo de la ciudad. Este parque cambió completamente la escala de los espacios abiertos, y esto quedó demostrado, incluso, por la forma como se lo conocía: Parque Central, sin físicamente representar el centro de la configuración (DEBAT, 2016).

El parque respondió al nombre de su gestor: Parque Crisol, hasta el año 1911, cuando por medio de un decreto provincial pasó a llamarse Parque Sarmiento, tal como se

conoce hasta la actualidad. El parque fue proyectado y ejecutado por el arquitecto y paisajista Charles Thays, paisajista de origen francés que llegó a Córdoba contratado por Crisol en el año 1889. El trazado original del parque se caracterizó por sus formas elipsoideas con el fin de brindar a los usuarios una pantalla visual continua, ondulante y variada. La configuración del parque quedó definida por un eje principal en sentido este-oeste, que conectaba el parque con la Plaza España. El Parque Sarmiento se caracterizó por sus copiosas arboledas, caminos ondulantes y el lago con sus dos islas que contenían un embarcadero y un restaurante. Además contó con la presencia de grutas, puentes, kioscos, cascadas, mirador, monumentos, distribuidos en sus cien hectáreas (PAGE, 2010).

Con la crisis del año 1890, las obras del parque también fueron interrumpidas. En 1892, el proyecto pasó a manos del gobierno provincial, que posteriormente cedería la responsabilidad de su ejecución al gobierno municipal. En 1897, se contrató al francés Eugenio Courtois como Director de Parques y Paseos para retomar el proyecto y construcción del parque. Sin embargo, en el año 1900 el parque pasó nuevamente a manos del gobierno provincial. Este pasaje de responsabilidad refleja el gran interés que los gobiernos tenían por el mismo. El Parque Sarmiento se convirtió en un emblema para las autoridades subsecuentes.

Durante el gobierno de Cárcano (1913-1916 y 1925-1928), el Thays volvió a asesorar al gobierno; y durante los primeros años de gestión, fue construido el natatorio y también, el Jardín Zoológico, con la posterior instalación de la Rueda Eiffel⁹ (Figura 21 y 23). En 1926, por medio de un decreto, se sancionó el proyecto de embellecimiento del Parque Sarmiento a cargo del arquitecto francés Pierre Audra, que comprendió la construcción de confiterías con pérgolas a la entrada del parque. En este período se sumó también, el rosal, que tenía un diseño geométrico, con un eje central y una serie de diagonales que forman canteros en forma simétrica. En la década de 1930, se abrió la avenida que conduce al hipódromo y se inauguró la pista de patinajes y la escalinata de ingreso desde el barrio (Figura 21). El parque comenzó a llenarse de monumentos conmemorativos y esculturas ornamentales (Figura 23). En 1942, por iniciativa de ingeniero Bobone, Ministro de Obras Públicas, se lanzó un plan de obras para el

⁹ La Rueda Eiffel o Vuelta al Mundo del Francés Gustave Eiffel, originalmente fue instalada en la provincia de Tucumán, para luego ser trasladada a Córdoba e instalada en el Parque Sarmiento. Se trata de una pieza construida en hierro forjado, que funcionó hasta 1970, con capacidad para seis personas cada una de sus veintitrés cabinas. En 2003 fue recuperada como ícono de la ciudad y del parque Sarmiento (LA NACIÓN, 2016) <http://www.lanacion.com.ar/1878536-gustave-eiffel-todavia-vive-en-cordoba>.

completamiento y el mantenimiento del parque, tal como la construcción de veredas en la avenida principal (Figura 22), la portada del Jardín Zoológico, el teatro griego, diversos juegos infantiles, y la remoción del cerramiento del rosedal (PAGE, 2010).

Figura 21 - Parque Sarmiento, pileta municipal, en 1929. Concurrida solo por mujeres; y vista de la escalinata del Parque Sarmiento



Fuente: Córdoba De Antaño 2014.

Figura 22 – Perspectivas de las áreas destinadas al paseo y recorrido del interior del parque: se percibe la importante vegetación, parquización y mobiliario urbano, en el año 1941.



Fuente: Córdoba de Antaño (2013)

Figura 23 - Símbolos y esculturas: a la izq. La Vuelta al Mundo de Eiffel, y a la der. A ejemplo de las diversas esculturas instaladas en el parque: Escultura de las Sabinas en el Parque Sarmiento, de 1917.



Fuente: Córdoba de Antaño (2012)

4.2.1 Sobre el significado de los parques urbanos

La introducción del parque como nuevo artefacto urbano fue una actitud relevante en la modernidad (más específicamente en el SXXI en Argentina), y estuvo ligado a la búsqueda y construcción de una sociedad moderna; fue en este periodo en que se construyeron la mayor parte de los parques urbanos del país (DEBAT, 2016).

Revisando sobre el origen del parque como pieza urbana, entra como referencia el parque de *Vásrosliget* (1813) en Budapest, el primero financiado con fondos públicos. En Adelaida, Australia, fueron planificados los *Parklands* en el año 1837, utilizados como piezas claves a incorporarse en una ciudad de planta nueva. En otras palabras, el parque aparece solidificando su concepto como elemento constitutivo propio y deseable de urbanidad. Esta discusión se enfatiza con el Central Park en Nueva York, diseñado por Frederick Law Olmsted¹⁰, creado como instrumento para contrarrestar la realidad congestionada de las metrópolis (Figura 24). Las corrientes estéticas pintoresquistas que caracterizaron a los diversos parques del siglo XIX en Europa, Estados Unidos y Oceanía, fueron importadas para los parques de América Latina (FLORIT, 2012), representando beneficios purificadores y naturales para la ciudad industrial. Además, pasaron a cumplir el papel de espacios pacificadores, con una función de control social, “presentes en el discurso oficial y en las políticas públicas” (SERPA, 2014).

Figura 24 - Central Park: la inserción del parque en un contexto urbano denso



Fuente: Huffington Post (2013)

¹⁰ Frederick Law Olmsted, fue un arquitecto paisajista y botánico estadounidense, que estuvo a cargo del diseño grandes parques urbanos reconocidos de su país. Entre ellos se incluyeron el Central Park, localizado en el distrito metropolitano de Manhattan y el Prospect Park, situado en el Borough de Brooklyn, ambos en Nueva York.

En Argentina, en un contexto de reestructuración del Estado Nacional (conforme citado en el ítem 2.2.3), Domingo F. Sarmiento, el Presidente la Nación en el periodo de 1868-1874, recurrió al parque, en su búsqueda por un dispositivo urbano territorial que colaborase con la transformación de la entonces sociedad tradicional para una moderna. Influenciado por sus viajes a Estados Unidos, y también, por su experiencia en Santiago de Chile con la Quinta Normal¹¹, el Presidente Sarmiento incorporó los parques, como instrumentos o piezas urbanas, reafirmando, de esta forma, el vínculo entre la ciudad y la sociedad. (DEBAT, 2016).

Se entiende, que en Argentina, la idea del parque como elemento urbano, fue más allá de aquella necesidad de incorporar naturaleza en la ciudad. En sí, el parque condensa un sentido de institución cívica para la igualdad social y libertad política, además de representar identidad comunitaria. En la década de 1870, se propuso la creación del primer parque del país, conocido como Parque 3 de Febrero, actual Parque de Palermo en la ciudad de Buenos Aires. La aparición del primer parque público significó “un modelo presentado al público de lo que el país entero puede ser” (SARMIENTO, 1948-1956, apud GORELIK, 2012). En su trazado, El Parque de Palermo reflejó, las influencias estadounidenses y francesas, que combinaron el trazado geométrico de los jardines franceses y con el paisajismo irregular anglosajón (Figura 25).

Figura 25- Parque 3 de Febrero con vista para la laguna y la vegetación, tal como fue utilizado en el Parque Sarmiento



Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

¹¹ Sarmiento fue exiliado en Santiago de Chile por sus conflictos con Urquiza, donde tiene la oportunidad de conocer la Quinta Normal de Agricultura, que tenía por objetivo la enseñanza y la experimentación agronómica, con el trazado de un parque, jardín botánico e invernadero. (GORELIK, 2012)

En Córdoba, el Parque Sarmiento nació conjuntamente con el proyecto urbano de Nueva Córdoba. El parque logró conjugar las funciones higienistas con las sociales, representando el logro social y cultural del nuevo país democrático, y convirtiéndose en símbolo de las dinámicas urbanas.

4.3 LA TRANSFORMACIÓN DE NUEVA CÓRDOBA: DEL FENÓMENO GLOBAL AL TERRITORIO LOCAL

El contexto económico del país, significó un panorama de incertidumbres, sobre todo en cuestiones de gestión municipal, frente al importante crecimiento poblacional que la ciudad experimentó entre las décadas de 1980-1990. Ese fenómeno se tradujo en el territorio en un doble proceso: de densificación, por un lado, y de expansión, por otro, conforme fue revisado en el capítulo tres. Tal como aseguran Catenazzi y Reese (2002), esta situación exigió a los gobiernos municipales, a ensayar caminos alternativos sobre gestión territorial. En consecuencia, fueron aprobadas diversas normativas que regularon el uso, ocupación y fraccionamiento del suelo, buscando restringir el crecimiento desordenado.

La planificación intentó contener una situación económica que incidía en el mercado inmobiliario y en la producción del territorio urbano (ADEC, 2014). El barrio Nueva Córdoba es un claro ejemplo de sobreocupación del territorio, en tanto, producto de las decisiones de planeamiento y los cambios en las normativas, como de las grandes inversiones del mercado inmobiliario (bajo la lógica de ganancia y especulación). La proximidad del barrio al centro fundacional, junto con las flexibilidades normativas respecto al anterior, transformaron el barrio en un polo de atracción para la actividad privada (Figura 26). Vale destacar que el incremento de las ganancias del sector sojero de comienzo del siglo, se ubicó en el territorio urbano, adoptando como estrategia de ahorro el acopio de propiedades. De esta forma, Nueva Córdoba se convirtió en el polo de atracción de las inversiones del mercado inmobiliario; y en síntesis, el capital privado se convirtió en uno de los principales artífices de las transformaciones socio-territoriales (CAPDEVIELLE, 2014).

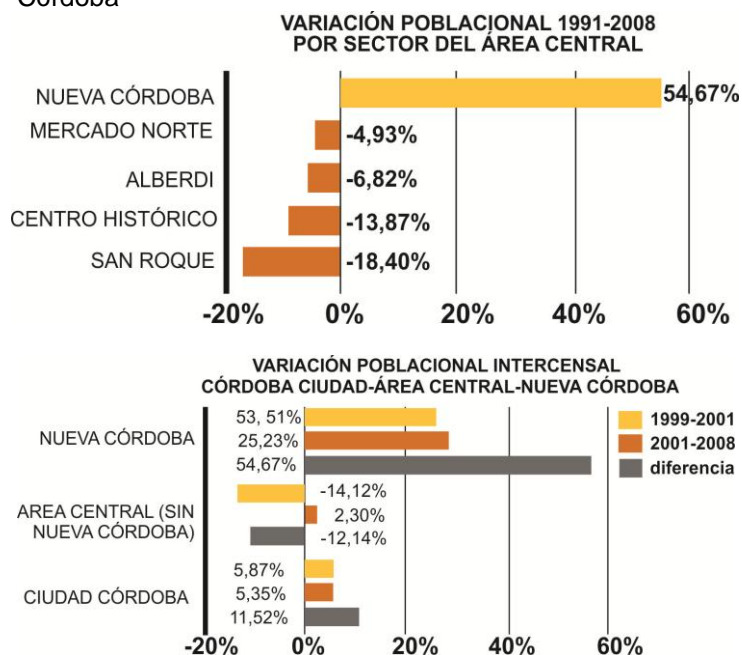
Figura 26 – Diagrama representativo del Área Central, con destaque para los diferentes barrios y el Parque Sarmiento



El barrio concentró los mayores movimientos migratorios endógenos de la ciudad, según el estudio realizado por el Instituto de Planeamiento de la Ciudad de Córdoba (2013), con base en los Censos Nacionales de 1991, 2001 y en el Censo Provincial 2008. En el año 1991, la población total de la ciudad de Córdoba era de 1.179.372, y, pasó a 1.315.423 habitantes en el año 2008, con un incremento del 11.54 %. En el mismo período, el área central –que abarca: Alberdi; Centro Histórico; Mercado Norte; San Roque y Nueva Córdoba-, pasó de 63.242 a 68.098 habitantes. De ese último valor, el 54,67% se concentró en Nueva Córdoba, mientras que los demás subsectores sufrieron

pérdidas significativas de su población. De este modo, Nueva Córdoba sufrió el mayor incremento poblacional de los últimos veinte años (INDEC 1990, 2001, 2010) debido a las trasformaciones facilitadas por la normativa municipal y por la inversión y la especulación (Figura 27).

Figura 27 – Variación poblacional de Nueva Córdoba respecto al resto de los barrios del Área Central y de la ciudad de Córdoba



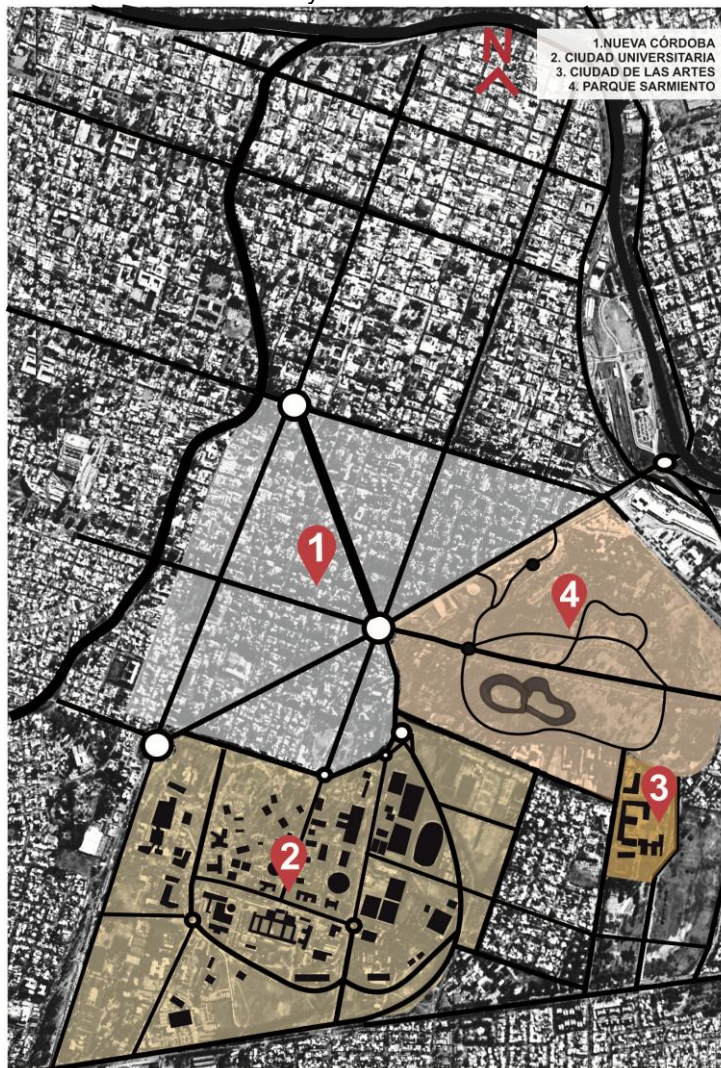
Fuente: Estudio de la dinámica poblacional del área central de la ciudad de Córdoba (2013)

Según el censo nacional del año 2010, de la población de Nueva Córdoba representa un total de 37.055 habitantes. Cabe resaltar que el 54,55% de este total, (20.222 habitantes) poseen entre 20 y 29 años de edad (INDEC, 2010). Esta gran densificación de población joven (20-29 años), y universitaria, no es coincidencia, ya que el barrio concentra gran parte de las universidades de la ciudad. Cabe destacar el papel fundamental desarrollado por el polo educativo, conformado por la Ciudad Universitaria con la Universidad Nacional de Córdoba, y la nueva Ciudad de las Artes con Universidad Provincial de Córdoba, de influencia directa tanto para el barrio como para la ciudad (Figura 28).

La Universidad Nacional de Córdoba fue fundada en 1613, siendo la más antigua del país y una de las primeras de América Latina. La universidad tuvo su origen en el Colegio Máximo a cargo de los jesuitas, funcionando como tal, hasta el año 1622, cuando fue declarado universidad. En la actualidad, la Universidad Nacional de Córdoba está formada por trece facultades, cien centros de investigación y servicios, veinticinco

bibliotecas y dieciséis museos. La misma, es responsable de la formación de más de 110.000 estudiantes, en 250 carreras de grado y posgrado. A la tradicional Universidad Nacional de Córdoba, se sumó en el año 2005, la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Provincial de Córdoba, agrupando las cinco Escuelas de Arte Provinciales. Esta se localiza en un área que pertenecía al Parque Sarmiento. La Facultad de Artes y Diseño cuenta con el Conservatorio de Música "Félix Garzón"; la Escuela de Bellas Artes "José Figueroa Alcorta"; la Escuela de Artes Aplicadas "Lino Eneas Spilimbergo"; la Escuela Cerámica "Fernando Arranz"; y la Escuela de Teatro "Roberto Arlt", congregando alrededor de cinco mil estudiantes. Además de estas universidades públicas, Nueva Córdoba también es sede de diversas universidades privadas.

Figura 28 – Localización de Nueva Córdoba respecto al contexto urbano inmediato: Ciudad Universitaria con la Universidad Nacional de Córdoba y la Ciudad de las Artes, con la Facultad de Artes y Diseño



Fuente: Elaboración propia con base a fotografía aérea de Google Earth

Durante este periodo, y como consecuencia de los citados procesos que el barrio experimentó, Nueva Córdoba sufrió una importante transformación del paisaje urbano. Esto implicó el reemplazo de los palacetes unifamiliares, que caracterizaron sus orígenes, por edificios de gran altura. Se trata de una intensa densificación que causó la pérdida de la mayor parte del patrimonio histórico del barrio, privilegiando las rentabilidades ofrecidas por las nuevas formas de ocupación y edificación (VENTURINI et al., 2015). Es importante resaltar que estos cambios tipológicos se realizaron sin variar el trazado original del barrio (conforme ítem 4.1). Los terrenos de Nueva Córdoba experimentaron una valorización creciente, y nuevas actividades, diferentes de las residenciales, se incorporaron, también, a la trama urbana del barrio.

4.3.1 La naturaleza de las intervenciones: políticas públicas y dinámicas del mercado

Las políticas empleadas por el gobierno municipal durante la década de 1980, se expresaron en ordenanzas urbanísticas que territorializaron las ganancias económicas y el crecimiento de la población, sobre todo, a través del adensamiento del barrio (PEDRAZZANI; PEDRAZZANI, 2015). El Concejo Deliberantes¹² aprobó el proyecto de ordenanza (nº 8057/86 y nº8256 y sus modificatorias) con el fin de regular la ocupación del suelo y la preservación del patrimonio histórico en el área central y Nueva Córdoba (CERVIO, 2014). Estas ordenanzas sistematizaron el territorio, diferenciando zonas y corredores. Las zonas, entendidas como áreas de características similares; y los corredores, como vías o áreas lineales, que afectan a todas las parcelas y/o manzanas con frente a dichas vías. Estas ordenanzas, aún vigente, determinan para cada lote la altura, los retiros y el perfil que le corresponde. Se trata de un modo de gestión urbana, que por medio de las normativas, generó un sistema de restricciones formales, que determinó la rentabilidad de ciertos barrios para la inversión privada, promoviendo cambios sustanciales del entorno inmediato (OROZCO; GONZÁLEZ, 2011).

¹² El Consejo Deliberantes es el órgano legislativo del municipio. Está compuesto por 31 concejales, responsable de firmar las Ordenanzas sobre materias de competencia municipal, entre ellas: urbanística, edificación y de los espacios públicos; contabilidad, contrataciones, obras y servicios públicos. También es función aprobar los pliegos de bases y condiciones de las licitaciones para concesión de obras y servicios públicos; fijar las tarifas de los servicios públicos; dictar la Ordenanza Impositiva Anual y demás Ordenanzas que establezcan y determinen tributos; dictar los Códigos de Competencia Municipal entre otras atribuciones contempladas en la Carta Orgánica Municipal.

Con el objetivo de preservar el centro histórico de la ciudad, las normativas colocaron restricciones en el área, reduciendo las alturas máximas de edificación. Esa situación, indirectamente, direccionó la inversión inmobiliaria hacia Nueva Córdoba, que en contrapartida, la legislación avaló para el área, la edificación de gran altura (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008).

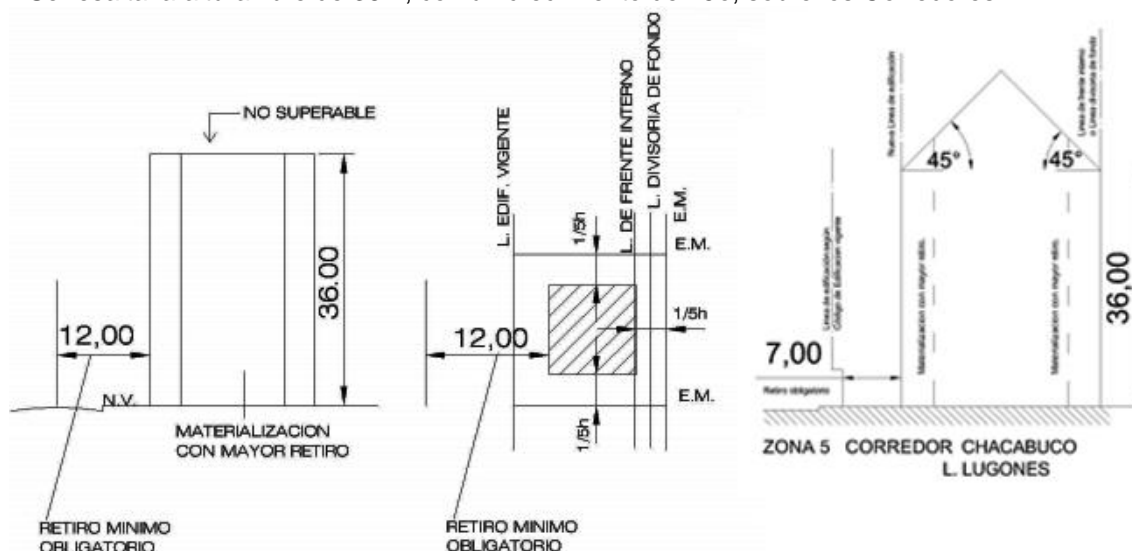
Estas ventajas frente al centro tradicional, fueron aprovechadas por el mercado inmobiliario, llevando adelante la densificación del barrio con un perfil tipológicamente definido por las normativas. Se trató de un modelo integral y relacional, pero que al momento de llevarse a la práctica, resultó esquemático y rígido, y reforzó las tendencias propias de los mecanismos de producción de suelo urbano basados en la verticalización y densificación (CAPOROSSO, 2006). La imagen actual que predomina en Nueva Córdoba es un reflejo de estos parámetros, que introdujeron un carácter homogeneizador, compuesto por edificios privados de treinta y seis metros de altura habilitados para todas sus zonas (Figura 29) , tal como se especifica en la ordenanza, según el Art. 7°:

En todas las zonas de aplicación de la Ordenanza N° 8057/85, en Barrio Nueva Córdoba, según Plano de Delimitación de Barrios aprobado por Ordenanza N° 7874/83, se admitirá la edificación en perímetro libre, con un retiro de todos los ejes medianeros mayor o igual a un quinto (1/5) de la altura del edificio y no menor a seis metros (6,00m). El retiro de la Fachada de Frente será de doce metros (12,00m) contados a partir del eje de la calle. Cumplido dicho retiro, la altura de Fachada de Frente fijada por la presente será de treinta y seis metros (36,00m), pudiendo la misma sólo ser superada por locales no habitables en lo que permita un plano límite a cuarenta y cinco grados (45°) que arranque desde el borde superior de la Línea de Fachada de Frente. La Fachada de Frente Interno o de Fondo, tendrá una altura máxima de treinta y seis metros (36,00m) pudiendo la misma sólo ser superada por locales no habitables en lo que permita un plano límite a cuarenta y cinco grados (45°) que arranque desde el borde superior de la Fachada de Fondo materializada (CÓRDOBA, p.23).

La ordenanza N° 8057/85, y sus modificatorias, preveían un modelo de ciudad para el barrio de Nueva Córdoba, que en la actualidad se verifica a través de sus consolidados perfiles. En un momento, en que las diversas lógicas de producción del territorio urbano disputaban por los espacios en la ciudad, la normativa vigente permitió el desarrollo de un mercado que buscaba la máxima ocupación de la parcela y del perfil urbano (PEDRAZZANI; PEDRAZZANI, 2015). El ámbito privado se vio fortalecido con las diversas políticas estatales, que supieron aprovechar la calidad preexistente de vías, infraestructuras y servicios junto a la flexibilidad constructiva propuesta por el municipio.

De este modo, una vez más se confirma, cómo la legislación regulatoria del crecimiento urbano puede convertirse en “un discurso legitimador, político, carente de fuerza y medios necesarios para frenar las tendencias objetivas del capitalismo” (PRADILLA COBOS, 1993, APUD PEDRAZZANI, 2015), conforme se demuestra en la figura 30.

Figura 29 - Gráficos en planta y perfil (a ejemplo de los permitidos en el barrio Nueva Córdoba). Se resalta la altura libre de 36m, con un crecimiento de 45°, sobre los Corredores.



Fuente: Texto ordenado: Ordenanza n° 8057; Municipalidad de Córdoba

Figura 30 – La consolidación de los perfiles en las manzanas construidas. Se percibe el contraste en las alturas y densificación respecto al resto de la ciudad.



Fuente: a la izq., Día a Día (2016); a la der., Divisare; Viramonte (2015)

4.4 LA ESPECTACULARIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO

Aquel barrio de la burguesía cordobesa de finales del siglo XIX, con sus palacetes, *petit-hôtels* y *chalets* con jardines, se transformó en su versión actual conforme se vio. Un barrio fuertemente estructurado, provisto de equipamientos de escala urbana y regional, donde confluyen varias vías de acceso regional, y concentra una gran mixtura de

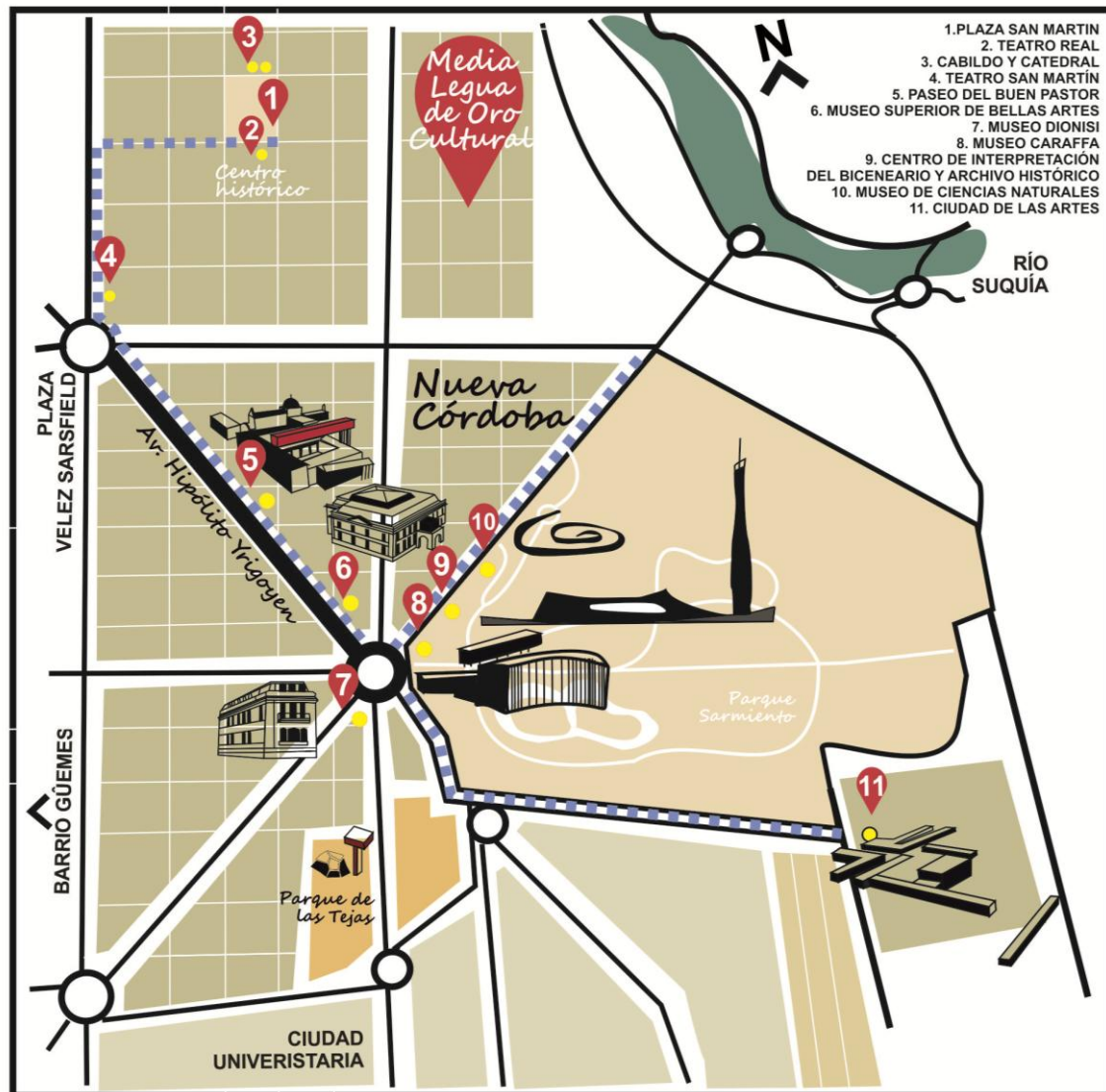
actividades comerciales, administrativas, financieras, gastronómicas, recreativas, de ocio, de servicios, etc.,

Posterior a las importantes transformaciones sufridas por el barrio, llegaron importantes intervenciones públicas de la mano del Gobierno de la Provincia¹³, por medio de una política urbana, que consistía en la recuperación y construcción de edificios culturales en un circuito nombrado de “Media Legua de Oro Cultural”. Dicha propuesta, tenía como propósito recuperar la ciudad como centro de producción, cultura y educación del interior del país. Se recurrió a una imitación con sentido local de dos ejemplos paradigmáticos: “*Museum Mile*” en New York; y “*Magnificent Mile*” en Chicago. De ese modo, se conformó un recorrido patrimonial y cultural materializado a lo largo de un eje que vinculó diversos puntos urbanos y culturales, con piezas de gran valor arquitectónico, como teatros, museos y centros culturales (ROMANUTTI; COHEN, 2012).

La “Media Legua de Oro Cultural” (Figura 31) es un recorrido de 2.500 metros que insiere al barrio en un nuevo mapa destinado al espectáculo (DEBORD, 1995). El recorrido comienza en la Plaza San Martín, conectando edificios significativos y emblemáticos como el Teatro Real y Teatro Libertador San Martín en el Centro Histórico; luego, en Nueva Córdoba, sobre la Avenida Hipólito Irigoyen, conecta el museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (2002) y el Paseo del Buen Pastor (2010). El recorrido continúa con el Museo Superior de Bellas Artes Evita (2008) (ocupando el antiguo Palacio Ferreyra); el Museo Provincial Palacio Dionisi (2013); el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa y la Plaza España. Forman parte también del paseo cultural, los edificios ubicados sobre la Avenida Poeta Lugones, siendo el Museo Provincial de Ciencias Naturales Doctor Arturo Humberto Illía (2007), y el recientemente integrado, Centro de Interpretación Bicentenario y Archivo Histórico (2014). El trayecto es coronado por la Ciudad de las Artes (2005), el ya mencionado polo artístico, cultural y educativo (GOBIERNO..., 2014).

¹³ MARCAR DIFERENCIA ENTRE GOBIERNOS MUNICIPAL Y PCIAL.

Figura 31 – Diagrama del espectáculo: recorrido de la Media Legua de Oro Cultural con destaque para los edificios culturales ubicados sobre el sector de Nueva Córdoba



El Gobierno Provincial intervino con diferentes estrategias sobre los edificios arquitectónicos emblemáticos, utilizando un slogan cultural y siguiendo la lógica y condición del capital y (CASTELLS, 2009). Es interesante resaltar que todas esas obras fueron encargadas por el Gobierno Provincial, y como asegura Díaz Terreno (2011) generaron diversas polémicas, por tres situaciones destacables: 1- debido a los criterios de intervención patrimonial; 2- por la falta de relación entre dichas obras con su entorno; 3- y, sobretodo, por la ausencia de concurso público, como instrumento de garantía de participación, pluralidad y transparencia. La única excepción ha sido el Centro de Interpretación del Bicentenario y Archivo Histórico (2014), que ha sido destinado a un concurso de ideas, de parte del Gobierno de la Provincia de Córdoba y del Colegio de

Arquitectos de Córdoba. Gran parte de las demás obras, tienen asignada la autoría de un mismo estudio de arquitectura: *GGMPU*¹⁴ (*Gramática/Guerrero/Morini/Pisani/Urtubey*) y *Lucio Morini*, entre ellas: la refuncionalización del Museo Superior de Bellas Artes Evita; la ampliación del Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa; el conjunto de Ateliers para Artistas en Ciudad de las Artes; y del Parque de las Tejas, inaugurado en 2011, que contiene, el Planetario, el Telescopio y el Puente. La construcción del parque generó también una gran polémica que discutiremos con más profundidad en el siguiente ítem.

El Paseo de la “Media Legua de Oro Cultural” no es más que sucesión de fragmentos donde la cultura es transformada en mercancía de acceso únicamente para quien consume, y el espacio es transformado en un escenario de consumo estético y contemplativo. Esto deja entrever como, en nuestra época capitalista, la cultura es decisiva para la economía, convirtiéndose en un gran negocio (SANCHEZ, 2007). Mientras el centro histórico atravesaba un retroceso en cuanto a la pérdida de su población residente (con problemas de accesibilidad, de tránsito y de estacionamiento, reforzado por el abandono de sus espacios públicos, etc.), Nueva Córdoba se transformaba en uno de los barrios más “importantes, dinámicos y activos” de la ciudad (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008). Todo eso, se sucedió bajo el patrocinio de los grandes promotores urbanos del área inmobiliaria, cultural y turística, exacerbando el paradigma de transformación contemporánea en pro de la mercantilización.

Una vez más, el espectáculo es a la vez resultado y proyecto del modo de producción del territorio (DEBORD, 1995). Nueva Córdoba, siguiendo esta perspectiva, se convirtió en un territorio manipulable de los mecanismos especulativos, fortalecido por las políticas estatales que alentaron la competitividad urbana, favoreciendo la lógica de la ganancia, tal como fue revisado en el ítem 3.4.1. Las transformaciones de Nueva Córdoba, implicaron mudanzas también en la producción de los espacios públicos, que no escaparon de esta lógica. Frente a esta situación, el estudio pretende discutir los

14 El estudio tiene una trayectoria desde 1967, con más de 150 obras construidas y premiaciones, coincidiendo con las obras aquí mencionadas: siendo 2º Premio Bienal de Arquitectura de Quito-Ecuador para el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa, 1º Premio XII Edición Bienal CPAU/SCA el Museo Superior de Bellas Artes Evita - Palacio Ferreyra y 1º Premio XII Edición Bienal CPAU/SCA Ateliers Ciudad de las Artes, todos en el año 2008 el (ROCCHETTI, 2012).

criterios utilizados para la determinación de los nuevos espacios públicos; el papel y el significado para el contexto inmediato y para la ciudad, tal como sigue a continuación.

”

5 LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO (PÚBLICO)

Conforme se vio en el capítulo anterior, las Ordenanzas nº 8057, 8256 y sus respectivas modificatorias, preveían un modelo de ciudad basado en perfiles consolidados y establecidos, el mismo que ha seguido y con el que ha sido concretado Nueva Córdoba. De esta manera, el barrio se densificó incorporando diversas actividades reguladas, también, por la normativa revisada, que visó, exclusivamente, la producción del espacio del ámbito privado.

La ausencia de una gestión pública comprometida con la producción de espacios públicos en la ciudad de Córdoba, no es novedad. Los planes urbanos desarrollados a lo largo de la historia (conforme ítem 2.2.2), manifestaron una preocupación y disposición para incluir los espacios públicos a la planificación urbana, que quedó anulada detrás de una realidad que superó cualquier planificación. Puede ser esta realidad, un motivo por el cual la gestión urbana se limitó a disminuir la condición de espacios públicos a simplemente “áreas verdes”. Los espacios públicos fueron reducidos a meros indicadores cuantitativos y, en el mejor de los casos, a una categoría estética. A ejemplo, el documento Córdoba en su situación actual (DIRECCIÓN..., 2000), afirma que la superficie destinada para fines públicos aumentó su valor, incluyendo en su contabilidad a las autopistas.

La relación superficie verde por habitante se ha incrementado en la última década de 4,5 a 9,5 m²/hab., [...] que incluyen espacios de distinto tipo, desde plazas y plazoletas, parques urbanos, verdes lineales (ciclovías, autopistas), áreas de reserva, parques sectoriales [...] (DIRECCIÓN..., 2000, p.17).

Esto evidencia un descuido por la condición socio-espacial del espacio público, problemática que se intensifica, aún más, por la falta de implementación de una lógica para su producción. Como consecuencia, los espacios públicos de la ciudad de Córdoba han sido relegados a una situación de vulnerabilidad, que acabó convirtiéndolos en fragmentos residuales, sin uso y sin sentido de pertenencia, tal como se manifiesta en las Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008). El mismo plan, considera evidente la degradación de los espacios públicos centrales, e identifica la falta de responsabilidad de las leyes urbanísticas para controlar la organización y distribución de estos espacios en la ciudad.

A efectos de esta situación, el citado plan, diseñó una estrategia para reforzar, completar y ordenar los espacios públicos, centrales y periféricos, considerando las

diversas escalas territoriales (barrios, sectores y región metropolitana). Por un lado, propuso la producción de nuevos y mayores espacios públicos en el área periférica de la ciudad, con el fin de equilibrar los espacios en el tejido urbano y facilitar la accesibilidad de los grupos vulnerables a todos los espacios públicos. Por otro lado, propuso recualificar los espacios públicos existentes del Área Central, con el propósito de devolverle a la ciudad “su alma y su orgullo”.

Cabe resaltar que esta propuesta consideró una ciudad que presenta una estructura urbana radiocéntrica que aún funciona bajo el dominio de un único centro. En correspondencia, la propuesta detectó diferentes áreas estratégicas, no centrales, como locales de renovación con el fin de proponer proyectos urbanos articulados en una red de espacios públicos; incluyendo, a su vez, ítems complementares imprescindibles como conectividad y transporte, infraestructura y densidades urbanas (Figura 32).

Figura 32 - Diagrama de los espacios públicos propuestos para la ciudad de Córdoba: se percibe la descentralización de los mismos.



Fuente: Reelaboración con base en Bases para el Plan Director de la ciudad de Córdoba (2008)

El plan destacó el rol de estas áreas de oportunidad como nuevas centralidades no tradicionales, distribuidas equitativamente en el territorio urbano. Se apostó en el espacio público como fundamento de lo urbano, para garantizar la accesibilidad e inserción del contexto inmediato (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA..., 2008). Se trata de una propuesta integradora, que intentó evitar la conversión de dichas áreas en objeto de negocios para beneficios privados, teniendo en cuenta que el Gobierno de la Provincia, colocó a disposición del mercado inmobiliario muchas de estas áreas. El Plan señala como prioridad recuperar los espacios públicos de la ciudad y sumar nuevos,

para mejorar la calidad de vida urbana. En la figura anterior, se evidencia, también, el Parque Sarmiento como la referencia de espacio público más importante de la ciudad, tanto por su escala como por su localización central.

A pesar de estos esfuerzos, el plan no ha logrado mantener su propuesta, y a ejemplo se puede citar lo que está aconteciendo actualmente con las tierras del Ex Batallón 141, en las inmediaciones del Parque Sarmiento (Figura 33). Esta área permaneció abandonada por un gran tiempo, hasta que el ex gobernador De la Sota, vendió las tierras para el sector privado -Corporación América Inmobiliaria S.A. Continuando, Ramón Mestre, actual intendente de la ciudad de Córdoba, firmó un acuerdo¹⁵ con el nuevo propietario, flexibilizando las normativas constructiva, y permitiendo las maximizas ganancias económicas del privado, a cambio del mismo, realizar algunas obras de infraestructura para la ciudad. Se trata de un megaproyecto inmobiliario, denominado “Distrito las Artes”, que cuenta con una veintena de edificios de alta gama para una población de catorce mil personas. El proyecto incorpora un shopping, un supermercado, espacios comerciales, un hotel, oficinas y hasta una iglesia.

Figura 33 - Localización y proyecto para el Área del Ex Batallón 141. Se entiende la posición estratégica de la zona, en las inmediaciones al Parque Sarmiento.



Fuente: Sky Scraper City

La ventaja de su localización, próxima al centro histórico y en las inmediaciones del Parque Sarmiento, convierte al área en un sector privilegiado, sin dudas, ahora, para quienes habiten en él. Para el resto de la ciudad, es una oportunidad perdida de sumar nuevos espacios público comunes a toda la sociedad (GUEVARA, 2016). Tal como manifiesta el arquitecto Nánzer:

¹⁵ En virtud del convenio Urbanístico firmado entre la Municipalidad de Córdoba y la Corporación América Inmobiliaria S.A., que involucra las Ordenanzas n° 12077 y n° 12148, se promovió el desarrollo del Proyecto Urbanístico “Distrito las Artes”, en las inmediaciones del Parque Sarmiento, y en el predio del Ex Batallón 141. “Distrito las Artes” considerado proyecto urbano de “uso mixto”; donde el 53% de la superficie correspondería a “espacios públicos” (INGENIERIA LABORAL Y AMBIENTAL, 2016).

Fue una oportunidad muy mal manejada por la gestión, es una tierra excepcional, en un lugar estratégico que merecía ser un proyecto de **ampliación de espacios públicos** [...] Lo ideal es un anexo al Parque Sarmiento con actividades en los edificios del cuartel. Pero si se vendió al privado, se podría haber consensuado un proyecto y no esto, que es en cierta medida tramposo [...] no son espacios para apropiarse de modo directo como pasa en un parque [sic] ("FUE...", 2016, destaque agregado)

Esta actitud demuestra la falta de interés de los gobiernos de turno, tanto municipal como provincial, para concretar una gestión urbana más democrática. Una vez más, la producción del territorio responde a la lógica inmobiliaria.

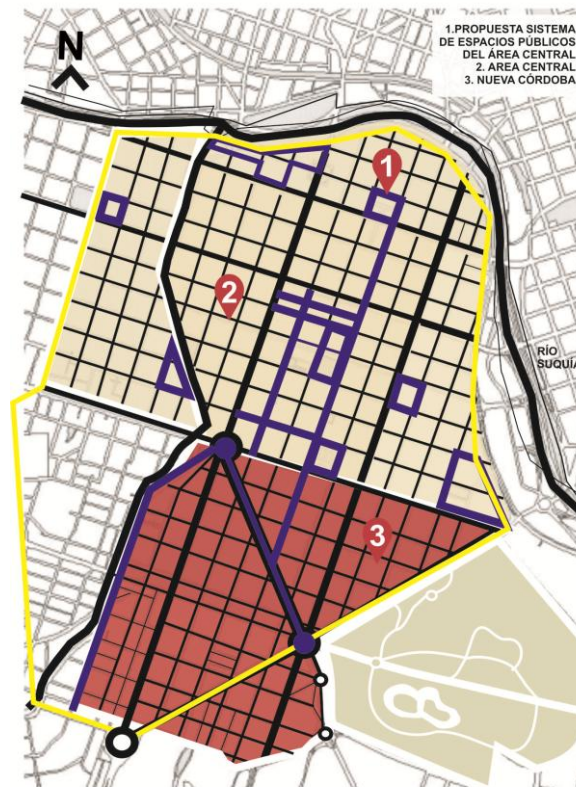
5.2 ESPACIOS PÚBLICOS CENTRALES: EL PLAN Y SU DESVÍO

La propuesta de recualificación de los espacios públicos del Área Central según las Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba del 2008, comprende el barrio Nueva Córdoba, área de estudio de este trabajo. Dicha propuesta planteó la recualificación de los espacios públicos, mediante acuerdos entre entidades público-privadas, considerando tres cuestiones principales: 1] fortalecimiento del vínculo entre cultura y espacio público; 2] incremento de la seguridad en la vía pública; y 3] promoción del área como destino turístico. Entre las acciones propuestas en las por el Plan Director para el Área Central, se diseñó una "red de espacios públicos", que tenía por finalidad dar una estructura espacial que conectase los "grandes objetos de la historia" a las demás actividades centrales. Además proponía con él, solucionar la accesibilidad, el desplazamiento y el estacionamiento, del transporte público y privado, a través de un plan de ordenamiento vial (Figura 34).

Si bien el plan fue de iniciativa municipal, las intervenciones sobre el área central, fueron financiadas por el Gobierno de la Provincia de Córdoba. En la práctica, se dejó de lado la profundidad y compromiso que el plan realmente tenía con la ciudad, para transformar las intervenciones en una acción ornamental. Se llevó a cabo una intervención más bien fachadística, que consistió en el mejoramiento de las veredas y el mobiliario, los edificios patrimoniales y la iluminación. Se utilizó al espacio público para dar visibilidad al espacio urbano tangible. Esto, como un indicio de lo que acontece en el mundo occidental, donde se invierte en los espacios públicos "visibles", es decir, centrales y turísticos, para insertarse en el "espectáculo" global (SERPA, 2014). Córdoba no escapó de ese escenario global, y las coaliciones sociopolíticas que visaron la reestructuración de la ciudad y sus espacios públicos, orientaron las acciones hacia la oferta cultural y

recreativa con el único objetivo de adecuarlos a la rentabilidad económica (VAINER, 2002), situación que se reveló en la lectura territorial, tal sigue.

Figura 34 – Diagrama del sistema o red de espacio públicos propuestos en las Bases del Plan Director para la ciudad de Córdoba. Se destaca en la propuesta la falta de consideración sobre el Parque Sarmiento.



5.3 LA PRODUCCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS

La producción de espacios públicos superó la citada planificación, y entre los años 2007-2014, el Gobierno de la Provincia incorporó al tejido urbano de Nueva Córdoba nuevos parques, plazas y paseos, ampliado y multiplicando las propuestas culturales y turísticas. Los nuevos espacios públicos aparecieron en relación a los diversos equipamientos culturales y de ocio, vinculados a la “Media Legua de Oro Cultural” (Figura 35). Estas intervenciones impactaron en la configuración territorial y en la valorización del área de estudio. El recorrido cultural sirvió de soporte para lo nuevo y “moderno”, y a su vez, constituyó un límite de contención de aquello que no forma parte del mismo proyecto, como es el caso del Parque Sarmiento, conforme será analizado en este capítulo.

Para dar énfasis sobre los paradojos implícitos en la configuración del área de estudio, cabe analizar la condición de cada una de las intervenciones realizadas, por medio de su condición material y simbólica con la que se presentan en el territorio urbano.

Figura 35 – Los nuevos espacios públicos y el recorrido seleccionado para el análisis del presente estudio



Fuente: Elaboración propia con base en la foto área de Google Earth

5.3.1 La secuencia de un recorrido público y espectacular

El propio territorio urbano y su configuración sugirieron una forma de lectura, empleada como metodología particular para el estudio de la microescala. De esta forma, se adoptó la secuencia espacial del recorrido, tal como sugiere ser vivenciada, como método para entender la producción territorial llevada a cabo en el área (secuencial y no temporal). Se elaboró un cruzamiento, entre diferentes perspectivas: historiográfica; morfológica; vivencial; y simbólica, de cada espacio público; para por fin, de tal costura revelar la lógica con la que las políticas territoriales intervinieron en el sector estudiado, e influenciando en la organización espacial.

Diferentes espacios públicos se incorporaron al recorrido cultural, y junto a los existentes, se enlazaron territorialmente mediante una rambla o plataforma creada sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, que conecta la Plaza Vélez Sarsfield (punto inicial

del recorrido cultural) con la Plaza España (centro geográfico de Nueva Córdoba). La Plaza Vélez Sarsfield, se usó como comienzo, también, de la lectura territorial aquí empleada; seguida, por cada uno de los espacio públicos que conforman dicha secuencia espacial, entre ellos: la Plaza ex Vélez Sarsfield y la nueva Fuente del Perdón; el Paseo del Buen Pastor; la Plaza España; el Paseo del Bicentenario; el Paseo de los Amigos; el Faro del Bicentenario; y el Parque de las Tejas, tal como se representan en la figura siguiente:

Figura 36 – Diagrama de los espacios públicos del barrio Nueva Córdoba. En este diagrama se superpuso al “diagrama del espectáculo”, con el fin de resaltar y destacar la superposición de intervenciones en el área



Estos espacios públicos fueron enlazados por la “rambla”, intervención sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, que tenía como fin: “[...] ir atando estos hilos sueltos y dándole una estructura orgánica y funcional a la ciudad”, justificó José Luís Ferrero, el entonces director de Planeamiento Urbano municipal, según la entrevista realizada por el medio periodístico Coterránea (CÓRDOBA..., 2009). Sobre dicho corredor, de más de mil metros, se recuperó el solado, la iluminación, el paisaje natural, la señalización y se ordenó el tránsito (GOBIERNO..., 2012). Estas obras estuvieron a cargo del Gobierno de la Provincia de Córdoba en colaboración con el Centro de Investigaciones Acústicas

y Luminotécnicas (Universidad Nacional de Córdoba), la Municipalidad de Córdoba y la Cámara de Turismo de la Provincia.

El discurso de los funcionarios del gobierno presenta una contradicción sobre la concepción de este espacio público. Por un lado, enfatizan que este proyecto urbano se realizó con el fin de recuperar el patrimonio cordobés: “es un trabajo integral en conjunto para lograr tener un centro como los cordobeses nos merecemos” (CÓRDOBA..., 2009). Pero por otro lado, el discurso contrasta con la idea de rambla como paseo peatonal para el turista, hecho a imagen y semejanza de las ciudades globales:

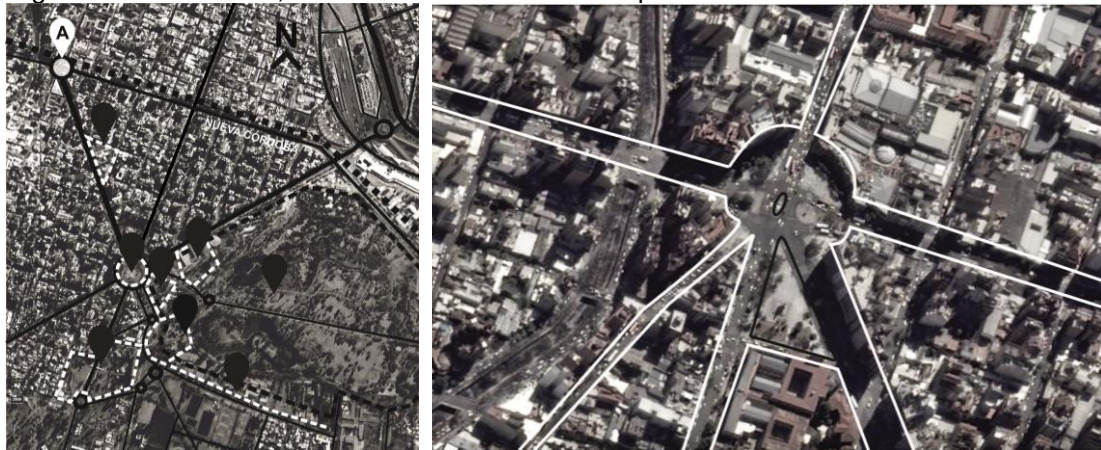
La idea es hacer ramblas de paseo como las grandes ciudades del mundo y lograr unir tres ejes: la parte histórica del centro, la avenida Hipólito Irigoyen y la calle Belgrano, que es la zona bohemia, cultural y turística (CÓRDOBA..., 2009)

Y esta es la base de un recorrido “público” y espectacular (lleno de contradicciones)...

a) Punto de inicio del recorrido: la Plaza Vélez Sarsfield y la nueva “Fuente del Perdón”

El comienzo del recorrido está definido por la Plaza Vélez Sarsfield localizada en la intersección de las avenidas Vélez Sarsfield, Hipólito Yrigoyen y el bulevar San Juan (Figura 37).

Figura 37 - Localización de la Plaza Vélez Sarsfield y su contexto urbano: la fuente en el centro, organizando el tránsito, con la fuerte delimitación del privado alrededor.



Fuente: Google Earth

Esta intersección de vías posee, no sólo una función de conexión entre diferentes sectores de la ciudad, si no que se trata de un área en la que convergen múltiples

poderes. El poder económico representado por el Centro Comercial Patio Olmos¹⁶; el poder financiero simbolizado en una entidad bancaria privada; el poder político, representado por la sede de uno de los partidos políticos más representativos de Argentina – la Casa Radical; y más silencioso, pero también presente, el poder religioso con el edificio del Arzobispado de Córdoba (OROZCO; GONZÁLEZ, 2016). Todos estos espacios confluyen en la Plaza Vélez Sarsfield, un área pública que sintetiza: espacio de representación sociopolítica; escenario de manifestaciones espontáneas, en apoyo o repudio a autoridades políticas; local de manifestaciones religiosas; y espacio de espectáculos culturales. Esa sumatoria configura un espacio público posibilitante del ejercicio de la ciudadanía (Figura 38).

Figura 38 - La plaza como espacio público real: la sociedad en pleno ejercicio de su ciudadanía, A la izquierda: festejos por la Copa del Mundo de 2015. A la derecha: marcha en defensa de la Ley de Medios, en diciembre 2015



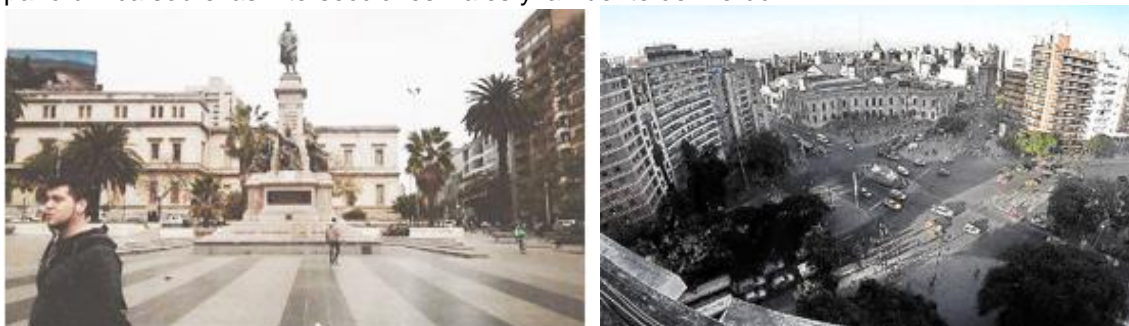
Fuente: a la izq. autora (2014); a la der. Twitter (2016)

La condición de espacio público convocante nació con su fundación en 1897, y desde siempre se posicionó como epicentro social, político e ideológico. En esta plaza se desarrollaron los primeros actos políticos y manifestaciones del movimiento obrero (GOBIERNO..., 2012). La misma fue creada para rendir homenaje al Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield y su origen también coincide con el barrio Nueva Córdoba, propuesto por Miguel Crisol (ver ítem 4.1). Cabe resaltar que originalmente, la plaza estaba ubicada en la intersección del boulevard San Juan y la avenida Vélez Sarsfield, de una forma circular, y en cuyo centro se colocó la estatua de dicho homenaje. Este espacio público implicó la jerarquización de la avenida, además de incrementar el valor de los terrenos y cambiar el uso del suelo de su entorno (BOIXADOS, 2013).

¹⁶ El edificio donde se localiza el actual Shopping Patio Olmos, hasta la década del noventa funcionaba una institución educativa, que por decisión del gobierno provincial, se transformó en el actual centro comercial, mediante una licitación pública que tuvo como única exigencia la conservación de la fachada tradicional.

Cabe resaltar que en el año 1970, la plaza dejó de organizar la intersección de las vías, y fue trasladada para un local, pocos metros distante de la ubicación original, pasando a una configuración triangular (Figuras 38 y 39). El Intendente de la ciudad de aquél entonces justificó la medida llevada a cabo como necesidad urbanística para ampliar el boulevard San Juan. Sin embargo, la plaza ya estaba consolidada en el imaginario colectivo, y tal desplazamiento no significó la pérdida de carácter como lugar de encuentro de la sociedad cordobesa, y al contrario, como se mencionó anteriormente, se consolidó aún más, como lugar de concentración y representación de los habitantes de la ciudad.

Figura 39 – A la izq.: vista panorámica de la plaza: solado, mobiliario y configuración recientes. Al fondo: el monumento a Vélez Sarsfield; a la izq., la avenida Hipólito Yrigoyen; a la der.: vista panorámica sobre las intersecciones viales y la Fuente del Perdón



Fuente: izq. Instagram (2016); der., Instagram (2015)

Continuando con las prácticas paradójicas, que los gobiernos de la ciudad de Córdoba acostumbran repetir, en el año 2012, después de casi cincuenta años del traslado del consagrado espacio público, se erigió, en el cruce de las vías, una mínima expresión representando la ex-plaza. Se instaló en la intersección de las vías una fuente de forma elíptica, diseñada por director de Arquitectura Municipal (Figura 38). Aunque la justificativa para esa inserción fue también para organizar la circulación y descongestionar el tráfico vehicular de un punto neurálgico de la ciudad (BOIXADOS, 2013), el discurso parece recuperar el factor simbólico: "es una fuente [que] intenta recuperar el espíritu de centro que perdió la plaza, que tuvo entre los años 40 y 50", justificó el director de Arquitectura Municipal¹⁷.

Como se describe en una nota periodística, la fuente llegó "de regalo" a la ciudad. El intendente que autorizó la obra, se arrepintió; el gobernador que la propuso, ya no está, y el sucesor que la inauguró parece no poder solucionar el problema vehicular que esta

¹⁷Se puede acceder a la nota completa, titulada: Construyen una fuente frente al Patio Olmos y publicada en noviembre 2011 en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/construyen-fuente-frente-al-patio-olmos>

obra provocó (GUEVARA, 2012). El Gobernador de La Sota, quien estuvo a cargo de la inauguración, resaltó en su discurso: “Felicité a la gente de la Cámara de Turismo ya que la fuente es un atractivo muy bonito y un atractivo más para que el turista que visita la ciudad” (A TODO..., 2012). La fuente se convirtió en un “atractivo” que dispara chorros de agua de seis metros de altura y juega con diversas luces de colores, marcando una de las intersecciones más importantes de la ciudad. Esta obra se adicionó (de última hora), al plan de recuperación y puesta en valor de la Plaza Vélez Sarsfield, que si formaba parte del plan de recuperación de los espacios públicos del Área Central, conforme fue revisado. Hoy se conoce dicha fuente como la “Fuente del Perdón”, por varios responsables arrepentidos de su construcción.

b) Paseo del Buen Pastor

El Paseo del Buen Pastor fue inaugurado en el año 2007 por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, y está ubicado sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, en el centro del barrio de Nueva Córdoba (Figura 40). Es un complejo cultural de 3.196 m² cubiertos y 7.200 m² de espacio público, y cuenta con gran variedad de actividades artísticas y recreativas. Este espacio público y cultural está emplazado en un área donde, antiguamente, funcionaba un asilo y una cárcel de mujeres. El antiguo predio fue construido entre 1897 y 1906 para la Orden de las hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor de Angers, destinado a ser un centro correccional de mujeres, que funcionó, también, como lugar de reclusión de detenidas políticas (TELLO WEISS, 2010).

Figura 40 - Localización del Paseo del Buen Pastor: se resalta la apertura de la manzana hacia el barrio.



Fuente: Google Earth

En el año 2000, la cárcel dejó de funcionar y el entonces Gobernador De la Sota anunció la demolición del antiguo predio para dar lugar a un espacio verde con el fin de ampliar la visualización de la Iglesia de los Capuchinos¹⁸. El Gobierno de la Provincia propuso restaurar y remodelar el espacio en “desuso” para convertirlo en un paseo cultural, turístico, recreativo y de contemplación (ARQUITECTURA CÓRDOBA, acceso en 2017). Antes de comenzar con dicha refuncionalización, muchas voces se alzaron en defensa del antiguo predio, por involucrar tanto cuestiones arquitectónicas y patrimoniales, como simbólicas e identitarias. Por tales motivos, se acordó entre el gobierno y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios – ICOMOS Argentina, la dirección que debía tomar el proyecto. Sin embargo, pese a tales esfuerzos, el proyecto mudó sin respetar el acuerdo. El nuevo diseño paralelo, estuvo a cargo del arquitecto Spinsatti, entonces director de Arquitectura de la Provincia, responsables por la definición del futuro del edificio (Figura 41).

Figura 41 - Espacio público del paseo: visibilidad a la Iglesia de los Capuchinos y entorno urbano inmediato



Fuente: izq. autora (2017); der. Instagram (2016)

En el año 2005, una gran parte de la construcción original del conjunto fue demolida mientras otra fue remodelada y conservada. Diversas funciones se sumaron al nuevo espacio público creado: una galería de arte, dos restaurantes, un bar, una vinoteca y un comercio de productos de cuero (TELLO WEISS, 2010). El área libre pública, que surgió de las demoliciones efectuadas, fue coronada por otra gran fuente de aguas danzantes de cuarenta metros lineales, con efectos especiales que sincroniza el movimiento del agua con música e iluminación, atractivo turístico por excelencia (ALICIO; ZGAIB, 2014). Del edificio antiguo solo se mantuvo una fachada del predio y la Capilla.

¹⁸ La Iglesia que pertenece a la Orden Franciscana, es una construcción de estilo neogótico a cargo del arquitecto Augusto Ferrari y fue elegida como “Primera Maravilla Artificial de la Ciudad”. Su construcción comenzó en el año 1926 y finalizó en 1934.

El conjunto de edificios, por tanto, se modificó, cruzando el legado de la arquitectura histórica con las construcciones actuales, y con esto se alteró también el lugar de destaque que ocupa en el paisaje urbano. El Paseo del Buen Pastor fue concebido como una “plaza contemporánea”, que se diferencia de la “plaza clásica” por sus actividades culturales y comerciales, vinculadas al espacio público (ALICIO; ZGAIB, 2014, p.73). Se consolidó como micro escenario que materializa las directrices del embellecimiento estratégico, y responde a los lineamientos de aquellos que buscan crear una imagen turística para Córdoba.

Poco quedó de los legados históricos del sitio. Como afirma Tello Weiss (2010), dichas intervenciones parecen silenciar un pasado “incómodo”, apagando ciertos espacios, y sobreponiendo nuevas actividades. El contexto inmediato adquirió una nueva imagen, que aumentó la rentabilidad del sector, atrayendo nuevos edificios comerciales sobre los márgenes del paseo. Un nuevo espacio público, controlado, seguro e iluminado, fue el producto de esta intervención, siendo un aspecto positivo para el barrio. Pero es necesario reflexionar que dichas condiciones lo vuelven exclusivo a un grupo reducido de la sociedad y de la ciudad. De este modo, si bien, los límites infranqueables del antiguo predio se derrumbaron, las nuevas condiciones generadas por el embellecimiento estratégico no lo hacen un espacio completamente accesible.

c) Plaza España

La plaza España, con su trazado circular de importantes dimensiones (1,50 hectáreas) funciona como un importante punto vial que organiza la intersección de seis avenidas con ocho salidas, y es la puerta de acceso al Parque Sarmiento (Figura 42). Alrededor de esta plaza se concentran tres de los museos más importantes de la ciudad: el Museo Superior de Bellas Artes Evita (ex palacio Ferreyra); el Museo Caraffa; y el Museo Palacio Dionisi.

El origen de la Plaza España coincidió con el del barrio Nueva Córdoba, ocupando el centro del mismo. Esta plaza es testigo de la memoria de los cordobeses por responder a las premisas del urbanismo vanguardista de finales del siglo XIX (ver ítem 4.1). El diseño del trazado del barrio estaba jerarquizado por dos plazas circulares –Plaza Ex Vélez Sársfield y España–, que conformaron las extremidades de la avenida Hipólito Yrigoyen, el eje más importante del barrio. Sin embargo, con las intensas transformaciones que este barrio sobrellevó, pocos elementos de su fundación se conservan, a ejemplo de la mencionada Plaza Vélez Sarsfield (ítem 5.3.1.a). En la

actualidad, el patrimonio cultural que resta de esa parte de la historia, se encuentra sólo en el trazado originario de sus calles, en los espacios circulares de las plazas América y España, y en la arquitectura que rodea a esta última.

Figura 42 - Localización, contexto urbano y conexiones de Plaza España.

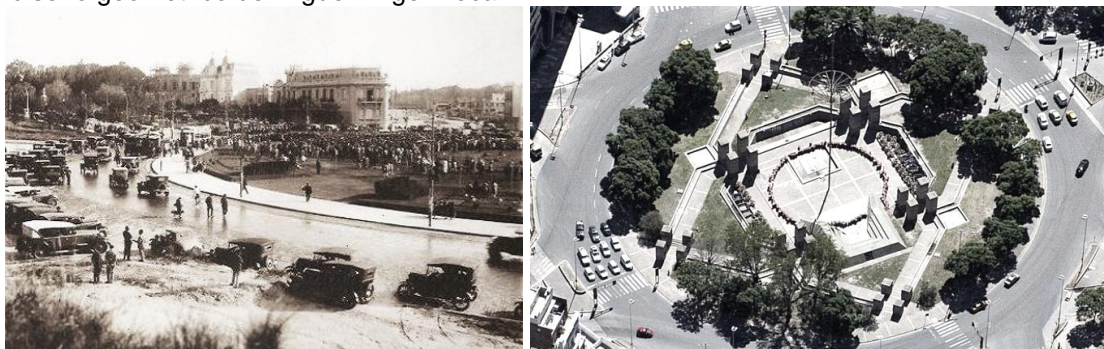


Fuente: Google Earth

El origen de la Plaza España coincidió con el del barrio Nueva Córdoba, ocupando el centro del mismo. Esta plaza es testigo de la memoria de los cordobeses por responder a las premisas del urbanismo vanguardista de finales del siglo XIX (ver ítem 4.1). El diseño del trazado del barrio estaba jerarquizado por dos plazas circulares –Plaza Ex Vélez Sársfield y España–, que conformaron las extremidades de la avenida Hipólito Yrigoyen, el eje más importante del barrio. Sin embargo, con las intensas transformaciones que este barrio sobrellevó, pocos elementos de su fundación se conservan, a ejemplo de la mencionada Plaza Vélez Sarsfield (ítem 5.3.1.a). En la actualidad, el patrimonio cultural que resta de esa parte de la historia, se encuentra sólo en el trazado originario de sus calles, en los espacios circulares de las plazas América y España, y en la arquitectura que rodea a esta última.

En 1970, la Sociedad Española encomendó la ejecución de un monumento en honor a su país, con motivo del cuatricentenario de la fundación de la ciudad de Córdoba. Además de un monumento, este homenaje se instaló también como espacio público, en vista del constante desarrollo de la ciudad y la necesidad de sumar espacios para el esparcimiento (PLAZA..., 1980). Por tal motivo, entre los años 1979-1980, la Plaza España fue intervenida y remodelada por el arquitecto Miguel Ángel Roca. Esta intervención fue polémica en sus comienzos, ya que implicó un cambio completo del paisaje, que pasó a ser cubierto de cemento en su totalidad (Figura 43).

Figura 43 - Plaza España: transformaciones del paisaje y la configuración. Del vacío natural al diseño geométrico de Miguel Ángel Roca.



Fuente: A la izq., Córdoba de Antaño (2012); a la der., Día a Día

La organización del espacio interior se hizo por medio de dos cuadrados de uso peatonal, uno dentro del otro, inmersos, a su vez, en un círculo aislado del flujo vehicular exterior. De ese modo, atendiendo el carácter de nudo vehicular, Roca planteó un recinto interior para funcionar como “estar”, y un borde destinado a contrarrestar los efectos negativos del intenso tránsito vehicular. La intervención implicó un gran simbolismo por combinar las tramas geométricas del damero colonial y las diagonales del siglo XIX, e incluir la historia de España esculpida en tótems de base cuadrada. También incorporó una fuente en alusión a la arquitectura árabe en España, mientras que en el espacio central se hizo referencia a la cultura precolombina. El sincretismo es la condición de esta plaza y con ello, se integró, incluyó y articuló la historia en una obra contemporánea (PLAZA..., 1980).

En 1992, en un intento de traslado de la plaza, el ex concejal Cocilovo propuso trasladar los tótems de cemento al Parque Sarmiento. En esa época Roca, siendo Secretario de Obras Públicas descartó la propuesta (LA VOZ DEL INTERIOR, 2000). Pero los intentos de traslado de la plaza continuaron, y en el año 2000, el gobierno municipal propuso desplazarla, justificándose en cuestiones vehiculares, intentando transformar este espacio público en un nudo vial (¿paradójica repetición?, ver ítem 5.3.1.a). El proyecto sugería relocalizar la obra de Roca en un espacio verde existente, para no obstaculizar ni la visual ni el tránsito, resaltando que “el traslado no significaría la pérdida de la obra arquitectónica” (DICEN..., 2000), como si la materialización de la obra fuese lo único valorable del espacio público en cuestión.

A través de relatos recopilados por el medio periodístico La Voz del Interior (LOS..., 2000), se puede entrever el sentido que tiene la Plaza España para los habitantes de la ciudad, vecinos del barrio y usuarios, y como tal, su manifestación en defensa del proyecto de traslado del año 2000.

Venimos a estudiar, cuando hay sol este lugar es muy lindo y además las edificaciones tapan bastante los ruidos. Los fines de semana se llena de gente. Al menos de día, el interior de la plaza no es peligroso. **No está bien que la destruyan:** Claudia Gutiérrez y Mariana Moreno, estudiantes de medicina (LOS..., 2000, destaque agregado).

No nos parece bien que se priorice sólo el tránsito. No hay porqué destruir la plaza que se usa mucho y que es muy interesante si se la recorre por dentro, ya que toda esa arquitectura tiene un sentido. Con muy pocos cambios podríamos tener un muy buen anfiteatro: Lila Ferreyra y Lisa Vittore, vecinos del lugar (LOS..., 2000, destaque agregado).

Este lugar es hermoso, está cerca de todo y viene mucha gente, sobre todo estudiantes. Nosotros venimos de noche y es más seguro que el Parque Sarmiento. **No nos parece bien que saquen algo que tiene valor artístico y que identifica a la ciudad:** Lorena Cuello y Diego Almeida, estudiantes de psicología y música (LOS..., 2000, destaque agregado).

Nosotras venimos a hacer trabajos para la Facultad. **No nos parece bien que esto desaparezca,** porque tiene un gran valor arquitectónico y lo usan muchos estudiantes. Con un parque inmenso al frente, no hay necesidad de hacer un espacio verde acá: Virginia Riba y Paula Román, estudiantes de arquitectura (LOS..., 2000, destaque agregado).

Entre ellos, también profesionales opinaron sobre la decisión del traslado:

La ciudad es un organismo dinámico y evolutivo, pero eso no quiere decir que tengamos que estar permanentemente borrando lo que tenemos. No hay que empezar siempre desde cero. **La plaza existe desde 1980 y está incorporada a la ciudad.** Lo que se propone es sólo para mejorar el tránsito vial, pero no hay que sacar cosas con ese objetivo. **Ya lo hicimos en la ex plaza Vélez Sársfield y perdimos un hito de la ciudad.** Siempre estamos invirtiendo para después demoler y volver a hacer y eso es absurdo: Fredy Guidi, Instituto de Historia y Preservación de la UCC. (QUÉ..., 2010, destaque agregado).

Los problemas de tránsito en la zona de la plaza España son muy importantes, tanto por los congestionamientos vehiculares como por la inseguridad de los peatones. Pero nosotros creemos que **hay que estudiar soluciones que no se basen en la destrucción del patrimonio de la ciudad:** Raúl Lerda, titular del Colegio de Arquitectos. (QUÉ..., 2010, destaque agregado).

Eliminando la representativa plaza, **se estaría destruyendo una parte fundamental de la memoria de los cordobeses y la identidad** primera del tradicional barrio. Perderla y reemplazarla por un nudo vial sería terrible porque se estaría introduciendo otro elemento de disturbio y distorsión que modificaría toda una escala de arquitectura: Dellavedova y Mariconde, Universidad Nacional de Córdoba (QUÉ..., 2010, destaque agregado).

La Plaza España, por su historia, su gran valor arquitectónico y su localización central, es un espacio reconocible por la ciudadanía y un ícono de la ciudad de Córdoba. Pero esos motivos parecen ser insuficientes para un gobierno, que pareció, una vez más, ignorar tales apropiaciones y significados. O tal vez, son esos los motivos que inquietan la gestión pública y la movilizan para intervenir sobre este punto neurálgico. Si bien, la decisión de traslado fue suspendida por algún tiempo, en el año 2012, las discusiones se retomaron. No se habló más del traslado de la plaza, pero sí, de sumar puentes y túneles subterráneos, con el fin de mejorar el tránsito en la zona. No se discute aquí, que mejorar la accesibilidad de la plaza sería un beneficio y derecho para los ciudadanos y para el propio espacio público. Pero se defiende la importancia que significa conocer las intenciones que están por detrás de las intervenciones, para no dar continuidad a las políticas de producción del espacio que sirven como propaganda para los gobiernos de turno y como atractivo exclusivamente para turistas. Esto será retomado en las conclusiones, en consideración sobre una nueva propuesta reciente para la plaza.

d) Paseo del bicentenario

El Paseo del Bicentenario es un nuevo espacio público creado en el año 2010, para la conmemoración del Bicentenario de la República Argentina. El festejo de los doscientos años de independencia del país significó la puesta en marcha de importantes obras públicas y diversas actividades en todo el país (ROMANUTTI; COHEN, 2013). En la ciudad de Córdoba, el Bicentenario resultó una oportunidad provechosa para continuar las transformaciones del espacio público que venían dándose en el área central, tal como fue revisado hasta aquí. Una de las propuestas para su conmemoración se materializó en el Paseo del Bicentenario; también, fueron inaugurados la plazoleta y el monumento al General Juan Bautista Bustos, y el Faro del Bicentenario (conforme sigue).

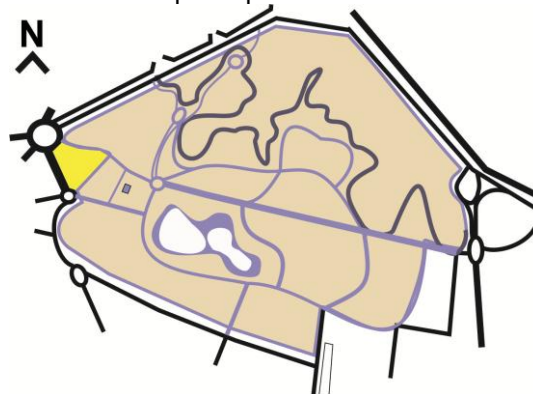
El Paseo del Bicentenario está ubicado en un área que pertenecía al Parque Sarmiento, entre las avenidas Valparaíso, Deodoro Roca y Carlos Thays, justo al frente de la Plaza España, es decir, sobre la esquina que demarca uno de los accesos más visible del Parque Sarmiento (Figuras 44 y 45). Es un espacio abierto conformado por un circuito de doscientos un aros, de tres metros de diámetro, donde cada uno representa un hecho relevante de la historia de Córdoba desde 1810. Dicha instalación escultórica fue creada por la artista plástica cordobesa Susana Lescano (ROMANUTTI; COHEN, 2013).

Figura 44 - Localización y entorno del Paseo del Bicentenario



Fuente: Google Earth

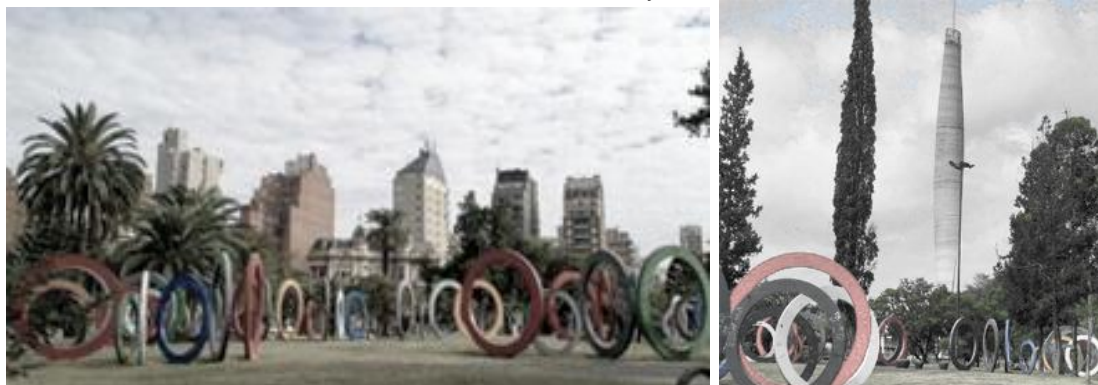
Figura 45 - Diagrama sintético representando la ocupación del territorio del Parque Sarmiento por el nuevo espacio público



Es un espacio abierto con un eje central que conecta el aro del Centenario con el del Bicentenario, materializado en un hilo de agua que converge en una plaza seca. Sobre la misma, se ubica un espejo de agua donde se emplaza el monumento a Isabel la Católica, que antes pertenecía al Parque Sarmiento (Figura 46) (ROMANUTTI; COHEN, 2013). La obra del Paseo del Bicentenario, fue una iniciativa conjunta del Gobierno Provincial de Córdoba, la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba y el diario La Voz del Interior. El entonces Gobernador Juan Schiaretti resaltó en su discurso la necesidad de sumar este nuevo espacio público al circuito de la Media Legua de Oro Cultural, y de esta forma, transformarlo en un “ícono” urbano. El gobernador, agregó que el paseo es un “nuevo espacio verde en el corazón del entramado urbano”, y representa “alegría y orgullo” (CÓRDOBA..., 2010). ¿Tanto entusiasmo hace pensar si esa alegría y ese orgullo responderían a una necesidad espacial? ¿No sería el Parque Sarmiento

suficiente para atender a dicho “entramado urbano”? ¿No sería ese discurso justificado apenas para seguir inaugurando “figuras e íconos”? ¿O para dar visibilidad a determinadas áreas, negando y ocultando otras (como el propio Parque Sarmiento que les dio origen)?

Figura 46 - Panorámica del paseo, con destaque para las esculturas circulares simbólicas. Como telón de fondo: los edificios de Nueva Córdoba y el Faro del Bicentenario



Fuente: (2017)

Se puede decir, que comienza a aclararse la lógica que conlleva a la reorganización de los espacios públicos, y de cierta forma, mostrarse más orientada a configurar una imagen de Córdoba para el turista y para el mercado privado. Como se verá en las conclusiones de este trabajo, esas intervenciones sintetizan todas las cuestiones colocadas anteriormente.

e) Plazoleta y Monumento al General Juan Bautista Bustos

El monumento al General Juan Bautista Bustos¹⁹, inaugurado en mayo del año 2010, en honor al gobernador de la Provincia de Córdoba entre los años 1920 y 1929, y forma parte de la serie de espacios públicos creados en conmemoración del Bicentenario. Este espacio público está ubicado en el área central del barrio Nueva Córdoba, aledaño al Paseo del Bicentenario, en el trayecto que une el Museo Caraffa y la Ciudad de las Artes, entre las avenidas Concepción Arenales y Presidente Roca (Figura 47). Esta área también correspondía anteriormente al Parque Sarmiento, catalogada como sector vacío del mismo, según la Voz del Interior (EL MONUMENTO..., 2009). Cabe destacar

¹⁹ El General Juan Bautista Bustos fue un político y militar que luchó por la independencia de la patria con su participación activa en la Revolución de Mayo. En el año 1820, elegido por el pueblo, se constituyó como el primer gobernador de la Provincia de Córdoba. Durante su mandato dictó la Constitución Provincial e impulsó el desarrollo de la educación (GOBIERNO..., 2012)

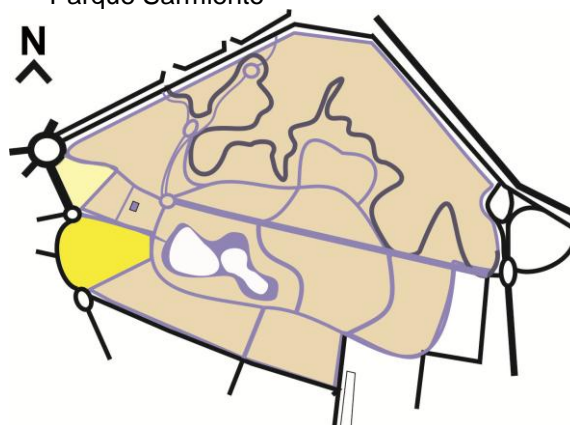
que este “sector vacío”, tiene una ubicación estratégica, por su visibilidad y por su conexión con la Plaza España y con otros puntos importantes de la ciudad (Figura 48).

Figura 47 – Localización y entorno de la Plazoleta y Monumento al General Juan Bautista Bustos



Fuente: Google Earth

Figura 48 – Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento



La plaza-monumento tiene una extensión de cincuenta metros, con pasarelas peatonales y espacios de descanso. La plazoleta enmarca un espacio presidido por un monumento realizado por el escultor Marcelo Hepp en escala real, con una altura total de once metros. Se reprodujo la figura del citado gobernador sobre un caballo en bronce, y fue asentada sobre un basamento de granito negro y una plataforma de mármol travertino (Figura 49). Al pie del monumento se ubica una llama votiva y una fuente de agua.

Figura 49 – Vista panorámica sobre la esquina de la plazoleta con fondo para la escultura monumento. También, hacia la izquierda se percibe el Faro del Bicentenario.



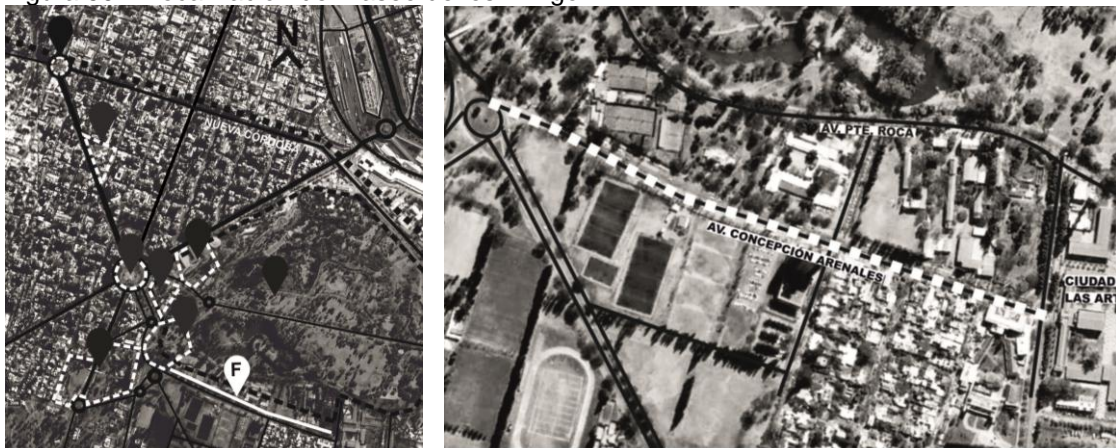
Fuente: (2017)

Se trata de una esquina más, de las visibles y accesibles que conformaban el área del Parque Sarmiento. Actualmente, con una estética renovada y otro nombre, esta área del Parque Sarmiento, se superpuso a dicha intervención, convirtiéndose en un nuevo espacio público.

f) Paseo de los Amigos

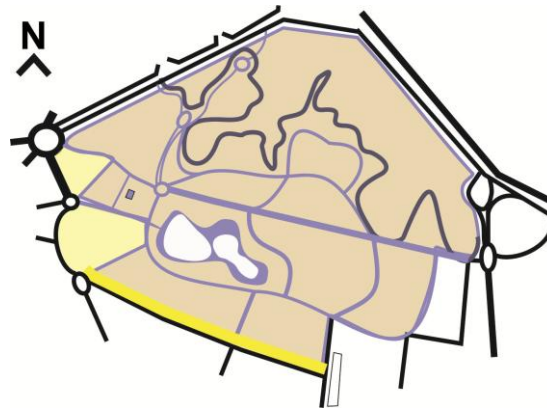
Este nuevo espacio público une por medio de una rambla, la Plazoleta y el Monumento a Juan Bautista Bustos con la Ciudad de las Artes (Figura 50). El proyecto, inaugurado en el año 2013 por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, se sumó, también posteriormente, al revisado plan de revalorización de los espacios públicos e institucionales del Área Central de Córdoba. Según el gobierno, este paseo tenía como objetivo configurar un recorrido “atractivo” para dar continuidad peatonal, visual y estética a la rambla construida entre las plazas Vélez Sarsfield y España, sobre la avenida Hipólito Yrigoyen. Los trabajos fueron ejecutados por la Cámara de Turismo de la Provincia junto al Ministerio de Infraestructura de Córdoba (GOBIERNO..., 2013).

Figura 50 – Localización del Paseo de los Amigos



Fuente: Google Earth

Figura 51 - Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento

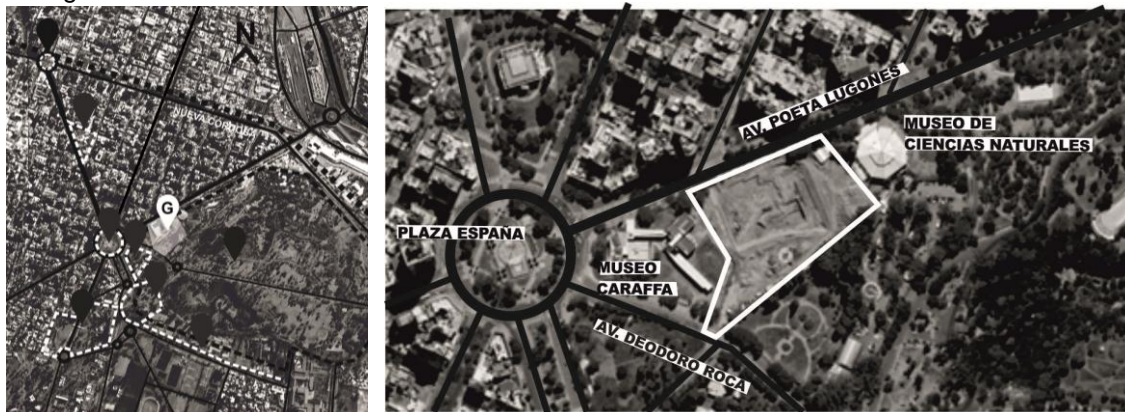


Una vez más, se usó el territorio del Parque Sarmiento como espacio vacío y de oportunidad para las intervenciones por medio de la superposición de instalaciones novedosas. El paseo, por tratarse de un recorrido lineal, se apropió de todo el borde sur del parque que ya se encontraba parcialmente ocupado por instituciones privadas y públicas. El nuevo circuito está compuesto por un acera para peatones pintado de diversos colores, con instalación de bancos, basureros, refugios y pérgolas, con la respectiva parquización del tramo (Figura 51). También se instalaron juegos completos para niños, próximos del Monumento de Bustos (GOBIERNO..., 2013). El paseo de los amigos se convirtió en la nueva fachada del área sur del parque; una forma de gestión territorial que se repite y que como tal será ampliada en los siguientes ítems.

g) El Faro del Bicentenario y el Centro de Interpretación del Bicentenario y Archivo Histórico

El Faro de Bicentenario se consagra como el ícono de todos los espacios públicos inaugurados durante este periodo de análisis. Este monumento consiste en una torre de ciento dos metros de altura, ubicado sobre la Av. Poeta Lugones entre el Museo Caraffa y el Museo de Ciencias Naturales, también sobre territorio del Parque Sarmiento (Figura 52). El faro fue inaugurado en el año 2011 y forma parte de un proyecto más amplio denominado “Centro de Interpretación del Bicentenario y Archivo Histórico”, completado en el año 2014 e inaugurado como una pieza más de los distintos espacios culturales inaugurados también en el sector (ver ítem 4.4). Se trata de una inversión realizada por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, y forma parte del plan de desarrollo y fortalecimiento de los recorridos turísticos que el gobierno está intentando fomentar.

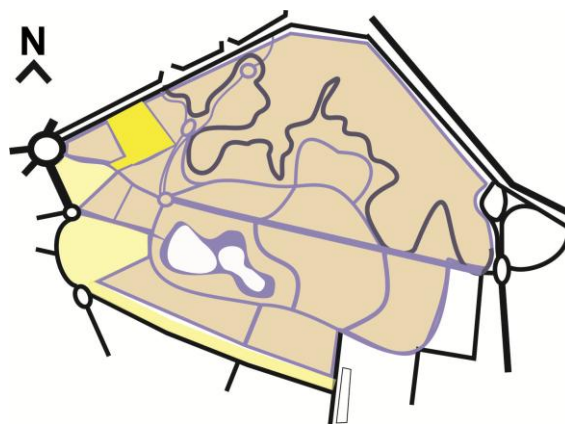
Figura 52 – Localización del Faro del Bicentenario



Fuente: Google Earth

Esta importante obra pública de 15.500 m² de superficie, fue la única intervención realizada con base en un concurso público, de todos los proyectos hasta aquí mencionados. Para el emplazamiento de la obra, el Gobierno de la Provincia de Córdoba se aseguró de localizarla en un terreno que fuese de “alto compromiso y significación urbana” (PROYECTO..., acceso en enero de 2017), es decir, un área visible y accesible y bien conectada (Figura 53).

Figura 53 - Diagrama de ocupación del Parque Sarmiento



El terreno elegido, dentro del Parque Sarmiento, presentaba un desnivel de 6.50m entre su acceso principal desde la avenida Poeta Lugones y la cota más alta del Parque Sarmiento. Esa situación permitió concentrar la obra del conjunto, en una placa de hormigón armado, que mide 67m X 69m, y se desarrolla de modo ondulado, como despliegue de un gesto líquido petrificado. Este gesto, según sus autores, “oficia el encuentro entre la ciudad y su parque” sin competir con los edificios del entorno, además de seguir las premisas del concurso (URFEIG, 2014). Según los autores, la idea consistió en reconstruir la memoria topográfica de las barrancas cordobesas y su paisaje austero, siendo el faro el único hito referencial. La plaza de hormigón conformó una

escalinata-rampa que hace al mismo tiempo, tanto de cubierta del pabellón como de lugar de encuentro social y de eventos. El proyecto buscó concentrar todo el esfuerzo en la cubierta, promoviendo el espacio público para el acontecimiento social, concebido para posibilitar distintas formas de apropiación y uso. Debajo de la plaza se ubica el programa completo del edificio, que consiste en una sala de exposiciones del Centro de Interpretación y el Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, con su respectivo auditorio y demás dependencias de servicios (CASTAÑEDA, et al., 2014) (Figura 54).

Figura 54 - El Faro del Bicentenario, el Parque Sarmiento y el barrio Nueva Córdoba



Fuente: Viramonte (2016)

La monumentalidad quedó en manos de la figura esbelta del Faro del Bicentenario, una columna de hormigón cuya forma de base elíptica varía en su ascenso helicoidal, rotando sobre su eje. Esta base de noventa metros de altura se corona con un mástil, y alcanza una altura de ciento dos metros totales. Aunque la construcción de un faro en una ciudad mediterránea (o bien continental) sea muy discutible, el argumento que dio el Gobierno de la Provincia fue el siguiente:

Córdoba fue a lo largo del tiempo el centro de la cultura, la educación y la producción de Argentina. Y nuestro gobierno está empeñado en que **vuelva a ocupar ese lugar**, [sic] que sea el Faro que ilumina el pensamiento moderno, progresista, que va adelante en la producción (...) Las obras que estamos iniciando van en la dirección de devolverle a Córdoba el lugar que tuvo. De ahí la idea del Faro, que será **el símbolo de los cordobeses** así como el Monumento de la Bandera es el ícono de los rosarinos y el Obelisco es el de los porteños (Figuras 55 y 56) DE LA SOTA (GOBIERNO..., 2014, destaque agregado).

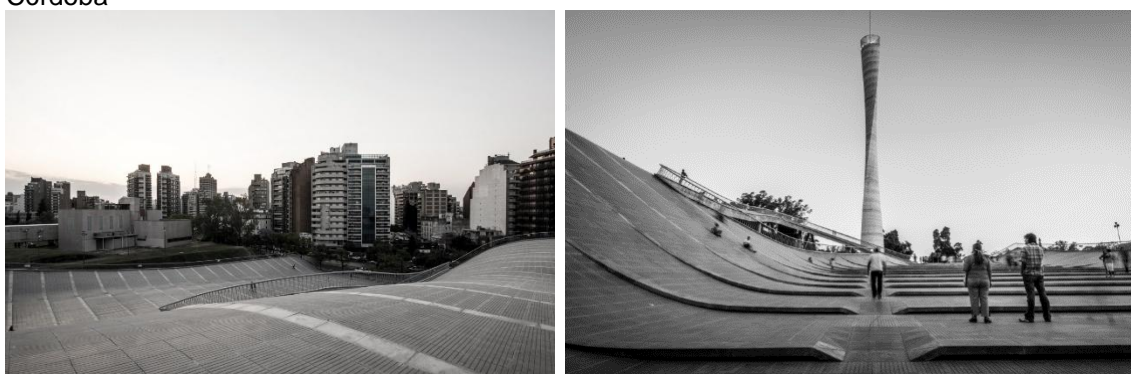
Figura 55 - A la izq.: el Obelisco de 67 metros, diseñada por Prebisch en conmemoración de la segunda fundación de Buenos Aires en 1936; a la der.: el Monumento Histórico Nacional a la

Bandera, en Rosario, diseñado por Guido y Bustillo, en conmemoración del centenario del país, concluyéndose en 1957.



Fuente: Respuestas Tips e Instagram

Figura 56 – La representatividad del Faro del Bicentenario y el paisaje urbano de Nueva Córdoba



Fuente: Viramonte (2016)

Frente a eso, cabe preguntarse cuál es ese buscado *lugar* de la ciudad de Córdoba; ¿son espacios públicos espacios democráticos para uso local y representación de todos sus ciudadanos; o es una mera construcción de imágenes para *representar* y *posicionarse* en una escala global? Hasta aquí, parece ser un intento de justificar la creación de tal monumento, por encima de cualquier opinión y de cualquier otro tipo de representación, incluso del propio plan director (ítem 5.2). La idea del lugar como referente turístico, y visita obligatoria de los que llegan a la ciudad, parece más acorde con la presencia de tal monumento contemporáneo, que al mismo tiempo, quiere convertirse en un símbolo, referencia del mismo gobierno.

Resumiendo hasta aquí, se llevaron a cabo reiteradas intervenciones sobre el territorio del Parque Sarmiento que tenía como finalidad crear tanto espacios culturales como espacios públicos, todas las obras, respondiendo a la gestión pública a cargo del Gobierno Provincial, que desconsideró e ignoró el plan director. Se diseñaron y rediseñaron nuevas instalaciones sobre las caras visibles del parque, es decir sobre las avenidas Poeta Lugones, Hipólito Irigoyen y Concepción del Arenal; mejor dicho, sobre los bordes de interconexión entre el parque y la ciudad. Estas acciones se concretaron

bajo un discurso político que asociaba la producción de espacios públicos a la creación de nuevas identidades y referencias urbana. Lo paradójico es justificar la creación de “nuevos” espacios públicos en detrimento de la existencia del propio Parque Sarmiento; en detrimento del carácter público que dicho parque tuvo desde sus orígenes. De este modo, el conjunto de acciones sobrepuso imágenes, luces, nombres e identidades al antiguo espacio público, en una actitud que parece querer anularlo u ocultarlo

5.4 EL PARQUE SARMIENTO Y SU CONTEXTO URBANO

La lectura anterior y el mapeo físico del contexto urbano del Parque Sarmiento revelan la lógica con la que la gestión del territorio se impuso en el área y específicamente, en el parque. Se trata de una secuencia que permite entrever la “materialización” de los bordes del parque, reafirmando los como límites y como fronteras. De ese modo, se disminuyó la visibilidad al parque, y como dicho anteriormente, se eliminó la conectividad entre este y la ciudad en pro de la ejecución de una fachada para el barrio Nueva Córdoba. Si bien, esa sumatoria de puntos culturales y espacios públicos cumple un importante papel para la vida urbana de los cordobeses, lo que es discutible, es la falta de vinculación (en todos los niveles – espaciales, institucionales, programáticos etc.) de esas instalaciones con el propio Parque Sarmiento.

Sobre la avenida Poeta Lugones se creó una especie de fachada cultural conformada por el Museo Caraffa, el Museo de Ciencias Naturales y el nuevo Faro del Bicentenario, junto al Archivo Histórico. Sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, en el antiguo ingreso al Parque Sarmiento, se instaló el Paseo del Bicentenario; seguido del Monumento de Bustos y el Paseo de los Amigos. Este último configuró una “fachada” sobre la Av. Concepción del Arenal, siguiendo la misma lógica de ocupación del Parque Sarmiento. Cada uno de ellos, se configuró por medio de programas culturales y arquitectónicos de innovación, justificados desde el discurso político como complementarios al parque; aunque, sin embargo, la forma como se ocupó el espacio parece no coincidir con lo planteado (Figura 57).

Estas nuevas piezas parecen imponerse en la ciudad de modo autónomo, encerrando y ocultando al parque en lugar de interactuar con él. Se privilegió la construcción de una imagen exterior del mismo, configurada por las nuevas y diversas piezas arquitectónicas, que en lugar de facilitar el acceso al parque, cada vez más, endurecen sus límites y dificultan su accesibilidad. De este modo, se constituyó un novedoso

recorrido exterior de luces y símbolos en contraste con el interior de un parque oscuro y relegado al abandono por las políticas públicas.

Sobre el borde sur del Parque Sarmiento, además del recientemente creado Paseo de los Amigos, se destaca la preexistencia de un borde consolidado por ocupaciones institucionales, públicas y privadas. Es decir, a modo de *layers* se superponen previos al parque, de las cuales se destacan: Córdoba Lawn Tennis Club²⁰; Pizza Zeta (2003); la Escuela Gobernador José Manuel Álvarez; el IPEM N° 38 Francisco Pablo de Mauro; el IPET N° 48 Presidente Roca (1914)²¹; el Instituto Superior Carlos Alberto Leguizamon (1967); y la Dirección de Espacios Verdes Departamento de Agronomía. Sobre el borde suroeste también se encuentran: el Instituto Superior Dr. Domingo Cabred²² (Universidad Provincial de Córdoba, instalada en el 2001; la Secretaría de Producción Agropecuaria Familiar (Gobierno de la Provincia de Córdoba); el Ministerio de Gobierno y Seguridad la Comisaria N° 4; y la recientemente añadida Fuerza Policial Antinarcotráfico²³. Cada una de estas piezas además de presentar un funcionamiento independiente, crean un límite interno al parque, desvinculándose por medio de rejas, muros y/o cercas (Figura 57). Se trata de un borde interno poco amable, que colabora para las sensaciones de inseguridad y vacío funcional en aquél espacio público. A continuación, se discutirá sobre cómo se reflejan dichos límites y bordes en el interior al Parque Sarmiento.

²⁰ En el año 1915, un grupo de jóvenes de la alta sociedad local fundó el **Sport Social Club**, que en el año 1925 cambió el nombre para Córdoba Lawn Tennis Club, actual símbolo del tenis de la Ciudad de Córdoba. La construcción de canchas se hizo en el Parque Sarmiento, en terrenos cedidos por el Gobierno de la Provincia (SACARELLI, 2015)

²¹ En el año 1914, el entonces gobernador Cárcano fundó la Escuela de Artes y Oficios, para alumnos provenientes del Asilo de Niños Desvalidos, que luego se designó "Presidente Roca". fue escuela de educación primaria y práctica de taller de especialidades. En 1957 la escuela adquiere la categoría de institución de enseñanza media. En 1969 obtiene la denominación de instituto Provincial de Educación Técnica N° 1, y en 1995 se la denomina I.P.E.M. N° 48 (GOBIERNO..., 2014)

²² Este instituto fundado en 1960, forma parte de la Universidad Provincial de Córdoba, y prepara especialistas en las áreas de psicopedagogía, psicomotricidad, sociopedagogía y educación especial. En el año 2001, el Gobierno de la Provincia entregó el nuevo edificio localizado en las inmediaciones del Parque Sarmiento, dotado de todas las infraestructura y equipamiento para el eficaz desarrollo de las distintas actividades que en él se desarrollan (INSTITUTO DE..., acceso en enero 2017).

²³ En mayo de 2015, fue puesta en marcha la Fuerza Policial Antinarcotráfico, funcionando como un cuerpo profesional especializado que integra el Sistema Provincial de Seguridad Pública y ejerce su actuación como auxiliar y colaborador del Fuero de Lucha contra el Narcotráfico. Esta estructura policial depende del Fiscal General de la Provincia (MINISTERIO PÚBLICO FISCAL..., acceso en enero 2017).

Figura 57 – Las fronteras del Parque Sarmiento: diagrama sintético sobre las ocupaciones de los bordes del parque

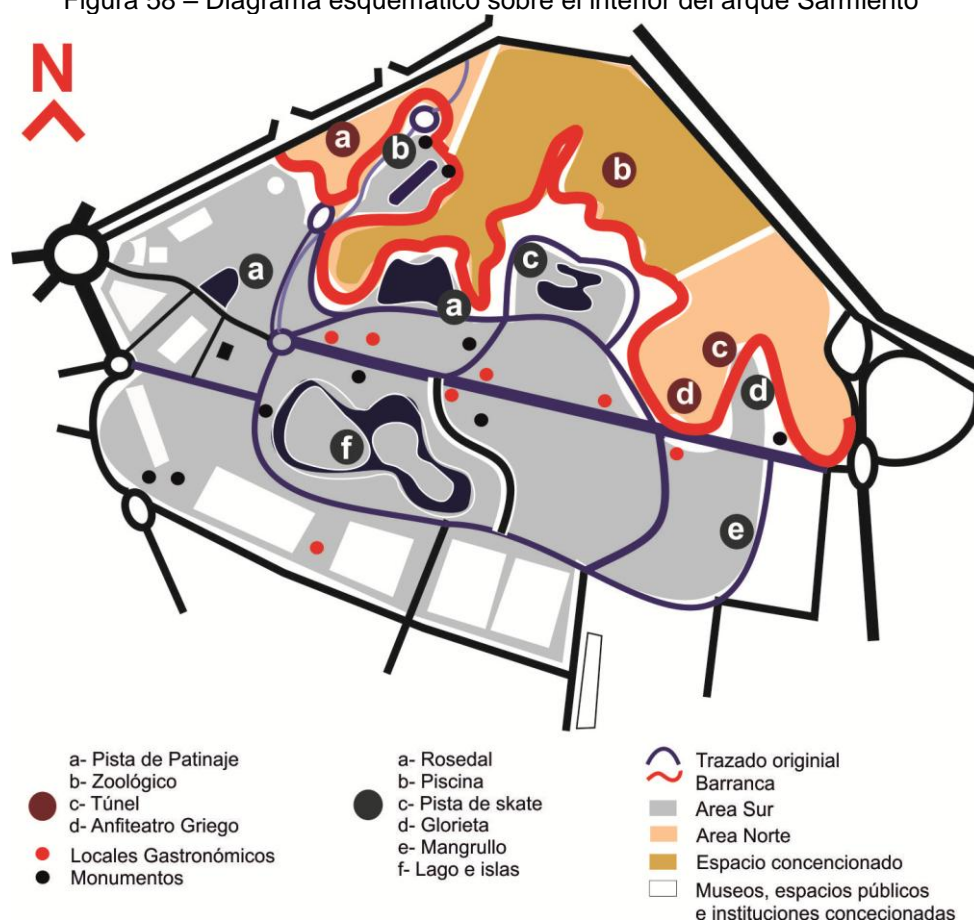


5.4.1 Sobre el parque propiamente dicho

La topografía del parque se caracteriza por acentuados desniveles que conforman una barranca, fragmentando el mismo en dos áreas, una al norte y otra al sur, de características diferentes. El área sur, es la parte alta de la barranca, y contiene la “fachada consolidada” de las intervenciones recientes anteriormente comentadas.

Presenta una topografía plana, y concentra la mayor cantidad de equipamientos culturales que, como fue comentado, no supone un vínculo entre estos y el parque. Por su parte, el área norte, parte baja de la barranca, se extiende hacia las avenidas Poeta Lugones y Amadeo Sabattini²⁴. Cabe resaltar que esta última avenida se configura como una importante arteria urbana, contando con seis carriles que se convierten en la Ruta Nacional N°9. Ella concentra grandes equipamientos urbanos, entre ellos, próximos al Parque Sarmiento, se encuentran la Nueva Terminal de Ómnibus, del año 2011 y los hospitales de Niños, San Roque y Rawson. Este contexto urbano, sumado a la topografía accidentada presente en el área norte, dificulta el acceso y también el uso del mismo (Figura 58).

Figura 58 – Diagrama esquemático sobre el interior del arque Sarmiento



²⁴ La Avenida Amadeo Sabattini es una arteria de seis carriles que conecta con la Ruta Nacional N° 9. Concentra sobre las inmediaciones del parque, la Avenida Amadeo Sabattini concentra grandes equipamientos urbanos, tales como la nueva terminal de Ómnibus (2011) y los hospitales tales como San Roque, Rawson y Hospital de Niños.

El área sur todavía conserva el trazado y las instalaciones de la propuesta original de Thays para el parque (edificios, infraestructuras esculturas, lagunas y vegetación exótica), aunque manifiesta una situación de deterioro y abandono. Como características que definen hoy esta área y demuestran la falta de mantenimiento y de interés de las políticas públicas responsables del sector, se destacan: las infraestructuras colapsadas y obstruidas; la pérdida de vegetación existente; la erosión del suelo; las lagunas contaminadas; determinadas áreas convertidas en basurales; y la desgaste del mobiliario y equipamientos. En contraste, se perciben que los sectores con equipamientos concesionados presentan una materialidad y mantenimiento diferenciados, tales como los restaurantes y bares, el zoológico o bien las secretarías e equipamientos municipales, y grandes equipamientos del borde urbano (revisados en el ítem 5.3.1).

Cabe repetir: no se intenta cuestionar aquí, la presencia de los nuevos equipamientos e instituciones culturales, pero sí, su función como elemento aislado e independiente del parque. Estos, más bien, se presentan como piezas desintegradas, manifestando una falta de ordenamiento, que acaba consumiendo el espacio público, y compitiendo con capacidad atractiva del parque, en lugar de complementarlo. Los nuevos espacios públicos introducidos en el Parque son tan ajenos al él, que en lugar de añadir calidad, estos espacios rivalizan con el parque, e incluso anulan por actuar como una falsa fachada.

Por su parte, el área norte, de difícil acceso y visibilidad, a pesar de presentar espacios significativos de valor patrimonial, como la pista de patinaje y el zoológico, carece de caracterización por la ausencia de trazado y de conformación espacial y por la falta de integridad programática y de interacción funcional con el resto del parque. Presenta diversas manifestaciones de abandono físico, tales como: el vertedero de escombros y basura sobre la barranca; la erosión del suelo; la pérdida de vegetación nativa; y por la insuficiente iluminación. Esta realidad revela las causas del poco uso que se hace de ella.

En cuanto a los usos del parque, de modo general, este se convirtió en una infraestructura deportiva, elegido para caminar y correr, sobre todo por los vecinos del parque, o sea, los estudiantes de Nueva Córdoba, que son los usuarios frecuentes. Sin embargo, los usuarios no se reducen a ellos, porque muchas otras personas llegan en vehículos particulares desde diferentes barrios para entrenar, convirtiendo las vías del parque en verdaderos estacionamientos. Entrenamiento *outdoor*, *personal training*,

grupos de gimnasia, equipos de fútbol y de hockey hacen usos de las aceras, ciclo-vías, áreas verdes libres, y de las grandes pendientes del área norte del parque. Pocos de sus espacios sobran en condiciones para la recreación, sin embargo, son un atractivo para familias que llegan desde la periferia de la ciudad (carentes de espacios públicos), sobre todo los fines de semana. Para estos, el Parque Sarmiento, es más que sólo una referencia o un ícono urbano, es un espacio democrático de paseo y de recreación. Pero, los problemas decurrentes de la gestión pública del parque y de su inserción en la ciudad, dificultan cada vez más su acceso, transformando el parque en lo que Baumann (2001) denominó de “espacios émicos o vacíos”.

Evidentemente el papel que el Parque Sarmiento representó para las políticas públicas en el momento de su creación es diferente al actual. Tal como fue revisado anteriormente (ver ítem 3.1), el origen del Parque Sarmiento data de finales del siglo XIX, cuando representaba un emblema tanto para el gobierno como para la sociedad. El parque se convirtió en un paradigma del diseño y las dinámicas urbanas de la época, caracterizando a una ciudad en desarrollo; fue un modelo importante para consolidar la identidad del país, la ciudad y su sociedad (ver ítem 4.2). Pero la actual realidad parece indicar la presencia de otro Parque Sarmiento, que denota la ausencia de una legislación apropiada en privilegio de: el mantenimiento y gestión del parque dentro del sistema de espacios públicos de la ciudad; la resignificación del papel e imagen como espacio abierto público; y la integración del parque al contexto territorial y sociocultural.

A continuación, por medio de una serie de imágenes (Figura 59), se complementa y defiende el texto hasta aquí expuesto sobre las condiciones físicas y materiales del Parque Sarmiento en la actualidad.

Figura 59 - En esta secuencia de imágenes, se resumen las algunas de las problemáticas físicas y ambientales que el Parque Sarmiento atraviesa: contaminación del lago, erosión del suelo, falta de equipamiento y mobiliario, infraestructura quebrada y en mal estado, poca iluminación nocturna, falta de limpieza, orden y mantenimiento en general. Las imágenes manifiestan la ausencia del Estado en tanto gestión y el mantenimiento.





Fuente: autora (2016)

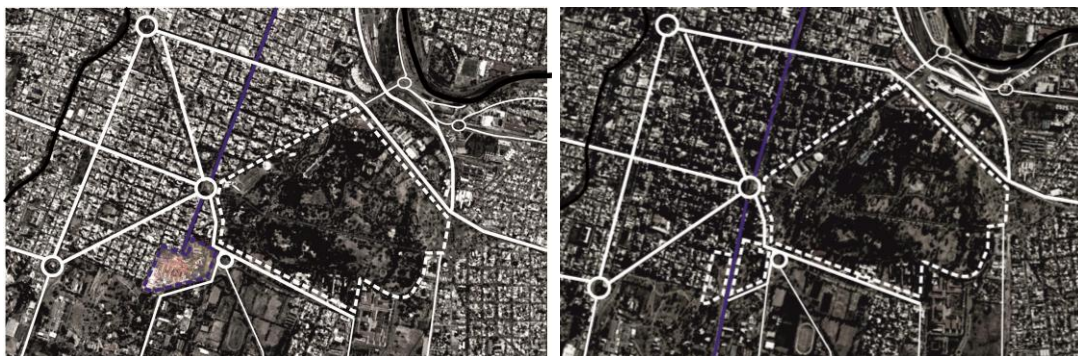
5.5 UN NUEVO PARQUE: EL PARQUE DE LAS TEJAS

Tal vez, la decadencia del Parque Sarmiento, siguiendo la lógica perversa de producción de espacio público, sirvió como justificativa para la creación de más un espacio público en la ciudad, pero sobretudo en Nueva Córdoba: el Parque de las Tejas. Este parque fue inaugurado en el año 2011 como un nuevo espacio verde emplazado donde se ubicaba la Casa de Gobierno de la Provincia de Córdoba, sede del poder político ejecutivo de la provincia. El proyecto del parque incluía la apertura de una vía, para dar continuidad al Boulevard Chacabuco, y así unir el centro con la Ciudad Universitaria (vale resaltar, que la apertura de la vía es la única intervención, de todas las hasta aquí

mencionadas, que aparece en el plan director). La obra se complementó con la construcción de una rotonda (para optimizar el ingreso a dicha Ciudad Universitaria), de dos pasarelas peatonales, y de ampliaciones y mejoras en las calzadas de las vías circundantes. La decisión de construir el Parque de las Tejas, por parte del Gobierno Provincial, necesitó del acuerdo con la Universidad Nacional de Córdoba y la Municipalidad para definir las obras viales (Figura 60).

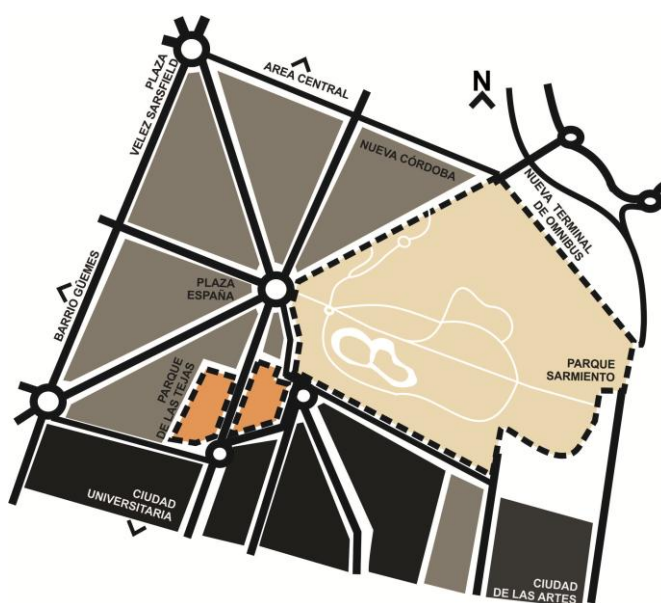
El nuevo parque, de siete hectáreas, se incorporó al tejido urbano del área central por efecto de la demolición de la “Casa de las Tejas”, nombre popular con el que se conocía el antiguo predio de la Casa de Gobierno (Figura 61).

Figura 60 - Localización del Parque de las Tejas: a la izq. en azul se resalta el Boulevard Chacabuco y la Casa de Gobierno antes de la demolición; a la der. se destaca la obra de continuación la respectiva vía, ya sin la Casa de Gobierno



Fuente: Google Earth (2010; 2016) modificado por la autora

Figura 61 – Diagrama de ubicación del Parque de las Tejas respecto a su entorno inmediato: Parque Sarmiento y Ciudad Universitaria



5.5.1 Un parque que trajo polémicas

En medio de un año de elecciones gubernamentales, se anunció la demolición de la “Casa de las Tejas”, que generó tensiones y polémicas por cuenta de la valorización histórica y patrimonial. La antigua sede gubernamental fue construida durante el primer peronismo, y estaba destinada a cubrir las demandas sociales de los grupos marginados, es decir, representó la expresión de un peronismo afín de instalar el estado de bienestar en Argentina. Cabe resaltar, que todas las obras arquitectónicas realizadas durante ese periodo, utilizaron una arquitectura neocolonial (FUSCO, 2011), o sea, utilizaron un estilo arquitectónico que se convirtió en símbolo político. En el año 1955, finalizado el primer período del peronismo, la Casa de las Tejas se transformó en el Poder Ejecutivo Provincial, funcionando como tal hasta el año 2010, cuando se decidió reemplazar dichas instalaciones por un parque público.

La demolición de la Casa de Gobierno exigió, durante varios meses, el alquiler de oficinas para alojar las dependencias gubernamentales, mientras se construía y terminaba la nueva Casa de Gobierno, o como se conoce ahora, el “Centro Cívico”. Cabe aclarar que los proyectos de la nueva Casa de Gobierno como del Parque de Las Tejas fueron desarrollados por un mismo estudio de arquitectura, GGMPU, autores de diversas obras vinculadas al Gobierno de la Provincia de Córdoba (revisado en ítem 4.4) Por estas obras, el Gobernador Juan Schiaretti fue acusado en la justicia por estar presuntamente involucrado en un “negocio inmobiliario”. Sin embargo, tales acusaciones no se concretaron y se llevaron a cabo ambas intervenciones (el nuevo parque y la nueva sede gubernamental).

La Universidad de Córdoba, también se manifestó argumentando la importancia que significaría para la misma incorporar aquellos predios, de más de 4.000 m², como ampliación de las dependencias de la comunidad científica. Sin embargo para el Gobierno de la Provincia, el conjunto arquitectónico del predio “carecía de valor patrimonial”, y ya se había tomado la decisión de construir un parque en ese lugar, mismo sin una licitación pública. La demolición se ejecutó, mismo que pueda considerarse como un importante despilfarro (FUSCO, 2011), o un capricho político.

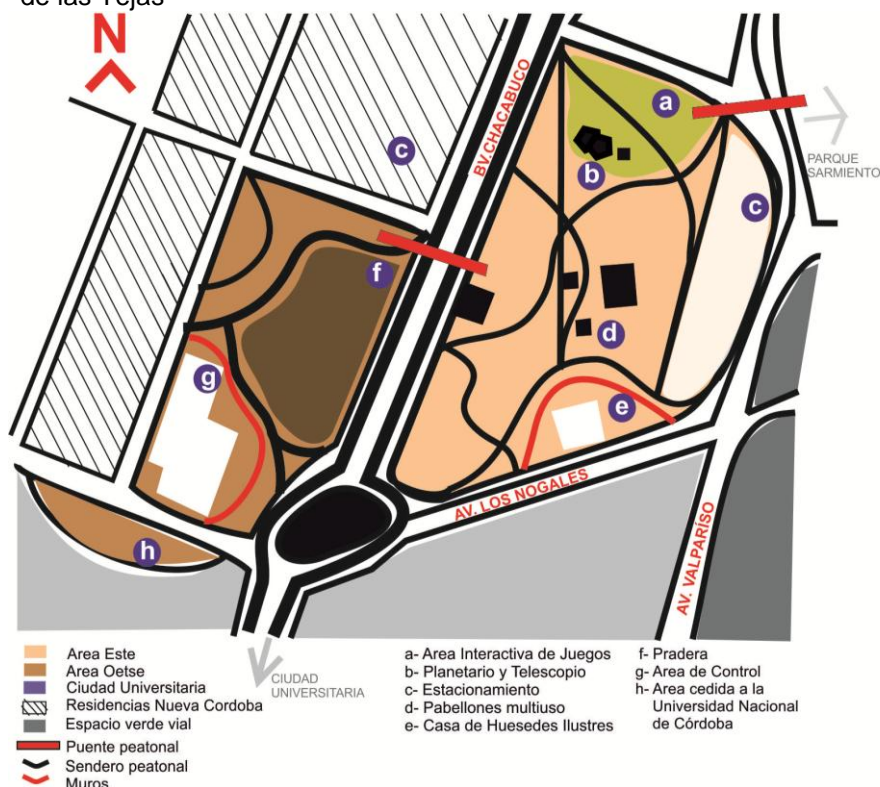
Por otro lado, la controversia generada por las demoliciones, también, estuvo ligada al destino del área en cuestión. Primero, por su extensión territorial, pero aún más por su posición estratégica en la mira de los inversionistas inmobiliarios. El parque de las Tejas tiene un lugar privilegiado en la trama urbana, y como tal, representó una disputa

simbólica, política, social y de poder entre los actores involucrados (ANUN, PIOLETTI, TORRES, 2014). Frente a esa polémica, se rescata las ventajas de que el destino del área sea público y no una alternativa más para privatización de los espacios urbanos, sobre todo por tratarse de una zona altamente rentable, como resaltó Scotto, ex rectora de la Universidad Nacional de Córdoba, en una carta dirigida a la comunidad.

5.5.2 El parque como espacio público

El Parque de las Tejas, con sus 70.000m², a ejemplo de lo que ocurre en el Parque Sarmiento, se divide en dos áreas menores, una al este y otra al oeste, separadas por el boulevard Chacabuco y conectadas por medio de un puente peatonal. En el sector este del parque, con acceso desde la avenida Valparaíso, se ubican los estacionamientos, y todos los pabellones de provisión al parque. En este sector se localiza el parque tecnológico, conformado por un planetario y un telescopio, obras del arquitecto Lucio Morini (asociado al estudio GGMPU, ver ítem 4.4) – cedidos a la Universidad Nacional de Córdoba. En esta área se encuentran, también, todos los juegos al aire libre: la plataforma interactiva de agua; el Jardín de los Sentidos, con juegos sensoriales; y los juegos tradicionales para niños. Por su lado, el sector oeste, cuenta con la “pradera”, una extensa área libre verde con leves pendientes, abierta para el esparcimiento. En esa misma área se conservó la antigua residencia del gobernador, ahora usada como Residencia de Huéspedes Oficiales del Gobierno (Figura 62). El parque está equipado de mobiliario urbano contemporáneo, con sillones individuales de los tipos OVO y BKF2000 y bancos colectivos ZETA Y CHANCHA, con senderos peatonales de hormigón alisado, y provisto de buena iluminación artificial.

Figura 62 – Diagrama sintético del proyecto propuesto para el Parque de las Tejas



Aunque no forma parte de un proyecto urbano integral, fue una intervención integradora que se convirtió en la puerta de ingreso al campus universitario. Esta condición está ligada al uso que se hace de él: es un paso elegido por los estudiantes que llegan hasta Ciudad Universitaria, revelado en la gran circulación peatonal en dicha dirección; es un espacio de dispersión y “patio” de los estudiantes que viven en los departamentos alrededor; es un espacio de paseo; y un área deportiva recreativa. El uso es permanente, incluso en horarios nocturnos, beneficiado por las condiciones de iluminación y seguridad que el parque presenta –la presencia de la policía es constante. También la condición física y material del parque es un atractivo del público; su mantenimiento es impecable, su césped se mantiene siempre verde y corto, sus canteros arreglados, y los paseos se acompañan de esculturas contemporáneas. El dinamismo del parque, sobre ambas áreas, se concentra en las inmediaciones del boulevard Chacabuco, coincidiendo con el área residencial, consolidada en los edificios residenciales con plantas bajas comerciales (quioscos, panaderías, mini mercados, etc.) como servicios de apoyo al uso del parque. Estratégicamente el parque fue diseñado para responder a ese contexto, dejando el área de servicios del parque, sobre vías meramente destinadas a circulación vehicular (avenidas Hipólito Irigoyen y Los Nogales).

Sin negar, lo positivo que es para la ciudad la inclusión de un nuevo espacio verde público (teniendo en cuenta una ciudad caracterizada por su baja cantidad de espacios públicos), no se puede dejar de ver en dicha intervención, el interés y la voluntad de las partes involucradas en beneficio de algunos actores sociales. La forma estratégica del parque, transformó el sector, valorizó el contexto inmediato y rentabilizó los edificios vecinos. Esta situación contradice el discurso oficial que suponía un parque “para todos”, pero que sin embargo, ha privilegiado un sector (social, económico y geográfico) específico. De esta forma, quienes transitan y ocupan el parque revelan un espacio “para pocos”.

Mientras el Parque de las Tejas beneficia al contexto urbano inmediato, con una estética singular, de características que lo vuelven confortable, seguro e iluminado, siguiendo las normas internacionales; el antiguo y vecino, Parque Sarmiento, literalmente quedó “atrás”, lo que implicó su consecuente desvalorización, pérdida de vida y de calidad. Mientras el nuevo espacio público “aparece” en la trama urbana y se destaca en la vida pública; el otro, pierde visibilidad y accesibilidad, tras la sombra de intervenciones culturales que lo abstraen, intensificando tal condición, en el olvido por las diversas gestiones públicas.

Todo este análisis conduce al destaque de ciertas cuestiones conclusivas obtenidas de modo comparativo entre los datos historiográficos de cada ejemplo hasta aquí destacado, y que a su vez, denotan el mantenimiento de determinadas perspectivas de gestión política territorial, que tienden convertirse en acciones de repetición y reproducción en un futuro cercano, tal como serán presentadas a continuación.

6 CONSIDERACIONES FINALES

La lectura realizada sobre el barrio Nueva Córdoba (Córdoba, Argentina) puede ser entendida como medio para ilustrar los fenómenos urbanos analizados desde las bases teóricas. O sea, ese barrio fue tomado como una síntesis de los paradigmas que influyen en la producción y gestión del territorio, que se replican desde una escala global hasta la microescala. En este caso (de la microescala) este estudio se concentró en el espacio público, entendido como síntesis de la condición espacial de la vida urbana. El sistema de espacios públicos del barrio Nueva Córdoba, por lo tanto, fue elegido por servir como índice sobre los conceptos involucrados en las teorías que precedieron el estudio empírico, que fueron constatados en diversas cuestiones puntuales de escala local, y que por su parte reflejan las influencias globales que permean las diferentes escalas. Y dicho índice permite arribar a ciertas conclusiones generales, que serán retomadas a continuación

Se organizó el trabajo a partir de los conceptos espacio y de territorio, entendidos como conceptos entrelazados e inherentes a la lógica para la lectura y el entendimiento del propio territorio urbano. Partiendo del presupuesto que toda sociedad produce su espacio, se identificó a los actores responsables por la definición de morfología urbana, mejor dicho, por las transformación de la estructura espacial en el transcurso del tiempo. El objetivo de esa estrategia metodológica adoptada fue de superar el carácter meramente descriptivo y formal de la lectura de lo urbano.

Las manifestaciones del fenómeno urbano suelen comprender las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales en curso, y que en la actualidad están direccionadas hacia una economía y una cultura global que se reflejan nítidamente en la producción territorio. Los sucesivos avances científicos y tecnológicos, sumados a los progresos en los medios de comunicación y de divulgación de las informaciones y conocimientos, instauraron diversos paradigmas. Esos paradigmas, asociados a los actuales modos de producción pos industrial, de gestión política neoliberal y al poder del capital globalizado, generaron una nueva geografía política y urbana, modificando la forma de producción y consumo del territorio (en un sentido amplio) y de la urbe (en un sentido más particular).

La globalización en curso intenta homogeneizar y aplicar las mismas recetas políticas, económicas, sociales y territoriales en escala mundial. Pero, dependiendo de los

contextos en donde se aplican dichas recetas, sus efectos pueden intensificar los contrastes en las distintas localidades y pueden acentuar los conflictos socioterritoriales. América Latina no configura una excepción a esas reglas, justificando la lectura territorial en la ciudad de Córdoba, que no es una realidad aislada, sino por el contrario, puede servir de índice para los procesos globales aquí comentados.

En América Latina, la influencia del fenómeno global se estructuró desde la década de 1980, y en Argentina se instauró junto con la flexibilización y desregulación de la economía y, también, la descentralización del Estado, limitado en su capacidad de gestión. Esta situación provocó diversos despliegues en la producción del territorio urbano: grandes oportunidades para el sector privado; facilidades para la privatización del espacio público urbano; grandes cambios para localización de actividades urbanas direccionadas a la tercerización; procesos de metropolización con la formación de corredores terciarios; procesos de verticalización emprendidos por el capital inmobiliario-financiero y concentración de inversiones en locales considerados estratégicos.

Por su ubicación estratégica dentro del corredor comercial del MERCOSUR, el contexto económico de Córdoba fue muy beneficiado, intensificado por las ganancias del sector agropecuario, inseparable del impacto de la globalización y de la emergencia de China e India en el comercio internacional. Las rentas de la actividad económica encontraron su objeto de interés en el espacio urbano, resultando en un paisaje urbano de baja densidad, amurallado, fragmentado y privatizado, con disminución de poder de parte de las esferas públicas. En paralelo, se produjo un aumento exagerado de población y de densidad urbana en áreas específicas, como sucedió en Nueva Córdoba. Las transformaciones originadas a partir de esta sumatoria de cuestiones han configurado un escenario urbano complejo, que traduce un modelo de ciudad rehén del desarrollo económico, trascendiendo las lógicas políticas, financieras y ambientales locales. Los paradigmas de la globalización han influido, de modo genérico, en las transformaciones de la ciudad y en sus modos de vida. En Córdoba ese proceso se manifiesta claramente en su morfología urbana, donde los parámetros urbanísticos adoptados evidencian las preferencias de las estrategias mercadológicas, dictadas por la priorización de dispositivos económicos, sobre cualquier prerrogativa local. Y el barrio Nueva Córdoba sirve de ejemplo icónico: por su configuración espacial entendida como reflejo y respuesta directa o indirecta del fenómeno urbano, también reflejado en la producción de sus espacios públicos.

La ubicación estratégica de Nueva Córdoba, en el área central, sumada a las flexibilidades que la normativa urbana ofrece respecto al centro tradicional, incentivaron las inversiones del capital privado. Esta lógica de desarrollo urbano aprovechó la calidad preexistente de vías, infraestructuras y servicios, acelerando los procesos de renovación urbana. De ese modo, el barrio se consolidó como una excepción en la ciudad, donde el ámbito privado se vio fortalecido con las diversas políticas estatales. Nueva Córdoba, por lo tanto, se materializó en un claro ejemplo del espacio urbano convertido en un mero producto del mercado (MOGIN, 2009). El citado embate privatizador del barrio, sumado a las inversiones del Gobierno de la Provincia por efecto de las políticas públicas, reforzaron dinámicas urbanas de sucesivos procesos de resignificación del área por medio de intervenciones puntuales, exacerbando el paradigma de transformación contemporánea.

Esta situación ha sido patrocinada por los grandes promotores urbanos que influyen en los proyectos y las obras del área inmobiliaria, cultural y turística en conjunto con el Gobierno de la Provincia de Córdoba. Se combinó la arquitectura emblemática con el mejoramiento de determinados espacios públicos. Por un lado, se implementó La “Media Legua de Oro Cultural”, un recorrido que albergaba diferentes espacios culturales y públicos. Esa intervención generó diversas polémicas, por cuatro situaciones destacables: 1- debido a los criterios de intervención que exponen la dicotomía entre “*patrimonialización* del territorio” (ESTEVEZ; NUNES; PASOS, 2014) y la protección del patrimonio cultural y artístico; 2- por la falta de relación entre dichas obras con su entorno; 3- por la ausencia de concursos públicos como instrumento que garantice participación, pluralidad y transparencia en la elección de los proyectos destinados a obras públicas; 4- y, sobretodo, por la falta de interlocución entre gestión del territorio y ciudadanos. El espacio urbano fue transformado en un escenario de consumo estético y contemplativo, concentrando toda la “cultura” de la ciudad en este único recorrido central y visible.

Patrimonio, cultura y espacio público son instancias que fueron apropiadas por el discurso político, fueron tergiversadas subsecuentemente, y siguen presentes en la agenda del gobierno provincial. Junto a las citadas intervenciones culturales, se llevó a cabo la secuencia de intervenciones en el sistema de espacios públicos, también concentradas en Nueva Córdoba. Detrás de estas actitudes políticas, que actúan sin ingenuidad, se preparó un escenario que presume ser de “uso público”, pero que en realidad es utilizado como terreno económicamente rentable para los agentes que

dominan el sistema financiero, en detrimento de una gestión pública que atienda a la totalidad urbana.

Frente a las importantes intervenciones en los espacios públicos llevadas a cabo por el Gobierno de la Provincia desde el año 2003, resta analizar de modo puntual cada una de ellas para entender: ¿cuál es el papel que dichos espacios públicos desempeñan para los ciudadanos en general?; ¿cuáles serán sus finalidades prioritarias?

La secuencia territorial de los espacios públicos -la Plaza Vélez Sarsfield y la nueva Fuente del Perdón; el Paseo del Buen Pastor; la Plaza España; el Paseo del Bicentenario; el Paseo de los Amigos; el Faro del Bicentenario; y el Parque de las Tejas, incorporados, y el Parque Sarmiento, el tradicional- puede ser entendida como síntesis de la producción social, de los agentes, procesos y escalas que interactúan junto al contexto histórico y urbano. Y como tal, permite entender la lógica de producción que en ellos intervino, y arribar a algunas conclusiones más amplias.

Esta serie de intervenciones, transformó el territorio de Nueva Córdoba en un circuito urbano cargado de símbolos y fetiches. Esta simbología fue legitimada por un nefasto discurso político, que afirmó que nuevas identidades e iconos fueron sumados al legado patrimonial de los cordobeses. Se pusieron en juego los valores de identidad a través alegorías de una arquitectura grandiosa, de poca correlación con el espíritu del lugar, y representativa apenas del gobierno local. Este asumió un papel de agente económico, al preparar y de hecho producir un territorio para consumo mercadológico y como atracción turística. Este conjunto de operaciones urbanas utilizó los espacios públicos como coronamiento de un proceso de valorización inmobiliaria. El barrio sumó nuevas comodidades físicas, culturales y estéticas, que colaboraron con el perfil de “área noble”, convirtiéndolo en uno de los sectores más “importantes, dinámicos y activos” de la ciudad.

Ojalá esas mejorías pudieran extenderse a la totalidad de los habitantes de la urbe, y no restringirse a unos pocos. Pero, lo que las reflexiones anteriores apuntan, es que los beneficios de las intervenciones analizadas, en términos de calidad urbana, son puntuales y están concentrados en un área urbana de privilegio. Muchos de los beneficios están relacionados a la imagen y posición estratégica de un barrio concebido como síntesis de la ciudad. A través de las obras realizadas, tanto la “cultura” cuanto los “espacios públicos” se hicieron más visibles en esta única zona de la ciudad. Esto no

presupone la democratización de la cultura ni tampoco de los espacios públicos a la totalidad urbana, pero revela la concretización del fenómeno de espectacularización del espacio urbano.

No se trata de cuestionar sobre los beneficios implicados en las inserciones de nuevos espacios verdes y públicos a la ciudad, pero no se puede pasar por alto cuando dichas intervenciones involucran beneficios para algunos actores sociales. La lógica con la que se organizó la secuencia de espacios públicos materializó ciertos bordes, límites y fronteras no sólo substrayendo espacialidad, visibilidad y accesibilidad al Parque Sarmiento, si no, también, quitándole el carácter de referencia urbana. No se pretende aquí discutir que los nuevos puntos culturales y espacios públicos ubicados sobre los márgenes del parque cumplen un importante papel para la vida urbana, pero si, es discutible la falta de vinculación, en todos los niveles (espaciales, institucionales, programáticos, etc.) de esas instalaciones con el Parque Sarmiento. Eso ocurre porque se configuran como barreras que poseen identidad propia, dispuestas como fachada para el barrio, pero dando las espaldas para Parque Sarmiento de modo a ocultarlo.

Además de esa situación, cabe sumarse la ausencia de una legislación apropiada que garantice: el mantenimiento y la gestión del parque dentro de un sistema de espacios públicos integrado a la ciudad; la re-significación del papel y de su imagen como espacio abierto público e de excelencia; y la integración del parque al contexto territorial y sociocultural. Dicha legislación podría impedir que un espacio público de esa naturaleza como la del Parque Sarmiento se convirtiera en lo que Baumann (2001) denominó de “espacios émicos o vacíos”.

Además de dichas intervenciones, fomentar esa negación del Parque Sarmiento, se creó el Parque de las Tejas concebido como beneficio a su contexto urbano inmediato, por medio de una estética singular y de características que lo vuelven elegante, confortable, seguro, iluminado etc. Si bien el uso y funcionamiento del Parque de las Tejas evidencia una intervención puntual que priorizó las cuestiones vivenciales y la relación con su entorno inmediato, no se puede dejar de entenderlo como un elemento más de la política urbana y la gestión territorial con la que se maneja la ciudad de Córdoba. El antiguo Parque Sarmiento ha quedado literalmente “detrás” de su vecino, el nuevo parque que se destaca en la trama urbana y en la vida pública de los vecinos del barrio. De este modo, el “antiguo” Parque Sarmiento padece su desvalorización por la pérdida de calidad. Ni siquiera, su tradicional condición de espacio público amplio y

originalmente, bien equipado y frecuentado fue capaz de responder a la lógica estratégica comercial y económica.

Paradójicamente, en vez del poder público mantener la calidad de aquél parque existente, prefirió adicionar nuevos espacios públicos que reiteran una estrategia de gestión política territorial que tiende a la re-producción de un modelo muy cuestionable. Dicho modelo será repetido una vez más en la actualidad por la gestión municipal. Ahora no se trata tan sólo de instalar un museo, ni tampoco de una propuesta vial o de una re-intervención sobre algún espacio público existente y central. La propuesta presentada por Gobierno Municipal de Córdoba en diciembre del 2016 trata de una obra que busca solucionar el tránsito en la Plaza España.²⁵ Absurdamente, para ello recurre a un túnel subterráneo, que se acompaña de un museo y una nueva “cara” o “fachada” para la plaza.

Con todo, como si no fuese suficiente, una vez más, la gestión pública interviene sobre espacios referenciales, centrales y claves, ignorando identidades y apropiaciones. Una vez más los espacios centrales son víctimas de las mismas gestiones públicas que utilizan un discurso justificado, apenas, para seguir inaugurando figuras e íconos; y en realidad, sólo priorizan la rentabilidad económica de unos pocos, concentrando en una única área de la ciudad, toda y cualquier intervención urbana. Son estas, algunas de las razones que reafirman la necesidad que urge pensar y reflexionar sobre *lo urbano*, conscientes de la responsabilidad de la gestión pública sobre la producción territorial. Se precisa de una redefinición de las lógicas de espacialización de los lugares de usos públicos, para que realmente ejerzan su función en la vida urbana; y de esta forma, colaboren con la disolución de las barreras socioeconómicas, y no al contrario, fortaleciéndolas. Es necesario defender las ideas hasta aquí sintetizadas y trascender el ámbito académico, en pro de una nueva noción que considere la totalidad urbana, y sea de esta forma, más democrática. Se resalta aquí, la importancia del estudio urbano, necesario para repensar *su lugar*, y no dejar que *una vez más...* perdamos ciudad.

25 Para acceder a la nota completa, titulada: Plaza España: proyectan un solo túnel e incluirá un museo subterráneo: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/plaza-espana-proyectan-un-solo-tunel-e-inclui-ra-un-museo-subterraneo>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

“FUE una oportunidad muy mal manejada”. **La Voz del Interior**, Córdoba, 15 jun. 2016. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/fue-una-oportunidad-muy-mal-manejada>>. Acceso en: sep. 2016.

A TODO color, inauguraron la fuente frente al Patio Olmos. **La Voz del Interior**, Córdoba, 29 mar. 2012. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/todo-color-inauguraron-fuente-frente-al-patio-olmos>>. Acceso en: oct. 2016.

ABRAHÃO, S. **Espaço público**: do urbano ao político. São Paulo: Ed. Annablume; FAPESP, 2008. Resenha de: FELDMAN, S. **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, v.11, n.1, 2009. Disponible en: <<http://unuhospedagem.com.br/revista/rbeur/index.php/rbeur/article/view/216/200>>. Acceso en: jun. 2016.

ABRAMO, P. La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. **EURE**. Santiago, v.38, n.114, p. 35-69, 2012.

ARQUITECTURA CÓRDOBA. Paseo del Buen Pastor. [s.d.]. Disponible en: <<http://arquitecturacordoba.com/portfolio.html#cbp=ajax/buenpastor.html>>. Acceso en: ene. 2017.

AGENCIA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA, Proyecto: Prospectiva Territorial para el Área Metropolitana de Córdoba, 2014.

ALICIO, S.; ZGAIB, I. Esos cuerpos de la sospecha! Experiencia y sensibilidad de clases en el espacio del Buen Pastor. In: BOITO, M.; ESPOZ, M. (Org.). **Urbanismo estratégico y separación clasista**: Instantáneas de la ciudad en conflicto. Rosario: Puño y Letra editorialismo de base, 2014. p.321-360.

_____. Montaje de una ciudad. Reflexiones acerca de una aproximación metodológica al espacio urbano. **Revista Estudios Sociales Contemporáneos**, v1, n.10, p. 69-78, 2014.

ANUN, P.; PIOLETTI, E.; TORRES, P. Tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de Las Tejas, Córdoba. In: BOITO, M.; ESPOZ, M. (Org.). **Urbanismo estratégico y separación clasista**: Instantáneas de la ciudad en conflicto. Rosario: Puño y Letra editorialismo de base, 2014. p. 361-386.

ASCHER, François. **Los Nuevos Principios del Urbanismo**. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

_____. **Metapoles**. Acerca do futuro da cidade. Lisboa: Celta Editora, 1995.

BANCO MUNDIAL, **World Development Indicators**: Urbanization. Washington DC: The World Bank, 2014. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/18237/9781464801631.pdf>. Acceso en: junio 2016.

BAUMAN, Z. **Modernidade Líquida**. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.

BOLSA DE COMERCIO DE CÓRDOBA. Integración de Córdoba al MERCOSUR. Córdoba, 2013. <http://bolsacba.com.ar/buscador/?p=388>. Acceso en: junio, 2016.

BERJAM, S. Tipologías: uma mirada al paisagismo del Cono Sur Americano. **Paisagem Ambiente**, São Paulo, v.1, n.25, p.7-36, 2008.

BOIXADOS, M. **Plazoleta Vélez Sarsfield**. Córdoba: Secretaria de Ambiente Municipalidad de Córdoba; Secretaria de Extensión FFyH UNC, 2013. Disponible en: <<http://static.cordoba.gov.ar/docs/ambiente/Plazoleta%20Velez%20Sarsfield.pdf>>. Acceso en: jul., 2016.

BORJA, Jordi. **La ciudad conquistada**. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

_____. Os centros das metrópoles: reflexões e propostas para a cidade democrática do século XXI. **Urbanização e Centralidade**. São Paulo: Terceiro Nome, 2001. p.69 - 71. BORJA, J.; MUXI, Z. **El espacio público, ciudad y ciudadanía**. Barcelona, 2000.

BRAGOS, O. La primera generación de planes reguladores en la Argentina: del arte urbano al urbanismo. In: SEMINÁRIO DE HISTÓRIA DA CIDADE E DO URBANISMO, 5, Campinas, 1998. **Anais...** Campinas: Pontifícia Universidade Católica De Campinas, 1998. v. 5, n. 3.

CAPDEVIELLE, J. Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2011). **Cuadernos Geográficos**, Granada, v.53, n.2, p.135-158, 2014.

CAPOROSI, C. Planificación y crecimiento urbano. Ideas y reflexiones a partir del caso de la ciudad de Córdoba, Argentina. In: MARENGO, M. (Org.). **La Periferia de Córdoba**: cuestiones sobre el hábitat urbano. Córdoba: SeCyT; UNC, 2006. P.101-120.

CARRIÓN, F. Espacio público: punto de partida para la alteridad. In: SEGOVIA, O. (Org.). **Espacios públicos y construcción social**. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2007. p.79-100.

CARVALHO, I. Globalização, metrópoles e crise social no Brasil. **EURE**. Santiago, v. 32, n. 95, p. 5-20, 2006.

CASTAÑEDA, I. et al. **Concurso Centro de Interpretación de Córdoba**. In: Salassa; Tissot; Castañeda. 2010. Disponible en: <http://stcarq.com/portfolio/concurso-centro-de-interpretacion-de-cordoba/>. Acceso en: ene., 2017.

CASTELLS, M. **A questão urbana**. Tradução: Arlene de Caetano. 4. ed. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, 2009.

CATENAZZI, A.; REESE, E. La construcción de estrategias de desarrollo local en las ciudades argentinas. Análisis sobre...In: Portal del Desarrollo Humano Local, 2002.

CENSO NACIONAL, 2010

CERVIO, A. Crónicas de una ciudad bella, racional y pulcra. La "gestión democrática" del espacio urbano cordobés durante el gobierno de Ramón Mestre (1983-1991). **Revista de Direito da Cidade**, Rio de Janeiro, v.6, n.2, 2014.

CHOAY, F. El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. In: RAMOS, Á. (Org.). **Lo Urbano**: en 20 autores contemporáneos. Barcelona: UPC, 2004. p.61-72.

CICCOLELLA, P.; MIGNAQUI, I. Capitalismo global y transformaciones metropolitanas: enfoques e instrumentos para repensar el desarrollo urbano. In: POGGIESE, H.; COHEN E. (Org.). **Otro desarrollo urbano**: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática. Buenos Aires: CLACSO, 2009. p.35-50.

CISTERNA, C. Representaciones espaciales en la producción habitacional estatal. Programa "Nuevos Barrios. Mi Casa, Mi Vida", Argentina. **Revista Bitácora Urbano Territorial**, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012. n.2, p.147-156.

COLAUTTI, V. Procesos de transformación urbana en la ciudad de Córdoba. In: V SEMINARIO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN URBANISMO, Barcelona-Buenos Aires, 2013. Barcelona: DUOT, 2013. p.480-495.

CONSTRUYEN una fuente frente al Patio Olmos. **La Voz del Interior**, Córdoba, 17 de nov. 2011. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/construyen-fuente-frente-al-patio-olmos>>

CÓRDOBA tiene su Paseo del Bicentenario. **La Voz del Interior**, Córdoba, 21 de dic. 2010. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cordoba-tiene-su-paseo-del-bicentenario>>. Acceso en: dic. 2016.

CÓRDOBA, una ciudad moderna y funcional. **Coterránea**, Córdoba, 10 de noviembre, 2009. Disponible en: <http://coterranea.com/VerNotas_n.asp?idn=1153>. Acceso en: dic. 2016.

CÓRDOBA. **Ordenanza Nº 8057**. Ocupación del suelo y preservación de ámbitos históricos, arquitectónicos y paisajísticos dentro del área central de la ciudad. Córdoba, Córdoba.

DEBAT, M. **Entre la abstracción y la realidad**. Ideas y estrategias de ciudad en la construcción de Córdoba y Rosario. 2016. Tesis Doctoral - Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, 2016.

_____. De las piezas aisladas a la idea de ciudad. El barrio de nueva córdoba. Continuidad y parque urbano. **Estudios del hábitat**, La Plata, v.13, n.2, p. 42-60, 2015.

_____. El territorio metropolitano de Córdoba, sus orígenes en los planes. In: "VII SEMINARIO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN URBANISMO, BARCELONA-MONTEVIDEO, JUNIO 2015. Barcelona: DUOT, 2015.

DEBORD, G. **A Sociedade do Espetáculo**. Projeto periferia, 2003. Disponível em: <<http://www.ebooksbrasil.org/adobeebook/socespetaculo.pdf>> Acceso em: marzo 2016

DÍAZ TERRENO, F. Los territorios periurbanos de córdoba: Entre lo genérico y lo específico. **Revista Iberoamericana de Urbanismo**, Barcelona-Buenos Aires: UPC, n.5, 2011.

DICEN que los bloques de cemento generan inseguridad. **La Voz del Interior**, Córdoba, 10 de may. 2000. Disponible en: <http://buscador.lavoz.com.ar/intervoz/2000/05/10/ig_n02.htm>. Acceso en: dic. 2016.

DIRECCIÓN DE URBANISMO; MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA. **Córdoba en su situación actual**. Bases para un Diagnóstico. Córdoba, 2000.

EL MONUMENTO a Bustos estará en el Parque Sarmiento. **La Voz del Interior**, Córdoba, 23 de oct. 2009. Disponible en: <http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=561631>. Acceso en: dic. 2016.

ESTEVEES, M. Da realidade do planejamento fragmentista á utopia do Urbanismo Unitário: o medo e o cuidado dos urbanistas na hora da projeção urbana. In: Esteves,

M. y Uriarte, U. (Org.). **Panoramas Urbanos**: reflexões sobre a cidade. Salvador: Edufba, 2003. p.21-40.

ESTEVES, M.; NUNES, O.; PASSOS, R. Grandes projetos, grandes eventos, turistificação do território: da produção cultural à mercantilização e espetacularização da cidade e da cultura urbana. **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, Recife: ANPUR, v.16, n.1, p. 125-138, 2014.

ESTEVES, J.M.; LACHERRE, M.; GARCIA, C. Da cidade à metápole: os efeitos da configuração territorial e da morfologia urbana nos espaços públicos e na vida urbana. In: Portuguese-language Network of Urban Morphology, 2016 Conferência Rede Lusófona de Morfologia Urbana, 5., 2016, Guimarães. **Anais...** Guimarães: Escola de Arquitectura da Universidade do Minho; Lab2PT, 2016. v. 1. p. 1131-1141.

FALÚ, A.; MARENGO, C. Las políticas urbanas: desafíos y contradicciones. In: TORRES RIBEIRO, A. (Org). **El rostro urbano de América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2004. p.211-26.

FARACI, M. Estrategias de renovación en tejidos existentes alternativa para un área dentro de los barrios Güemes y Observatorio, ciudad de Córdoba. **Revista Pensum**, Córdoba, v.1, p.38-53, 2015.

FERRERO, M.; GALLEGOS, A. Ciudades exclusivas: entre el discurso de la participación y el modelo securitario. In: Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales, 7, 2012, La Plata. **Anais...** La Plata: Fahce; UNLP, 2012.

FLORITELI, J. El parque central metropolitano, pieza singular del sistema de espacios libres: Hacia una definición crítica. **Revista Iberoamericana de Urbanismo**, Barcelona-Buenos Aires: UPC, v1, n.7, 2012.

FUSCO, M. Sobre la demolición de la Casa de las Tejas. **Minha Cidade**, São Paulo: Vitruvius, n. 128, 2011. Disponible en: <<http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/minhacidade/11.128/3732>>. Acceso en: enero, 2017.

GARCIA VÁZQUEZ, C. **Ciudad Hojaldre**: visiones urbanas del siglo XXI. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Nace en Córdoba un nuevo Centro Cultural. **Portal de noticias**, Córdoba, 15 de oct, 2014. Disponible en: <<http://prensa.cba.gov.ar/cultura-y-espectaculos/nace-en-cordoba-un-nuevo-centro-cultural/>>. Acceso en: ene. 2017.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Córdoba ofrece la Media legua de Oro Cultural. **Portal de noticias**, Córdoba, 17 de julio, 2014. Disponible en: <<http://prensa.cba.gov.ar/cultura-y-espectaculos/cordoba-ofrece-la-media-legua-de-oro-cultural/>>. Acceso en: nov. 2016.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. El Ipet 48 Presidente Roca celebró sus 100 años de vida. **Portal de noticias**, Córdoba, 30 de abril, 2014. Disponible en: <<http://prensa.cba.gov.ar/educacion/el-ipet-48-presidente-roca-celebro-sus-100-anos-de-vida/>>. Acceso en: ene. 2017.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Los cordobeses ya pueden disfrutar del Paseo de los Amigos. **Portal de noticias**, Córdoba, 20 de julio, 2013. Disponible en: <<http://prensa.cba.gov.ar/turismo/los-cordobeses-ya-disfrutan-del-paseo-de-los-amigos/>>. Acceso en: ene. 2017.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Plazoleta y el Monumento al General Juan Bautista Bustos. **Córdoba Argentina**, Córdoba, 20 de junio, 2012. Disponible en: <<http://www.cordobaturismo.gov.ar/audioguia/786/>>. Acceso en: ene. 2017.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Rambla Paseo Avenida Hipólito Irigoyen. **Córdoba Argentina**, Córdoba, 20 de junio, 2012. Disponible en: <<http://www.cordobaturismo.gov.ar/audioguia/785/>>. Acceso en: ene. 2017.

GOBIERNO DE LA PRONVINCIA DE CÓRDOBA. Plaza y Monumento al Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield. Córdoba Argentina, Córdoba, 20 de junio, 2012. Disponible en: <<http://www.cordobaturismo.gov.ar/audioguia/794/>>. Acceso en: ene. 2017.

GORELIK, A. La metáfora y el prototipo. Figuras de lo urbano en el imaginario sarmientino. **Estudios Sociales**, Bogotá, v.42, n.1, p.157-170, 2012. Disponible en <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/EstudiosSociales/article/viewFile/2694/3854>>. Acceso en: Ago. 2016.

GUEVARA, V. Pudo ser de todos y será de pocos. **La Voz del Interior**, Córdoba, 18 jun. 2016. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/pudo-ser-de-todos-y-sera-de-pocos>> Acceso en: sep. 2016.

GUEVARA, V. La política en el espacio urbano. **La Voz del Interior**, Córdoba, 1 abr. 2012. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/noticias/politica/politica-espacio-urbano>> Acceso en: sep. 2016.

HARVEY, D. O espaço como palavra-chave. **GEOgraphia**, Niterói: UFF, v.14. n.28. p.8-39, 2012.

INGENIERIA LABORAL Y AMBIENTAL. **Proyecto Urbanístico “Distrito las Artes”**. Predio del Ex Batallón 141, Córdoba, 2016.

INDOVINA, F. La ciudad difusa.In: RAMOS, Á. (Org.). **Lo Urbano**: en 20 autores contemporáneos. Barcelona: UPC, 2004. p. 49-60.

INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR “DR. DOMINGO CABRED”. Reseña histórica, [s.d.]. Disponible en: <<http://www.cabred.edu.ar/institucional.php?pagina=38>>. Acceso en: ene. 2017.

INSTITUTO DE PLANIFICACIÓN MUNICIPAL. **Estudio de la dinámica poblacional del área central de la ciudad de Córdoba**. Aglomerado Gran Córdoba. Córdoba: Municipalidad de Córdoba, 2013. v.1.

IRÓS 2015

JAMESON, F. La lógica cultural del capitalismo tardío. Tradução de Celia Montolío y Ramón del Castillo, R. **CAEstética**, Madrid: Trotta, 2005.

KOOLHAAS, R. La ciudad genérica In: RAMOS, Á. (Org.). **Lo Urbano**: en 20 autores contemporáneos. Barcelona: UPC, 2004. p. 73-82.

KOZAK, D. Urbanidad Contemporánea. El neoliberalismo y la Ciudad de los "fragmentos". **Café de las Ciudades**, v.8, n. 83, 2009.

LAURELLI, E.; TOMADONI, C. Posdisciplina una aventura metodológica en tiempos de nuevos paradigmas. Una mirada sobre el espacio público. **Gestión y Ambiente**, Bogotá, v.17, n.1, p.11-20, 2014.

LEFEBVRE, H. **Espaço e Política**. Belo Horizonte: Ed.UFMG, 2008.

LLOP, C.; MARINCIONI, M.; CALVO, A. Formas de la ciudad del Siglo XX. In: FONT A. (Org.), **La explosión de la ciudad**: transformaciones territoriales en las regiones urbanas de la Europa Meridional. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2007. p. 348-353

LOS vecinos y los usuarios no quieren que la plaza se vaya de Nueva Córdoba. **La Voz del Interior**, Córdoba, 10 de may. 2000. Disponible en: <http://buscador.lavoz.com.ar/intervoz/2000/05/10/ig_n05.htm>. Acceso en: dic. 2016.

MALECKI, S. Espacios de mediación: la Ciudad Universitaria de Córdoba, 1949-1962. **Registros**, Mar del Plata, v.10, n.11, p.20-39, 2014.

MARENGO, C. Sprawl and Density, Towards a Dispersed Urban form: The Case of Córdoba City-Argentina. **Journal of Engineering and Architecture**, v. 3, n.2. p.45-56, 2015.

MATTOS, C. de. Globalización y Metamorfosis Metropolitana en América Latina: de la ciudad a lo urbano generalizado. **Revista de Geografía Norte Grande**, Santiago, n. 47. p. 81-104, 2010

_____. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas. América Latina: cidade, campo e turismo. In: LEMOS, A., de; ARROYO, M.; SILVEIRA, M., (Org.). **América Latina**: cidade, campo e turismo. San Pablo: Consejo latinoamericano de ciencias sociales, 2006.

MINISTERIO PÚBLICO FISCAL. Que es la FPA? [s.d.]. Disponible en: <<http://www.mpfccordoba.gob.ar/fpa/>>. Acceso en: ene. 2017.

MONGIN, O. **A Condição Urbana**: A cidade na era da globalização. São Paulo: Estação Liberdade, 2009.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA; UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. **Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba**: Lineamientos y Estrategia general para el reordenamiento del territorio.Córdoba, 2008.

NACIONES UNIDAS; COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. División de Estadísticas. **Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2015**. Santiago: CEPAL, 2016. v.2. Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/39867>. Acceso en: julio, 2016.

NACIONES UNIDAS; ONU HABITAT. Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Nairobi, 2015

NORBERG-SCHULZ, C. **Genius loci**. Towards a phenomenology of architecture. Londres: Academy Editions, 1980

OROZCO, M.; GONZÁLEZ, G. Acerca de la pluralidad de sentidos del espacio público. In: TRIENAL DE INVESTIGACIÓN, 2011, Caracas. **Anais...** Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 2011.

PAGE, C. El rosal del parque Sarmiento de Córdoba. In: BERJMAN, S. y DI BELLO, R. (Org.). **El rosal de Buenos Aires 1914-2009**. 95º Aniversario. Buenos Aires: Fundación YPF, 2010. p.188-193.

_____. **El espacio público en las ciudades hispanoamericanas**. El caso de Córdoba (Argentina). Córdoba: Báez Ediciones, 2008.

PEDRAZZANI, C., PEDRAZZANI, P. Urbanización y acceso de los sectores populares al suelo urbano en la ciudad de Córdoba (Argentina). Políticas de Estado y espacios en tensión. **Revista de Direito da Cidade**, Rio de Janeiro, v.7. n.2, 2015.

PICABEA, F. Dossier. Repensando la periodización de la industrialización Argentina. Modelo de acumulación...**Revista de Historia Americana y Argentina**, Mendoza, v.49, n.2, p.155-186, 2014.

PLAZA España. **La Voz del Interior**, jul. 1980. Disponible en: <http://buscador.lavoz.com.ar/intervoz/SUP/plaza/plazae_n01.htm>. Acceso en: dic. 2016.

PRADILLA COBOS, E. La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. **Cadernos Metrôpoles**, São Paulo, 2014. v. 16, n. 31, p. 37-60,

_____. La mundialización, la globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas. In: **Revista Urbano Territorial Bitácora**, Bogotá, 2009. v.15, n.2, p. 13-36. Acceso en: < <http://www.redalyc.org/pdf/748/74811890002.pdf>> Acceso en: Agosto, 2016.

_____. Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. **Revista Eure**, Santiago de Chile, v. 22, p. 45-55, 1997.

PROYECTO Espacio del Bicentenario, Centro de Interpretación, Pabellón del Bicentenario. **Arquimaster**, Buenos Aires, [s.d.]. Disponible en: <<http://www.arquimaster.com.ar/galeria/obra171.htm>>. Acceso en: ene. 2017.

QUÉ dicen los especialistas. **La Voz del Interior**, Córdoba, 10 de may. 2000. Disponible en: <http://buscador.lavoz.com.ar/intervoz/2000/05/10/ig_n06.htm>. Acceso en: dic. 2016.

ROCCHETTI, M. **El proceso de diseño de GGMPU** (Gramática / Guerrero / Morini / Pisani / Urtubey). Aspectos innovativos en su dinámica proyectual. 2012. 129f. Disertación (Maestría en diseño de procesos innovativos) –Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, 2012.

ROMANUTTI, A; COHEN, Diana. Arte y Espacio Público: arte, diseño y participación, como herramientas para propiciar la integración. In: CONGRESO NACIONAL SOBRE ARTE PÚBLICO EN ARGENTINA, 1, 2013, Buenos Aires. **Anais...**Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2013. p.17 - 31.

ROSSI, A. **A Arquitectura da Cidade**. Lisboa: Ed. Cosmos, 2001.

SACARELLI, F. Córdoba Lawn Tennis, 100 años de pura historia. **La Voz del Interior**, Córdoba, 14 de ago. 2015. Disponible en: < <http://mundod.lavoz.com.ar/tenis/cordoba-lawn-tenis-100-anos-de-pura-historia>>. Acceso en: ene. 2017.

SANCHEZ, F. Cultura e Renovação Urbana: a cidade-mercadoria no espaço global. In: LIMA, E., MALEQUE, M. (Org.). **Espaço e Cidade: conceitos e leituras**. 2. ed. Rio de Janeiro: 7LETRAS, 2007. p.25-41.

SASSEN, S. Globalização da economia e as cidades. In: SCHIFFER, S. (Org.). **Globalização e estrutura urbana**. São Paulo: Huecitech, 2004. p. 42-48.

_____. **As ciudades na economía mundial**. São Paulo: Studio Nobel, 1998.

SEGOVIA, O. Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia. In: _____. **Espacios públicos y construcción social**. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2007. p.15-29..

SENNETT, R. **O Declínio Do Homem Público: As Tirantias Da Intimidade**. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

SERPA, A. **O espaço público na cidade contemporânea**, 2. Ed., São Paulo: Editora Contexto, 2014.

SOJA, E. Lo macro, lo mezzo, lo micro. Entrevista concedida: TOMÁS, M. **Café de las Ciudades**, v. 3, n. 22, 2004. Disponible en:

<http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_22.htm>. Acceso en: Dic. 2015.

_____. Postmetropolis. Critical Studies of cities and regions. Oxford: Blackwell, 2001.

Reseña de: RIOL C. **Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**, v. 8, n.43, 2003.

_____. **Geografias pós-moderna**. A reafirmação do espaço na teoria social crítica. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1993.

SOLÁ MORALES, de I. **Territorios**. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2003.

TECCO, C. Periurbanización y metropolización, desafíos y cuestiones críticas en el Área Metropolitana Córdoba. **Administración Pública y Sociedad**, Córdoba: APyS; IIFAP; UNC, 1999. n.12. Disponible en <http://www.iifap.unc.edu.ar/imagenes/revistas/12/periurbanizacion.pdf>. Acceso en: junio, 2016.

TELLO WEISS, M. La ex cárcel del Buen Pastor en Córdoba: un territorio de memorias en disputa. **Iberoamericana**, v.40, n.10, p.145-165, 2010.

TORO, M, P. La producción del espacio en la ciudad latinoamericana. El modelo del impacto del capitalismo global en la metropolización. **Hallazgos**, Bogotá, v.12, n.23, p.211-229, 2015.

TROMPOWSKY, M. O espaço público como Território: uma sucinta reflexão. In: FESSLER, V.; ANDRADE, L.; GUERRA, M. (Org.). **Os Espaços Públicos nas Políticas Urbanas**: estudos sobre o Rio de Janeiro e Berlim. Rio de Janeiro: 7 Letras, 2008. p.17-34.

URFEIG, V. Centro Cultural Córdoba. **Clarín**, Buenos Aires, 17 de nov. 2014. Disponible en: <http://www.clarin.com/arquitectura/punto-encuentro-barranca_0_BkSwaWd5Pmx.html>. Acceso en: dic. 2016.

VAINER, C. Pátria, empresa e mercadoria. Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano. In: ARANTES, O.; VAINER, C.; MARICATO, E (Org.). **A cidade do pensamento único**. Desmanchando consensos, 3. ed. Petrópolis: Vozes, 2002. p.75-104.

VALDÉS, E.; KOCH, M. Tendencias de segregación residencial en metrópolis latinoamericanas intermedias al inicio del siglo XXI. Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). **Revista Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional**, v.15, n.15, p.85-104, 2009.

VENTURINI, E. et al. Transformaciones urbano–territoriales y sustentabilidad del desarrollo en la ciudad de Córdoba 1910–2010. **Arquisur Revista**, v.1, n.7, p.74-93, 2015.